

Kultura 08-09

OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2010

Índice

Presentación		2
Prólogo		3
Parte I.	MONOGRÁFICO: LOS HÁBITOS Y LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LA POBLACIÓN VASCA	5
	1. Una mirada sobre la cultura urbana: los hábitos y las prácticas culturales en las capitales vascas. Imanol Zubero.	5
	2. La cultura de los jóvenes: nuevos códigos, nuevas prácticas. Iñaki Martínez de Luna.	26
	3. El euskera y el consumo cultural. Harkaitz Zubiri.	50
	4. La evolución de los hábitos y las prácticas culturales en los últimos 24 años. Ramón Zallo.	67
Parte II.	RESUMEN ESTADÍSTICO: LA REALIDAD CULTURAL VASCA EN CIFRAS	96
	1. Patrimonio	98
	1.1. Bibliotecas públicas	98
	1.2. Museos y colecciones museográficas	100
	1.3. Archivos	106
	2. Expresión artística	108
	2.1. Productores de artes escénicas	108
	2.2. Programadores de artes escénicas	115
	2.3. Centros de producción y exhibición de artes visuales	122
	3. Industrias culturales	126
	3.1. Industria editorial	126
	3.2. Industria discográfica	134
	3.3. Industria audiovisual	137
	3.4. Medios de comunicación	145
	4. Miradas transversales	149
	4.1. Gasto público en cultura	149
	4.2. Presencia del euskera en la cultura	150
	4.3. Cultura digital	154
	4.4. Hábitos, prácticas y consumo en cultura: interés por las actividades culturales	158
Índice de figuras		160



PRESENTACIÓN

El Observatorio Vasco de la Cultura lleva ya varios años proporcionando información estadística del sector cultural vasco. Su tarea es fundamental para que las instituciones y los programadores culturales tengan una perspectiva estructural de la cultura vasca que trascienda la actividad diaria.

Suele afirmarse que en la gestión del conocimiento existen cuatro niveles que dibujan una especie de escalera ascendente: los datos, la información, el conocimiento y la sabiduría. La tarea del Observatorio consiste precisamente en preparar las bases del conocimiento asentando los dos primeros peldaños: los datos y la información.

Basarnos en ellos nos permite obtener una visión global de la realidad cultural, asentada en informaciones objetivas, alejada de las visiones sesgadas y de los prejuicios. Sólo la realidad nos permitirá realizar diagnósticos certeros para proyectar políticas culturales eficaces.

Y es el respeto a los datos y a la objetividad lo que nos obliga a ser realistas. La experiencia de años anteriores nos ha demostrado que, en algunos casos, no disponemos de masa crítica suficiente para obtener datos fiables. Ello va a obligarnos en un futuro próximo a buscar planteamientos más globales de la información o bien a relacionarnos más estrechamente con contextos culturales cercanos.

Los datos están ahí para verlos, analizarlos y contrastarlos. Y para que entre todos los agentes culturales seamos capaces de extraer conclusiones que nos permitan realizar actuaciones culturales útiles para la ciudadanía vasca.

Espero que faciliten vuestra tarea.

Blanca Urgell
Consejera de Cultura



PRÓLOGO

Kultura 08-09 es una publicación que se elabora con el doble objetivo de generar reflexión sobre un tema relacionado con las políticas culturales y de proveer información consistente que facilite la toma de decisiones. Estructurado en dos partes, contiene un monográfico en el que se ofrecen miradas y lecturas interpretativas sobre los datos desde ángulos diversos y una selección estadística reflejo de la realidad informativa del panorama cultural vasco.

En esta edición, el monográfico se dedica al análisis de los hábitos y prácticas culturales desde perspectivas plurales. El Observatorio cuenta con los primeros resultados de la *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008* y ha querido ir más allá de los datos invitando a cuatro expertos a valorarlos e interpretarlos. En concreto, la reflexión se ha abierto en tres direcciones diferentes y complementarias entre sí, atendiendo a tres de las variables que explican comportamientos y pautas de consumo diversas en la población. En primer lugar, se ha invitado a Imanol Zubero a reflexionar en torno a las singularidades de los hábitos culturales de la población urbana. En el artículo titulado «Una mirada sobre la cultura urbana: los hábitos y prácticas culturales en las capitales vascas» Zubero se pregunta si cabe o no hablar de cultura urbana y analiza las diferencias entre las prácticas culturales de las capitales. Otra de las variables de interés en el análisis de los hábitos culturales es la edad, y en particular, los segmentos más jóvenes de la población, puesto que constituyen el laboratorio de nuevas prácticas y de códigos culturales diferentes. En este caso ha sido Iñaki Martínez de Luna quien en el artículo «La cultura de los jóvenes: nuevos códigos, nuevas prácticas» ha realizado un ejercicio de interpretación en torno a las motivaciones, causas y explicaciones de los comportamientos culturales de dos segmentos de jóvenes, los que integran la primera juventud y los jóvenes en tránsito. En el artículo sobre «El euskera y el consumo cultural» Harkaitz Zubiri parte de las cifras para reflexionar en dos direcciones: las prácticas más habituales de la población bilingüe y el consumo de productos culturales en euskera. Por último, cierra el monográfico el análisis que firma Ramón Zallo sobre «La evolución de los hábitos y prácticas culturales en los últimos 24 años», en el que reflexiona acerca del salto cualitativo que se ha producido en la sociedad vasca en ese período y su reflejo en los hábitos culturales.



La segunda parte contiene un resumen estadístico en el que se ha compilado la información cultural disponible en este período. Se incluye una selección de información proveniente de las operaciones estadísticas promovidas por el Observatorio, en concreto, de las *Estadísticas de las Artes y las Industrias Culturales* y de la *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*. Por otra parte, se presentan datos sectoriales extraídos de fuentes secundarias que complementan la información generada por el Observatorio.



MONOGRÁFICO: LOS HÁBITOS Y LAS PRÁCTICAS CULTURALES DE LA POBLACIÓN VASCA

1. UNA MIRADA SOBRE LA CULTURA URBANA: LOS HÁBITOS Y LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN LAS CAPITALS VASCAS

Imanol Zubero. *Doctor en Sociología. Profesor de la Universidad del País Vasco.*

¿De qué cultura estamos hablando?

¿Cultura urbana o cultura en la urbe, en la ciudad? Seguramente la peor forma de empezar una reflexión es cuestionando los conceptos centrales de la misma, pues tal cosa implica el riesgo de despeñarse por la pendiente del debate nominalista. Sin embargo, en este caso es no sólo pertinente sino imprescindible plantearnos esta cuestión desde el principio.

No es lo mismo analizar la ciudad desde la perspectiva de la producción de cultura que desde la perspectiva del consumo de cultura. Respecto de lo primero, no hay duda ninguna de que las ciudades, en particular las grandes metrópolis globales, son el escenario privilegiado para la creación cultural, para la generación de abundantes, variados y, sobre todo, novedosos productos culturales. Las ciudades son esas «arenas culturales» de las que habla Richard Morse¹. Esta perspectiva sobre la ciudad se ha encarnado en los últimos tiempos en el concepto de atractividad urbana², que ha desplazado el más clásico y reduccionista de competitividad. Los conocidos trabajos de Richard Florida sobre la «clase creativa» urbana y su correlato de las «ciudades creativas», son una buena muestra de ello³.

1 MORSE, Richard (2005): *Ciudades periféricas como arenas culturales: Rusia, Austria, América Latina*, en Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos, nº 3 <http://www.bifurcaciones.cl/003/reserva.htm>.

2 ASCHER, François (2008): *Les nouveaux compromis urbains. Lexique de la ville plurielle*, Editions de l'Aube.

3 FLORIDA, Richard (2004): *The Rise of the Creative Class*, Basic Books, New York; FLORIDA, Richard (2009): *Las ciudades creativas*, Barcelona, Paidós.

Otra cosa distinta es la especificidad de las urbes como espacios de consumo cultural. Aquí la pregunta es otra: no si la ciudad es un ámbito privilegiado para la producción cultural, sino si los hábitos y prácticas culturales de quienes desarrollan su vida en las ciudades se distinguen significativamente de los de quienes viven en otros *hábitats*. ¿Cuál es la «distinción», por recurrir a la bien conocida perspectiva de Pierre Bourdieu¹, que implica el hecho de vivir o no en una ciudad desde la perspectiva de los hábitos y las prácticas culturales? ¿Genera la ciudad un *habitus* particular, un determinado orden que conformaría nuestros criterios y disposiciones hacia los diferentes productos culturales, distintos de quienes no habitan en el espacio urbano? Así lo cree, por ejemplo, la investigadora mexicana Marta Rizo, que analiza la ciudad «como constructora de sentidos, o lo que es lo mismo, la ciudad como generadora —productora y reproductora— de identidades, y por tanto, de *habitus* específicos»². Es ésta, por cierto, una línea de investigación que viene aportando interesantes resultados en el ámbito latinoamericano³.

Sin embargo, ¿resulta igualmente útil, tiene una similar capacidad explicativa, la aplicación de esta perspectiva sobre la cultura urbana en el caso que nos ocupa, en el caso vasco? Es ésta una cuestión de evidente relevancia teórica y práctica, a la que no podemos dar respuesta aquí. Sin embargo, y sin pretender en absoluto resolver por esta vía un debate de calado, bastaría con tener en cuenta la concreta distribución de la población en el espacio cultural objeto de nuestro análisis, Euskal Herria⁴, para relativizar la especificidad de los hábitos y prácticas culturales urbanos frente a los del conjunto del territorio.

Según datos del Eustat (Instituto Vasco de Estadística), a 31 de diciembre de 2007 Euskadi tenía 2.147.754 habitantes, distribuidos como sigue por Territorio Histórico: Araba, 309.786; Bizkaia, 1.144.420; Gipuzkoa, 693.548. Pues bien, si tomamos en consideración las dos grandes conurbaciones vascas, el Gran Bilbao (con sus 871.395 habitantes) y la comarca de Donostia-San

1 BOURDIEU, Pierre (2006): *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid.

2 RIZO, Marta (2006): *Conceptos para pensar lo urbano: el abordaje de la ciudad desde la identidad, el habitus y las representaciones sociales*, en Bifurcaciones: revista de estudios culturales urbanos, nº 6 <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/558/55800601.pdf>.

3 Ver, por ejemplo: CORNEJO, Inés y BELLON Elizabeth (2001): *Prácticas Culturales de Apropiación Simbólica en el Centro Comercial Santa Fe*, en Convergencia, enero-abril, nº 24 <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10502403>; MEYER, José Antonio (2006): *Hábitos, prácticas y consumos culturales en la ciudad de Puebla*, en Razón y Palabra, nº 49 <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/antiores/n49/bienal/Mesa%2010/joseantoniomeyer.pdf>.

4 Es decir, la Comunidad Autónoma de Euskadi, la Comunidad Foral de Navarra y los territorios de Lapurdi (Labourd), Behenafarroa (Basse-Navarre) y Zuberoa (Soule), que conforman el denominado País Vasco francés, Iparralde o Pays Basque.

Sebastián (318.792 habitantes), y si añadimos la ciudad de Vitoria-Gasteiz (232.020 habitantes), nos encontramos con que más del 66% de la población de Euskadi, prácticamente dos tercios, habita en espacios característicamente urbanos. A la luz de estos datos, en Euskadi nos encontramos muy lejos de una de las dicotomías más tradicionales en las ciencias sociales, cual es la dicotomía rural/urbano. Hoy la ciudad es con toda claridad un espacio no sólo contiguo sino, sobre todo, continuo con su entorno. Euskadi es, ciertamente, Euskal Hiria. Lo es menos, demográficamente hablando, el conjunto de Euskal Herria. Los otros dos espacios político-administrativos de los que nos vamos a ocupar, Navarra e Iparralde, presentan una fisonomía sensiblemente menos urbanizada. Según datos del INE (Instituto Nacional de Estadística), la población de la Comunidad Foral de Navarra ascendía, a 1 de enero de 2008, a 620.377 habitantes, de los cuales 197.275 (el 31,79%) estaban empadronados en Pamplona-Iruñea. Por lo que se refiere a Iparralde, según datos del INED (*Institut National d'Etudes Demographiques*) en 2005 sus tres territorios sumaban 246.471 habitantes, de los que 44.300 (el 18%) vivían en Baiona.

Como vemos, el ámbito territorial en el que nos movamos tiene consecuencias. Observar la realidad demográfica y la distribución espacial de la población del conjunto del territorio cultural que llamamos Euskal Herria hace que la tasa de urbanización (considerando, de manera ciertamente discutible, población «urbana» a la que vive en las áreas metropolitanas de Bilbao y Donostia-San Sebastián y en las otras tres capitales) disminuya hasta el 55%. Sin embargo, estoy convencido de que esta disminución en 11 puntos porcentuales, significativa en términos estadísticos, no lo es tanto desde una perspectiva cualitativa.

El urbanismo como modo de vida —recordando el trabajo clásico de Louis Wirth¹— ha dejado de ser una característica exclusiva de las ciudades, para convertirse en el modo de vida característico de las sociedades modernas². En nuestro caso, la inmensa mayoría habitamos ya el espacio cultural de Euskal Hiria, sea cual sea el tamaño de la población donde vivimos.

1 WIRTH, Louis (1938): *Urbanism As A Way of Life*, in: *American Journal of Sociology*, n. 44 (1938). Edición en castellano en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2917973>

2 POSE, Héctor H. (2006): *La cultura en las ciudades*, Grao, Barcelona.

Intereses, hábitos y prácticas culturales

Entrando en materia, este solape (*overlap*) o extensión de la cultura típicamente urbana al conjunto del territorio es lo que puede explicar que el interés por las diversas actividades culturales apenas varíe si comparamos el total correspondiente a las capitales con los datos referentes a la C.A. de Euskadi o al conjunto del espacio cultural denominado Euskal Herria¹. Como puede comprobarse en la Figura siguiente, desde la perspectiva del hábitat (capitales vs. conjunto del territorio) no existen diferencias significativas en cuanto al interés manifestado por las personas hacia las diversas actividades culturales. La única excepción es el capítulo correspondiente a las revistas, en relación con el cual Baiona destaca por su interés superior hacia este producto cultural.

Figura 1. Interés por las actividades culturales (media). 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/Gasteiz	Bilbao	Donostia/S. Sebast.	Pamplona/Iruñea	Baiona
Música en general	7,3	7,4	7,3	7,3	7,4	7,7	7,6	6,4
Lectura en general	7,0	7,0	7,3	7,3	7,2	7,5	7,3	7,2
Libros	6,7	6,8	7,1	7,2	7,1	7,3	7,0	6,8
Diarios	6,6	6,7	6,7	6,6	6,9	7,0	6,9	6,1
Cine	6,0	6,1	6,4	6,4	6,1	6,5	6,0	6,9
Conciertos de música actual	6,0	6,0	6,0	6,1	5,9	6,3	5,9	5,6
Teatro	5,2	5,3	5,6	5,8	5,6	5,8	5,6	5,2
Bertsolarismo	5,1	5,2	4,9	3,3	3,2	3,5	5,4	3,8
Conciertos de música clásica	5,0	5,1	5,2	5,3	5,3	5,8	5,4	4,4
Revistas	4,9	4,8	5,1	4,9	4,8	4,9	4,7	6,2
Museos	4,8	4,9	5,3	5,4	5,2	5,4	5,3	5,1
Salas de exposiciones	4,6	4,7	4,9	5,3	4,7	5,2	5,1	4,4
Galerías de arte	4,0	4,1	4,4	4,7	4,3	4,6	4,4	4,1
Bibliotecas	3,8	3,9	4,1	4,6	3,9	4,4	4,1	3,7
Danza	3,8	3,9	4,0	3,8	4,1	4,5	4,0	3,4
Lírica	3,4	3,6	3,6	3,7	3,9	4,3	3,7	2,5

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

¹ Por «interés» se entiende la inclinación de las personas hacia determinadas actividades culturales. El grado de interés se mide en una escala que va del 0 (nulo interés) al 10 (máximo interés).

Pero si bien es cierto que el interés o la inclinación de las personas hacia las diferentes actividades culturales apenas varía, no es menos cierto que sí existen diferencias entre las capitales y el conjunto del territorio en virtud de sus prácticas o hábitos culturales¹. Estas diferencias son especialmente destacables en el caso de la lectura de libros vinculados al ocio y de la asistencia a museos y a galerías y exposiciones, actividades todas ellas en las que las capitales superan al conjunto de Euskal Herria en 5.5 o 6 puntos porcentuales. La única actividad en relación con la cual las capitales se sitúan por detrás del conjunto tanto de Euskadi (18,1%) como de Euskal Herria (17,3%) es la asistencia a actuaciones de bertsolaris (14,3%)².

Figura 2. Personas según el hábito de realización de actividades culturales en el último año. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Escuchar música	79,4%	77,9%	82,1%	80,4%	73,0%	78,7%	84,2%	94,5%
Leer libros vinculados al ocio	69,5%	68,5%	75,0%	77,8%	72,4%	76,1%	79,2%	69,3%
Asistir al cine	54,8%	54,1%	57,9%	59,1%	56,7%	57,3%	60,8%	55,8%
Asistir a conciertos	38,2%	37,7%	40,0%	34,3%	39,4%	46,9%	54,4%	24,9%
Asistir a museos	37,5%	39,1%	42,9%	47,3%	50,0%	42,4%	44,7%	30,1%
Asistir a bibliotecas/mediotecas	31,4%	30,2%	35,1%	33,3%	30,8%	42,5%	37,6%	31,2%
Asistir a galerías y exposiciones	22,4%	21,7%	28,4%	33,1%	21,9%	30,2%	39,6%	17,0%
Asistir al teatro	21,9%	21,8%	24,1%	24,9%	25,9%	28,3%	30,3%	11,2%
Asistir a actuaciones de bertsolaris*	17,3%	18,1%	14,3%	17,9%	18,4%	13,5%	9,0%	12,6%
Asistir a espectáculos de danza	9,5%	9,3%	10,4%	7,8%	9,7%	16,1%	12,5%	5,9%
Asistir a espectáculos de ópera	6,9%	7,6%	8,1%	5,5%	11,9%	13,5%	7,5%	1,9%

*Población bilingüe.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

Sin abandonar la Figura anterior, si pasamos de la comparación entre las capitales y el conjunto del territorio y nos centramos en los hábitos culturales en las cuatro capitales, comprobamos que existen más diferencias entre las propias capitales que entre éstas y el conjunto del territorio.

1 Por «hábitos culturales» se entiende el comportamiento general de las personas ante diversas actividades culturales, la realización (o no) de esas actividades.

2 En el caso de la asistencia a actuaciones de bertsolaris se ha tenido en cuenta exclusivamente a la población bilingüe. En el resto de actividades la referencia es la población total.

En la mayoría de las ocasiones se trata de diferencias pequeñas, que oscilan alrededor de dos puntos porcentuales en torno a los valores medios, pero que analizadas en conjunto, y sobre todo teniendo en cuenta otras diferencias mayores, delinean la particular idiosincrasia de cada capital a la hora de realizar diversas actividades culturales, o, tal vez más simplemente, la estructura de oportunidades de consumo cultural que ofrece cada capital. Si nos detenemos en estas diferencias mayores cabe decir que Pamplona-Iruñea se sitúa muy por encima de la media en actividades tales como la asistencia a conciertos (14 puntos), a galerías y exposiciones (11 puntos) y al teatro (6 puntos sobre la media). En el caso de Donostia-San Sebastián las actividades que destacan son la asistencia a conciertos y a bibliotecas (7 puntos más) o a espectáculos de ópera (5,5 puntos). No sería justo olvidar en este punto el excepcional trabajo que viene realizando la Quincena Musical, surgida en 1939 como una iniciativa de la sociedad civil donostiarra¹. Destaco esta iniciativa por una razón: los hábitos e intereses culturales tienen mucho que ver con la existencia o no de oportunidades para la práctica de las distintas actividades culturales; y éstas dependen del impulso de iniciativas locales que acaban por acostumbrar a los habitantes de determinados lugares a consumir, más bien a degustar, unos productos culturales u otros.

En las conclusiones volveremos a retomar esta cuestión de la relación entre hábitos y oportunidades culturales. Volviendo al análisis de nuestros datos, sorprendentemente Bilbao se encuentra por debajo de la media en siete de las once actividades consideradas. Sólo destaca por la asistencia a museos (7 puntos) y, en menor medida, por la asistencia a espectáculos de bertsolaris y de ópera (4 puntos). De nuevo habría que referirse aquí a otra iniciativa de fuerte raigambre ciudadana, sin la cual seguramente no se entendería este mayor seguimiento de la ópera en Bilbao: me refiero a la Asociación Bilbaína de Amigos de la Ópera (ABAO), constituida en 1953. En cuanto a Vitoria-Gasteiz, la capital de la Comunidad Autónoma de Euskadi se muestra como la ciudad que mejor representa los valores medios, salvo en el caso de la actividad de asistir a conciertos (6 puntos por debajo de la media).

Por último, el caso de Baiona introduce un sesgo que no podemos desconocer. Su reducido tamaño, muy inferior al de las grandes y hasta medianas localidades vascas, explica seguramente sus datos de asistencia a conciertos, museos, bibliotecas, galerías y

1 MARINA, Cosme (2004): *San Sebastián: Una ventana a la lírica*, en *Ópera Actual*, nº 72, julio-agosto (2004).

exposiciones, teatro o espectáculos de danza y ópera, muy por debajo de las respectivas medias de las capitales. Por el contrario, el hábito declarado de escuchar música resulta ser extraordinariamente elevado (94,5% frente a una media en el conjunto de las capitales del 82,1%).

Frecuencia e intensidad del consumo cultural

Bruno Maresca señala como característica de las prácticas culturales urbanas la intensidad de los consumos culturales¹. En el caso que nos ocupa, esta afirmación puede ser cierta si atendemos al porcentaje de población que, en cada ámbito espacial, realiza actividades culturales, pero no tanto si nos fijamos en la frecuencia e intensidad con que se realizan esas actividades. Ya hemos señalado más arriba que hay una serie de actividades tales como la lectura de libros vinculados al ocio y de la asistencia a museos y a galerías y exposiciones, en las que las capitales superan al conjunto de Euskal Herria en 5,5 o 6 puntos porcentuales.

Sin embargo, si analizamos la frecuencia e intensidad de las distintas prácticas culturales, la especificidad del espacio urbano se difumina². Dicho de otra manera: si en relación a cada una de las prácticas y consumos culturales nos fijamos sólo en aquellas personas que, en cada ámbito espacial (Euskal Herria, Comunidad Autónoma de Euskadi, Capitales), manifiestan asistir habitualmente al cine o al teatro, comprar libros o música en el último trimestre, leer libros o escuchar música habitualmente, la variable hábitat ve disminuir muy sensiblemente su capacidad explicativa.

1 MARESCA, Bruno (2003): *L'intensité de la consommation culturelle, signe d'urbanité*, en Olivier Donnant (dir.), *Regards croisés sur les pratiques culturelles*, La Documentation française, Paris.

2 Por «frecuencia e intensidad del consumo» se entiende cuántas veces o cuánto tiempo se ha dedicado a cada una de las actividades o si se ha producido (y en qué cantidad) la compra de un determinado producto.

Figura 3. Indicadores básicos de las prácticas y hábitos de consumo cultural por capitales. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Media de asistencia a la biblioteca en el último mes	5,6	6,0	5,7	6,9	5,8	4,5	5,9	5,4
Media de libros leídos en el último mes	1,8	1,8	2,1	1,9	1,9	1,8	1,8	2,9
Media de horas semanales dedicadas a ver la TV	17,9	16,8	19,4	15,9	18,2	16,6	17,6	28,5
Media de horas semanales dedicadas a escuchar la radio	17,0	16,0	17,8	15,5	16,2	15	16,7	25,8
Media de horas semanales dedicadas a escuchar música	9,2	8,7	10,1	8,8	8,2	8,2	10,6	14,8
Media de asistencia al cine en el último trimestre	3,2	3,2	3,4	3,6	3,0	3,8	3,5	3,2
Media de asistencia al teatro en el último trimestre	1,7	1,7	1,9	1,8	1,8	1,7	1,8	2,2
Media de libros comprados en el último trimestre	4,0	3,8	4,3	3,2	4,3	4,1	5,1	2,6

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

En las ciudades las personas que asisten habitualmente a bibliotecas o mediatecas lo hacen de media las mismas o parecidas veces que quienes viven en el conjunto del territorio (en torno a 6 veces)¹, se leen de media un número similar de libros (en torno a 2)², se compra un número similar de libros que en el conjunto de Euskal Herria o de Euskadi (alrededor de 4 al trimestre)³, se asiste al cine en la misma medida (poco más de 3 veces al trimestre)⁴, lo mismo que al teatro (poco menos de 2 veces al trimestre)⁵.

1 Base: asistentes habituales (personas que han acudido a una biblioteca en el último mes, 19,3% de la población).

2 Base: lectores habituales (personas que han leído libros vinculados al ocio en el último mes, 47,1% de la población).

3 Base: lectores del último trimestre que han comprado algún libro en dicho periodo, 44,8% de la población.

4 Base: asistentes habituales (personas que han asistido al cine en el último trimestre, 41% de la población).

5 Base: asistentes habituales (personas que han asistido a espectáculos de teatro en el último trimestre, 9,5% de la población).

Sólo en tres actividades, las que por otra parte presentan una mayor penetración entre la población, cabe apuntar pequeñas disparidades en función del hábitat, con una cierta diferencia en la frecuencia e intensidad a favor de las capitales. Se trata, por un lado, del número de horas semanales dedicadas a ver televisión y a escuchar la radio¹, y de las dedicadas a escuchar música, por otro².

Factores para no asistir más

De entre el conjunto de actividades culturales tomadas en consideración en este estudio cabe distinguir, por un lado, aquéllas que se desarrollan o pueden desarrollarse en el ámbito del hogar, y por otro, aquéllas cuya práctica tiene lugar en espacios públicos. De entre estos últimos, la encuesta ha seleccionado tres —cine, conciertos y espectáculos escénicos— en relación a los cuales se ha interrogado sobre los factores que pueden estar influyendo en el hecho de que la asistencia a estas actividades no sea mayor.

Recordemos los datos de partida, recogidos más arriba: el 57,9% de la población de las capitales asiste habitualmente al cine, el 40% a conciertos, y sólo entre un 24% y un 8,1% (en función del tipo de espectáculo de que se trate: teatro, danza, opera) son asistentes habituales a espectáculos escénicos (Figura 2. Personas según el hábito de realización de actividades culturales en el último año).

Pues bien, las personas que manifiestan su deseo de acudir en mayor medida a este tipo de actividades señalan en todos los casos la «falta de tiempo» como el factor que más influye en el hecho de no poder hacerlo, seguido, también en todo los casos, por el «coste económico» de estos espectáculos. No se trata, según parece, de un problema de «oferta insuficiente», si bien este factor es aducido en relación a la asistencia a conciertos y a espectáculos escénicos por el 26,7% y el 23,4% de los encuestados, respectivamente, y se eleva hasta el 36,5% en el caso de Pamplona-Iruñea.

1 Base: personas que ven habitualmente la televisión (92,8% de la población); personas que escuchan habitualmente la radio (77,4% de la población).

2 Base: personas que escuchan música habitualmente (personas que escuchan música todos o casi todos los días, o todas las semanas, 75% de la población).

Si nos fijamos en la asistencia a conciertos, el 48,1% de la población de las capitales señala la falta de tiempo como principal factor desincentivador, casi 5 puntos por encima de la respuesta expresada por el conjunto de la población¹. El coste económico, segundo factor desincentivador, es aducido por el 41,4% de la población de las capitales, porcentaje prácticamente igual al conjunto de la población.

Figura 4. Factores que influyen en el hecho de no asistir más a conciertos entre los asistentes habituales (multirresponsta). 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Falta de tiempo	43,6%	43,5%	48,1%	41,4%	39,0%	53,5%	50,5%	56,1%
Coste económico	41,4%	41,9%	41,4%	35,1%	47,6%	40,4%	49,0%	34,8%
Oferta no suficiente	26,7%	24,6%	26,1%	24,6%	23,0%	29,3%	36,5%	17,2%
Oferta no adecuada a mis gustos	15,2%	15,2%	16,2%	31,7%	14,9%	16,5%	12,1%	6,0%
Horarios no adecuados	5,1%	5,4%	6,5%	12,1%	4,2%	8,3%	5,7%	2,2%
Falta de información	3,5%	3,1%	4,2%	0,0%	3,8%	2,7%	2,9%	11,5%
No tengo interés	0,9%	1,1%	0,1%	0,0%	0,7%	0,0%	0,0%	0,0%
Prefiero ver/oír a través de TV/Vídeo/Radio	0,5%	0,7%	0,3%	0,3%	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%
Otros	9,7%	8,5%	7,9%	9,1%	9,5%	2,7%	5,6%	12,6%

Base: personas a las que les gustaría acudir en mayor medida a conciertos, 78,5% de los asistentes habituales.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

La falta de tiempo parece ser un factor particularmente desincentivador de la asistencia a conciertos en los casos de Baiona (56,1%) y Donostia-San Sebastián (53,5%), y no tanto en los casos de Vitoria-Gasteiz (41,4%) y de Bilbao (39%). Esta última capital es la única en la que el coste económico supera a la falta de tiempo como principal factor que influye en el hecho de no asistir más a conciertos.

En cuanto a la asistencia al cine se refiere, falta de tiempo y coste económico vuelven a ser, como ya hemos dicho, los dos factores principales que influyen en que los espectadores habituales no acudan a las salas con la frecuencia que desearían². En este caso, y a diferencia de lo que ocurría con la asistencia a conciertos, la falta de tiempo es señalada en menor medida en las capitales que el conjunto

¹ Base: personas a las que les gustaría acudir en mayor medida a conciertos (78,5% de los asistentes habituales).

² Base: personas a las que les gustaría asistir en mayor medida al cine (58% de la población).

del territorio, salvo en el caso de Pamplona-Iruñea, donde el 55,3% de los encuestados dicen carecer de tiempo para asistir más al cine. Bilbao vuelve a ser la capital en la que el factor coste económico se convierte en el principal elemento desincentivador de una mayor asistencia al cine (50,9%), pero en este caso también Vitoria-Gasteiz eleva este elemento al primer puesto (55,5%), por encima incluso de la capital vizcaína.

Figura 5. Factores que influyen en el hecho de no asistir más al cine (multirespuesta). 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Falta de tiempo	49,4%	49,4%	46,7%	47,7%	44,4%	49,0%	55,3%	37,3%
Coste económico	41,8%	42,5%	44,5%	55,5%	50,9%	40,6%	41,4%	33,9%
Oferta no adecuada a mis gustos	8,3%	8,7%	8,7%	7,5%	10,1%	9,7%	11,9%	4,1%
Oferta no suficiente	5,4%	5,0%	5,1%	5,1%	3,6%	4,5%	3,2%	9,1%
Prefiero ver/oir a través de TV/Vídeo/Radio	4,7%	4,8%	3,2%	1,0%	4,9%	4,5%	2,4%	3,0%
Horarios no adecuados	4,2%	3,4%	4,8%	3,9%	3,6%	5,3%	9,3%	1,7%
No tengo interés	3,3%	3,1%	3,7%	6,2%	4,1%	1,8%	5,4%	1,1%
Falta de información	0,4%	0,4%	0,4%	0,1%	0,4%	0,2%	0,7%	0,4%
Otros	9,2%	9,0%	9,9%	6,6%	4,5%	8,8%	5,1%	24,4%

Base: personas a las que les gustaría asistir en mayor medida al cine, 58,0% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Por último, en lo que se refiere a los espectáculos escénicos, no existe gran diferencia entre los datos de las capitales y el conjunto del territorio analizado, pero sí entre las capitales mismas. La falta de tiempo como factor desincentivador es señalada especialmente en Vitoria-Gasteiz (54,3%) y en menor medida en Pamplona-Iruñea (51,5%). Y de nuevo en Bilbao este factor es sustituido en el primer puesto por el coste económico, factor que se convierte en el tercero, desplazado por la oferta no suficiente, en el caso de Pamplona-Iruñea.

Figura 6. Factores que influyen en el hecho de no asistir más a espectáculos escénicos (multirespuesta). 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/Gasteiz	Bilbao	Donostia/S. Sebast.	Pamplona/Iruñea	Baiona
Falta de tiempo	47,1%	48,3%	47,6%	54,3%	42,7%	48,8%	51,5%	40,5%
Coste económico	31,7%	35,0%	34,4%	31,7%	46,5%	36,9%	24,6%	32,2%
Oferta no suficiente	23,4%	21,1%	21,7%	24,3%	17,2%	27,1%	25,2%	14,9%
La distancia al lugar del espectáculo	10,1%	8,4%	5,2%	5,9%	3,5%	5,9%	6,9%	3,7%
Oferta no adecuada a mis gustos	8,4%	7,7%	9,0%	10,7%	9,1%	7,6%	16,0%	1,6%
Falta de información	7,5%	7,5%	8,4%	12,2%	7,6%	5,1%	9,7%	7,2%
Horarios no adecuados	4,9%	4,6%	5,3%	6,0%	5,2%	5,0%	6,0%	4,1%
No tengo interés	2,6%	2,8%	2,1%	4,6%	1,0%	1,6%	3,2%	0,0%
Prefiero ver/oir a través de TV/Vídeo/Radio	1,4%	1,0%	2,4%	1,9%	1,1%	0,3%	1,8%	6,9%

Base: personas a las que les gustaría asistir en mayor medida a espectáculos de artes escénicas, 52,9% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Las prácticas culturales en euskera

En este apartado analizamos las prácticas culturales de la población bilingüe, más concretamente, la frecuencia y la medida en que la población bilingüe de las capitales consume «productos culturales vascos». En realidad lo que se está midiendo no es el consumo de productos culturales vascos cuando el de productos culturales en euskera. Así se especifica, por otra parte, en los encabezamientos de las distintas Figuras de datos —lectura de libros en euskera, asistencia a espectáculos teatrales en euskera—, con una excepción: la que se refiere a la compra de música y a la asistencia a conciertos. En ambos casos se habla de «compra de música vasca» y de asistencia a «conciertos de música vasca».

Lo primero que hay que destacar es que este sector de población se caracteriza por un consumo diferenciado del que realiza el conjunto de la población, si bien su análisis nos depara algunas sorpresas.

La primera sorpresa es la escasa asistencia de la población bilingüe a espectáculos de bertsolaris: sólo el 17,3% lo ha hecho en el último año, existiendo un importante colectivo, que alcanza el 67,8%, que no acude nunca o casi nunca.

Figura 7. Personas bilingües según su asistencia a espectáculos de bertsolaris. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Último mes	4,0%	4,5%	4,0%	1,4%	3,4%	4,8%	0,8%	9,4%
En el último trimestre	4,1%	4,2%	3,9%	6,1%	4,2%	3,9%	3,1%	2,3%
En el último año	9,2%	9,4%	6,4%	10,4%	10,8%	4,8%	5,1%	0,9%
Más de un año	14,9%	14,5%	15,6%	21,0%	19,1%	15,5%	10,8%	11,4%
Nunca o casi nunca	67,8%	67,3%	70,2%	61,2%	62,6%	70,9%	80,3%	76,0%

Base: personas bilingües.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Por otra parte, si nos fijamos en la asistencia a espectáculos de bertsolaris entre la población bilingüe que vive en las capitales vemos que ésta asiste en menor medida (sólo el 14,3% ha asistido en el último año). En ambos casos todo indica que nos encontramos con esa «comunidad de entusiastas» detectada en el estudio dirigido por Xabier Aierdi, fijándola en un 14% de la población euskaldun¹. Vitoria-Gasteiz y Bilbao son las ciudades que presentan porcentajes más altos de asistencia a espectáculos de bertsolaris (17,9% y 18,4% respectivamente), situándose por encima incluso de la media del total de la población de Euskal Herria; pero además ambas capitales destacan por presentar las tasas más bajas de no asistencia: el 61,2% y el 62,6% respectivamente dicen no asistir nunca o casi nunca a espectáculos de bertsolaritza. En el otro extremo tenemos el caso de Pamplona, donde sólo un 9% de su población bilingüe dice haber acudido a estos espectáculos en el último año, frente al 80,3% que no lo ha hecho nunca o casi nunca.

¹ Es ésta una actividad cultural de características muy especiales, por lo que cualquier dato al respecto debe ser leído teniendo en cuenta tanto la particular «ecología del euskara» como las definiciones culturales atribuidas a la bertsolaritza por parte de la comunidad de hablantes en euskara. Sobre estas cuestiones, ver: AIERDI, Xabier, ALDAZ, Juan, ALKORTA, Eider, RETORTILLO, Alfredo, ZUBIRI, Harkaitz (2007): *Bertsolaritza, tradizio modernoa*, Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco, Bilbao. Un resumen en inglés puede encontrarse en: RETORTILLO, Alfredo, AIERDI, Xabier (2007): *A Sociological Study of Sung, Extempore Verse-Making in Basque*, Oral Tradition, 22/2, pp. 13-31 http://journal.oraltradition.org/files/articles/22ii/3_retortillo_aierdi.pdf.

En lo que se refiere al resto de prácticas de consumo cultural de la población bilingüe de las capitales, en general éstas apenas se diferencian de las del conjunto de la población bilingüe: asisten prácticamente por igual a conciertos de música vasca (69% en las capitales, 67,6% en el conjunto del territorio)¹; también son similares los porcentajes de lectura de libros en euskera (58% en capitales, 57,4% en el conjunto)² y de asistencia a espectáculos teatrales en euskera (50,2% en las capitales, 50,8% en el conjunto del territorio)³. Hay dos prácticas culturales en las que las capitales se sitúan por debajo de la media, si bien ligeramente: en la compra de música vasca (59% entre la población bilingüe capitalina, 62,1% en el conjunto de la población bilingüe)⁴ y en el acceso a contenidos en euskera en Internet (el 50,2% de la población bilingüe de las capitales no lo hace nunca, frente al 48,7% del conjunto)⁵.

Figura 8. Indicadores básicos de las prácticas y hábitos de consumo cultural de la población bilingüe por capitales. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Personas bilingües según la compra de música vasca	62,1%	62,5%	59,0%	63,4%	46,4%	51,2%	57,7%	76,5%
Asistentes bilingües a conciertos de música vasca	67,6%	64,6%	69,0%	74,7%	63,4%	56,6%	68,2%	81,9%
Personas bilingües según la lectura de libros en euskera	57,4%	57,4%	58,0%	71,1%	54,8%	55,0%	54,5%	61,0%
Personas bilingües según la asistencia a espectáculos teatrales en euskera	50,8%	46,8%	50,2%	37,9%	35,1%	36,2%	41,7%	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

1 Base: personas bilingües que han asistido a conciertos el último trimestre, 23,6% de la población bilingüe.

2 Base: personas bilingües que han leído algún libro vinculado al ocio en el último mes, 46,5% de la población bilingüe.

3 Base: personas bilingües que han asistido a espectáculos teatrales en el último año, 24,7% de la población bilingüe.

4 Base: personas bilingües que han comprado música en CD u otro soporte en alguna ocasión, 55,7% de la población bilingüe.

5 Base: personas bilingües que acceden habitualmente a la red para el desarrollo de alguna práctica de tipo cultural, 45,6% de la población bilingüe.

Figura 9. Personas bilingües según su acceso a contenidos en euskera en Internet. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/Gasteiz	Bilbao	Donostia/S. Sebast.	Pamplona/Iruñea	Baiona
Webs/Documentación	37,4%	36,7%	34,6%	33,6%	44,2%	25,0%	34,8%	35,2%
Música	22,2%	22,4%	18,9%	20,7%	16,2%	17,5%	9,7%	30,4%
Lectura y descarga de libros	7,2%	7,6%	7,2%	9,0%	11,0%	7,7%	7,9%	0,4%
Blogs	7,2%	7,0%	7,6%	9,7%	7,0%	2,7%	6,9%	11,5%
Foros	6,1%	6,0%	7,5%	6,5%	5,5%	0,0%	7,9%	17,7%
Otros	4,1%	3,0%	8,8%	4,1%	2,2%	10,2%	10,3%	17,1%
Ninguno	48,7%	50,0%	50,2%	52,4%	44,4%	57,6%	49,9%	46,8%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Donde sí encontramos diferencias significativas es entre las cinco capitales. Vitoria-Gasteiz se distingue por asistir en mayor medida a espectáculos de bertsolaris, por la compra de música vasca y la asistencia a conciertos y por la lectura de libros en euskera.

Bilbao comparte con Vitoria-Gasteiz la asistencia en mayor medida a espectáculos de bertsolaris. También es la capital en la que más se accede a contenidos en euskera en Internet. Por el contrario, es la ciudad en la que la población bilingüe compra menos música vasca y en la que menos libros en euskera lee.

La población bilingüe de Pamplona-Iruñea lee más libros en euskera. En todas las demás actividades se sitúa por debajo, si bien esta circunstancia sólo es destacable en lo que se refiere a la asistencia a espectáculos de bertsolaris y a espectáculos teatrales en euskera. El caso de Donostia-San Sebastián resulta particularmente llamativo: es la única ciudad que se sitúa por debajo de la media de las capitales en todas y cada una de las actividades y de los productos culturales analizados.

Por último, Baiona representa el caso contrario al de Donostia-San Sebastián. En todos y cada uno de los casos se sitúa por encima de la media de las capitales, con diferencias especialmente significativas en lo referente al consumo de espectáculos teatrales en euskera, compra de soportes y asistencia a conciertos de música vasca, y lectura de libros en euskera¹.

Equipamientos de los hogares

Dedicamos este último apartado al análisis del equipamiento cultural de los hogares². Si comparamos en primer lugar los equipamientos audiovisuales y de sonido vemos que no existe diferencia entre las capitales y el conjunto del territorio analizado. Como vemos en la Figura siguiente, los porcentajes son muy similares en ambos casos.

Figura 10. Personas según el equipamiento audiovisual y de sonido en el hogar. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Televisión	99,1%	99,2%	98,9%	98,2%	99,5%	99,6%	100,0%	97,1%
Radio	95,8%	97,4%	94,4%	98,5%	97,1%	96,8%	96,4%	83,2%
Equipo de música	79,2%	80,1%	80,3%	84,2%	81,5%	83,3%	81,3%	71,3%
DVD/Grabador DVD	79,1%	79,2%	80,6%	85,4%	77,1%	84,2%	80,4%	76,1%
Cámara fotográfica	78,7%	80,0%	76,9%	81,9%	81,9%	83,6%	83,7%	53,4%
MP3/MP4	51,6%	53,9%	50,0%	59,6%	56,9%	55,2%	57,6%	20,7%
TDT	38,3%	39,8%	39,3%	43,9%	44,7%	47,6%	36,6%	23,6%
Antena parabólica	27,0%	26,7%	27,1%	27,7%	26,7%	32,4%	40,6%	8,1%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

1 Una advertencia metodológica: Los datos referentes a la población bilingüe de Baiona deben tomarse como indicaciones, más que como valores estadísticamente representativos. Esto es debido al reducido número de sujetos de esas características seleccionados en la muestra, consecuencia de su reducida presencia en la población objeto de estudio. El espectacular dato de asistencia a espectáculos teatrales en euskera por parte de la población bilingüe de Baiona tiene el efecto estadístico de elevar considerablemente la media del conjunto de las capitales. Sin embargo, vemos que las otras cuatro ciudades, situándose lógicamente muy por debajo de esa media, presentan sin embargo porcentajes de asistencia muy parecidos, aunque algo más elevados en el caso de Pamplona-Iruñea.

2 Se entiende por tal el equipamiento básico audiovisual, de sonido, TIC (ordenador y otros), conexión a Internet, así como libros, discos y CDs que pueda haber en los hogares.

Tampoco entre las capitales hay diferencias notables, salvo en el caso de Pamplona-Iruñea, con una equipación sensiblemente superior de antenas parabólicas, y sobre todo en el caso de Baiona: esta ciudad presenta porcentajes de equipamiento sensible y hasta enormemente más bajos en los casos de las cámaras fotográficas, reproductores MP3/MP4, descodificadores TDT y antenas parabólicas. Tampoco cabe destacar diferencias significativas entre las capitales y el conjunto del territorio en lo que se refiere a la disponibilidad en los hogares de libros y CDs. En este caso, además, también son más similares los datos correspondientes a cada una de las capitales.

Figura 11. Disponibilidad en los hogares de libros y CD. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/ Gasteiz	Bilbao	Donostia/ S. Sebast.	Pamplona/ Iruñea	Baiona
Libros	98,6%	98,9%	97,8%	99,6%	98,4%	99,3%	99,4%	92,5%
CDs	84,1%	83,4%	86,5%	90,4%	83,1%	87,0%	86,8%	85,0%
DVDs	77,4%	76,9%	80,5%	82,3%	76,3%	81,4%	81,3%	81,3%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Donde sí hay diferencias es en el número de libros existentes en los hogares¹. Estas diferencias se manifiestan ligeramente en la comparación entre las capitales y el conjunto del territorio (en los hogares ubicados en las capitales hay un número mayor de libros), y son sensiblemente mayores si comparamos las capitales entre sí.

¹ Base: personas que tienen libros, 98,6% de la población.

Figura 12. Personas según el número de libros en el hogar. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/Gasteiz	Bilbao	Donostia/S. Sebast.	Pamplona/Iruñea	Baiona
Menos de 50	25,1%	24,9%	22,9%	21,1%	19,2%	19,1%	16,8%	38,3%
De 51 a 150	37,4%	38,2%	35,2%	37,9%	38,1%	34,5%	34,9%	30,7%
De 151 a 300	22,6%	22,1%	24,0%	29,2%	22,4%	26,9%	23,2%	18,4%
De 301 a 500	8,4%	8,3%	9,2%	6,2%	11,2%	9,7%	13,1%	5,7%
Más de 500	6,4%	6,4%	8,7%	5,6%	9,0%	9,9%	11,9%	6,9%

Base: personas que tienen libros, 98,6% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Baiona es la ciudad en la que el número de libros en los hogares es menor, seguida de Vitoria-Gasteiz. Por el contrario, Pamplona-Iruñea es la ciudad con mayor número de libros en los hogares.

En cuanto al equipamiento informático de los hogares, no existen diferencias entre las capitales y el conjunto de la población en lo que se refiere a la presencia de ordenador en el hogar, si bien en las capitales hay más presencia de ordenadores portátiles así como de conexiones a Internet.

Al comparar los datos de las cinco capitales destaca Vitoria-Gasteiz por su mayor porcentaje de conexiones a Internet (71,2% frente al 64,8% de media de las capitales), situándose en el extremo opuesto Bilbao, con sólo un 57,9% de conexiones. Por su parte, Baiona destaca por su menor equipamiento de ordenadores de mesa o PCs.

Figura 13. Personas según el equipamiento TIC en el hogar. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/Gasteiz	Bilbao	Donostia/S. Sebast.	Pamplona/Iruñea	Baiona
PCs	60,5%	60,5%	60,3%	68,0%	60,7%	62,7%	61,3%	49,0%
Ordenador Portátil	28,2%	28,3%	33,4%	31,0%	31,8%	37,6%	34,2%	32,4%
Conexión a Internet	59,9%	59,1%	64,8%	71,2%	57,9%	65,4%	67,4%	62,1%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Por último, si tomamos en consideración el tipo de conexión de red de los hogares vemos cómo en las capitales es mayor el porcentaje de personas que disponen de ADSL/RDSI (81,9% frente al 76,2% del conjunto)¹.

En este aspecto destaca la ciudad de Baiona, donde el 92,5% de las personas disponen de este tipo de conexión. Por el contrario, Bilbao y Vitoria-Gasteiz se sitúan a la cola, con un 75,5% y un 76,4% respectivamente.

Figura 14. Personas según el tipo de conexión de red. 2007-2008

	Total EH	Total CAE	Total Capitales	Vitoria/Gasteiz	Bilbao	Donostia/S. Sebast.	Pamplona/Iruñea	Baiona
ADSL/RDSI	76,2%	72,8%	81,9%	76,4%	75,5%	80,8%	84,2%	92,5%
Cable	11,8%	14,1%	8,8%	14,2%	13,2%	8,9%	2,3%	5,3%
Convencional (Telefónica)	10,2%	11,3%	7,0%	8,4%	9,4%	8,7%	8,6%	0,0%
No sabe	1,9%	1,7%	2,3%	1,0%	1,9%	1,6%	4,9%	2,2%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

¹ Base: personas que disponen de conexión a Internet, 59,9% de la población.

Conclusión

Tal y como señalábamos al comienzo de este capítulo, desde la perspectiva de los hábitos y las prácticas culturales desarrolladas en el espacio sociocultural vasco no es posible hablar de la existencia de una cultura urbana, entendida como cultura propia de las capitales claramente diferenciada de la del resto del territorio. Tal vez aún no con esa dimensión utópica con la que lo plantea Bernardo Atxaga¹, pero desde luego sí en términos socio-estructurales: Euskal Herria es ya Euskal Hiria. Ésta es nuestra primera y fundamental conclusión.

Pero si bien las diferencias en cuanto a hábitos y prácticas culturales entre las capitales vascas y el conjunto de los territorios analizados son en general, cuando existen, de tono menor, lo que sí hay es diferencias entre cada una de las capitales. Son mayores las diferencias entre las prácticas culturales de las capitales que entre éstas y el conjunto del territorio. Ésta es nuestra segunda conclusión. Profundizar en el análisis y explicación de estas diferencias es una tarea de enorme interés, pero que supera los objetivos de este trabajo y las capacidades de quien esto firma. Sin embargo, no quiero cerrar este capítulo sin hacer aunque sólo sea una breve reflexión a este respecto.

Ya hemos dicho más arriba que los intereses y los hábitos culturales de una población determinada tienen mucho que ver con la existencia o no de oportunidades para la práctica de las distintas actividades culturales. Así dicho, puede parecer una afirmación de Perogrullo, pero no lo es. Lo que no se conoce no se aprecia, lo que no se aprecia no se practica y aquello con lo que no se convive difícilmente adquiere la naturaleza de hábito.

La estructura de oportunidades culturales de una ciudad depende del impulso de iniciativas locales que acaban por acostumbrar a sus habitantes a consumir, más bien a degustar, unos productos culturales u otros. Cada ciudad tiene su propia historia cultural,

¹ «Necesitamos otra ascensión, salir de estos dos círculos que todavía hoy condicionan en exceso la vida de las personas de este país. Creo que ello se producirá cuando, precisamente, miremos a la nueva realidad vasca con otra mirada, capaz de crear, de inventar, una utopía; no una utopía heroica —ya hemos tenido bastantes—, sino una utopía que tenga por objeto, por sueño, la mejor convivencia de todos cuantos vivimos aquí. Yo he llamado a esa utopía Euskal Hiria. Otros le pondrán, quizás, otro nombre». ATXAGA, Bernardo (2007): *Otra mirada. Discurso de apertura de los cursos de verano de la UPV*. <http://www.atxaga.org/testuak-textos/otra-mirada>.

construida a base de proyectos y actuaciones institucionales pero también de dinámicas sociales que van dotando a cada ciudad de su propio perfil o fisonomía cultural.

De esto es de lo que hablan los expertos en gestión cultural cuando se refieren a la tematización cultural de las ciudades¹ como estrategia para el logro de la necesaria ventaja comparativa que las dote de su propia marca ciudad². El denominado «efecto Guggenheim» puede ser, en el caso de Bilbao, un ejemplo de esta tematización cultural que proporciona una poderosa imagen de marca a una ciudad³.

Pero el perfil cultural de una ciudad no se construye tanto, o no se construye sólo, a través de este tipo de actuaciones espectaculares y, por definición, únicas. Ese perfil cultural se logra mediante el impulso de políticas culturales *grass roots*, enraizadas en el tejido ciudadano. Y para ello es importante la iniciativa de las instituciones de gobierno local, pero es fundamental la implicación de la sociedad civil no como mera consumidora de cultura, sino como creadora de ésta.

La localidad castellano-manchega de Almagro se identifica con el teatro. La vallisoletana de Urueña con el libro, las librerías y la lectura, siguiendo el ejemplo de la localidad galesa de *Hay-on-Wye*. Las poblaciones oscenses de Sallent de Gállego y Lanuza con la música de raíces étnicas o multiculturales. En nuestro entorno más cercano tenemos ejemplos tan interesantes como el de Tolosa y su relación con el mundo de las marionetas (*txotxongiloak*), por no citar a la misma Donostia con el cine. Esta es la estrategia más adecuada para convertir a nuestras ciudades no tanto en objetos o iconos culturales, cuanto en laboratorios que impulsen la subjetividad creativa de todos sus habitantes.

1 TRESERRAS, Jordi Juan (2004): *La tematización cultural de las ciudades como estrategia de desarrollo a través del turismo*, en <http://www.gestioncultural.org/boletin/pdf/MacroEventos/JJuan.pdf>.

2 PUIG, Toni (2009): *Marca ciudad*, Paidós, Barcelona.

3 ESTEBAN, Iñaki (2007): *El efecto Guggenheim. Del espacio basura al ornamento*, Barcelona, Anagrama.

2. LA CULTURA DE LOS JÓVENES: NUEVOS CÓDIGOS, NUEVAS PRÁCTICAS

Iñaki Martínez de Luna. *Nacido en Vitoria-Gasteiz en 1950. Es profesor de Sociología de la UPV, responsable del Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco, fundador y miembro del Cluster de Sociología y director de la Enciclopedia Vasca Auñamendi, de Eusko Ikaskuntza. Autor de numerosos estudios y textos sociológicos y sociolingüísticos.*

No se puede hablar de juventud, sea la vasca o cualquier otra, ignorando las diferencias que, desde muchos puntos de vista, existen en su seno. La distinción más básica radica en la amplitud de edades que frecuentemente —y también en el presente trabajo— acoge tal concepto: desde los 15 hasta los 34 años o, dicho de otro modo, casi a dos generaciones diferentes. Es más, aunque conceptualmente pocos discutirían lo adecuado de considerar juventud a quienes van desde los 15 hasta los 30 años, muchos sí cuestionarían el hecho de incluir en ese colectivo a quienes rebasan tal edad.

Desde el planteamiento que subyace a esta reflexión —nuevos códigos y nuevas prácticas juveniles—, la diferenciación en dos bloques de un tramo de edad tan amplio como el arriba mencionado, ofrece ventajas analíticas, si concebimos al primer segmento de edad (15-24 años) como primera juventud, y al segmento de 25-34 años como juventud en tránsito. Así, mediante ese artificio, podemos facilitar la lectura, comprensión e interpretación de los datos correspondientes a este último tramo de edad, que a menudo bascula entre los de quienes les suceden (15-24 años) y los de quienes les preceden (35 ó más años). Sustentamos esa opción en el hecho de que esa juventud en tránsito contiene objetivamente características propias de la juventud y de la etapa adulta: estudiantes junto a participantes en el mercado de trabajo, jóvenes plenamente dependientes de sus familias junto a quienes ya se han emancipado, quienes no tienen otro rol familiar que el filial junto a quienes ejercen ya de padres o madres... Por tanto, tal distinción entre primera juventud, de una parte, y juventud en tránsito, de otra, puede resultar, además de práctica para los propósitos del presente trabajo, también adecuada sociológicamente hablando.

Tampoco descubrimos nada nuevo si desde ahora avisamos de una hipotética diferencia de códigos y prácticas culturales juveniles, en función del género, tan arraigados en todo tipo de experiencias y condiciones sociales:

...este modelo de «elección de logro» hace hincapié en la forma con la que la socialización de género influye sobre las elecciones posteriores que las personas realizamos, y sobre lo que consideramos importante en nuestra vida, en función de si somos mujeres u hombres. (...) las expectativas de éxito y la valoración de las tareas explican los motivos por los que las personas llevan a cabo determinado tipo de elecciones. Pero las expectativas de éxito y la valoración no están libres del influjo de los roles de género y de las presiones sociales y culturales que prevalecen en toda sociedad, aspectos que en conjunto contribuyen a la configuración de la identidad personal y social de cada individuo. (Sáinz Ibáñez, 2009: 34).

Por tanto, según diversas formulaciones teóricas, en función del género también suele darse más de una juventud, hecho diferencial al cual seguramente no escapará el caso vasco aquí analizado.

Pero hablando sociológicamente de juventudes, en plural, hemos de considerar también otros elementos más allá de los sociodemográficos: las identidades. Sin bien, el pluralismo se generalizó con la modernidad, en esta época post-moderna la miscelánea identitaria se ha acrecentado aun más, en base a nuevos y diferentes criterios. Así, junto a la existencia de identidades fuertes (nacionales, lingüísticas, de clase, de género, etc.), hoy en día también se toman en consideración otros referentes emergentes, que juegan su papel en la construcción de sentido y son diferentes de aquéllas; hablamos de las identidades débiles, como las denomina Gatti:

*...con identidades débiles no se desea hablar de «nuevos tipos» de identidad, sino de un mecanismo social complejo. (...)
...emergencia de formas sociales capaces de procesar simultáneamente diferentes culturas (Olalquiaga, 1991: 14); identidades que no sólo relativizan las tradiciones y parodian los modelos originales, sino que, viviendo «en lo intermedio, en la grieta entre dos mundos (...), deciden asumir todas las identidades disponibles» (García Canclini, 1989: 301-302); (...)*

Son formas de construir identidad que se mueven en dimensiones (la hibridación, la simulación, el pliegue, el plagio...) que no cuestionan lo moderno, pero que hacen chirriar con cierta facilidad su maquinaria. (Gatti, 2007: 217, 220 y 221, respectivamente).

La propuesta de Gatti no es única, ni aislada, puesto que comienza a ser habitual entre los más diversos autores, aunque se trate de formulaciones distintas, pero que en todos los casos juegan su papel en la construcción de sentido.

Sin embargo, la posibilidad de recurrir también para el análisis a un enfoque basado en las identidades débiles queda fuera del alcance del presente trabajo. Por ello, a nivel identitario utilizaremos la lengua vasca como elemento diferenciador clave que es actualmente, dentro de la miscelánea de referentes y adhesiones identitarias que enriquecen el panorama juvenil de Euskal Herria: el euskera es el elemento y referente ineludible para la vasquidad. Tanto para ensalzar tal lengua, para denostarla —en el caso de unos pocos—, como para mostrarse indiferente ante la misma, esa lengua ha estado presente en todos los discursos. (Baxok et al., 2006: 161).

...el euskera comparece como la frontera que delimita dos comunidades, dos conciencias; como el elemento desde el que se dota de consistencia al nombre de la vasquidad... (...) El euskera dota de consistencia al nombre de la vasquidad, define, en fin, el patrimonio de la identidad... (Gatti, 2007: 46-47, 49).

Parece, por tanto, pertinente que en nuestro análisis comparativo de las prácticas socioculturales juveniles y adultas, reparemos específicamente en la juventud bilingüe frente a la juventud monolingüe¹.

Resulta evidente que es más adecuado tener presente la diversidad de juventudes (sociodemográficas, culturales o lingüístico-identitarias) que hablar en singular de juventud, sobre todo en esta época de eclosión de referentes que es el post-modernismo. Por tanto, vamos a dejar de lado la tentación de deslizarnos hacia la reflexión sobre una sola y monolítica

¹ Consideramos aquí bilingües a quienes declaran tener competencia lingüística suficiente en la lengua vasca, además de en castellano (CAPV y Navarra) o francés (País Vasco Norte) y por monolingües a quienes no tienen tal competencia en lengua vasca.

juventud vasca, considerando fundamentalmente los siguientes criterios para la clasificación de la juventud: la edad (primera juventud/juventud en tránsito), género (chicas/chicos) y condición lingüística (monolingües/bilingües).

Nuevas tecnologías vs. equipamientos convencionales

Comencemos este apartado con una cita que ayuda a situar adecuadamente la relación entre nuevas tecnologías y juventud o, mejor, juventudes:

A lo largo de la Historia Moderna de Occidente, la relación entre los avances tecnológicos y las nociones hegemónicas de infancia y juventud ha pasado a ser tan «natural» como el aire que respiramos. No menos naturales resultan las circunstancias que privan a un gran porcentaje de estos jóvenes (y por tanto, a un amplio sector poblacional) de una participación plena en los ámbitos sociales y políticos. (Gordo y Megías, 2006: 7).

El texto anterior propicia el recordatorio de dos ideas fundamentales: de una parte, la evidente actualidad del binomio tecnología-juventud; de otra, la no menos evidente fractura social que padecen ciertos sectores juveniles a la hora de acceder a las oportunidades de las nuevas tecnologías.

Tenemos, por tanto, una primera razón para no entender la inmersión tecnológica juvenil de forma mecánica, es decir, como elemento homogeneizador universal, sino más bien como otra razón más para ahondar en las diferencias de siempre: las que distinguen a quienes acceden en condiciones favorables a las oportunidades propias de nuestros días, de quienes no pueden hacerlo.

Pero, además, dado que sobre todo entre las y los jóvenes las identidades se multiplican sea en su versión fuerte o en su versión débil, es probable que los nuevos códigos y nuevas prácticas juveniles, —que aquí nos ocupan—, se vean afectados por la forma que tiene cada entorno sociocultural juvenil de descodificar el sentido y el uso de las TICs:



...sus efectos (de las tecnologías) distan de ser homogéneos o independientes del marco sociocultural que acoge los usos concretos de las mismas (Mackenzie y Wajcman, 1985; Pinch y Bijker, 1987). Según estas posturas, la cuestión no es simplemente cómo se utiliza la tecnología, sino, en qué se convierte como resultado de los diferentes usos posibles y como parte de un proceso de negociación y lucha entre los «grupos sociales relevantes» (Galcerán y Domínguez, 1997). (Gordo y Megías, 2006: 8).

A pesar de las indudables diferencias existentes entre unos y otros colectivos juveniles, nos preguntamos si es posible que la juventud, tomada en su conjunto, se diferencie globalmente del mundo adulto por su conocimiento de y su relación con las TICs. Los especialistas discrepan al respecto, oscilando entre los planteamientos más extremos: desde quienes «proponen que los medios, en especial la televisión y las nuevas tecnologías de la información, han supuesto una erosión de los límites entre la infancia y la edad adulta» hasta aquellos otros «que ven en las nuevas tecnologías un recurso de liberación para adolescentes y jóvenes.» (Gordo y Megías, 2006: 10).

Pasando de las referencias recogidas en otros contextos a los datos concernientes a Euskal Herria, se observan fuertes diferencias de equipamiento entre la primera juventud (15-24 años) y el resto de edades, incluida la que hemos denominado juventud en tránsito (25-34 años). Pero, por otra parte, tal diferencia se da en algunos aspectos, pero no en otros; veamos el caso de los equipamientos culturales.

Figura 15. Personas según el equipamiento audiovisual y de sonido en el hogar. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
Televisión	99,1%	99,3%	98,7%	99,2%	98,5%	99,6%	99,6%
Radio	95,8%	96,3%	95,6%	96,2%	95,6%	96,9%	94,7%
Equipo de música	79,2%	91,3%	85,3%	88,9%	86,3%	80,1%	52,8%
DVD/Grabador DVD	79,1%	92,5%	93,0%	92,0%	90,1%	73,0%	44,0%
Cámara fotográfica	78,7%	91,5%	88,4%	89,5%	87,7%	77,9%	47,6%
MP3/MP4	51,6%	87,0%	69,0%	63,5%	62,0%	36,7%	7,7%
TDT	38,3%	47,8%	44,7%	46,8%	40,6%	37,3%	19,0%
Antena parabólica	27,0%	28,0%	25,1%	29,2%	32,6%	29,1%	20,4%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 16. Personas según el equipamiento TIC en el hogar. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
PCs	60,5%	82,6%	68,0%	71,5%	77,0%	55,3%	22,6%
Ordenador Portátil	28,2%	43,5%	35,2%	34,4%	31,6%	23,8%	8,2%
Conexión a Internet	59,9%	85,7%	73,2%	71,4%	73,6%	51,7%	18,6%
Consolas	27,1%	54,8%	33,2%	33,8%	34,8%	14,2%	2,6%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

La primera juventud (15-24 años) muestra un mayor nivel de equipamiento respecto a la juventud en tránsito (25-34 años) y —sobre todo— a la población adulta, en lo referente a ciertos elementos audiovisuales, de sonido y TICs; concretamente, de MP3/MP4, PCs, ordenador portátil, conexión a Internet y consolas.

Tales diferencias dejan claro, por una parte, la diferente penetración existente para unos u otros segmentos de edad, por parte de los aparatos tradicionales que ya se han generalizado a una gran mayoría de la población (televisión, radio, equipo de música, cámara fotográfica...) y de los que se han introducido en la última década, más o menos, y que aún están por extenderse. En esos datos queda igualmente bien reflejada la función bisagra que ejerce la juventud en tránsito, situada más cerca de la población adulta que de la primera juventud.

Otro aspecto que nos invita a hablar de diversas juventudes —en plural— es el género¹ y ya desde los equipamientos se aprecian ciertas diferencias en algunos de los elementos que más arriba hemos destacado como más equipados, sobretudo para la primera juventud. Hay diferencias llamativas entre ambos sexos, aunque de diferente signo según reparemos en la primera juventud o en la juventud en tránsito.

¹ Representada aquí operativamente mediante la variable sexo.

Figura 17. Jóvenes según el equipamiento TIC en el hogar por sexo. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24		De 35 a 44	
		mujeres	hombres	mujeres	hombres
PCs	82,6%	89,0%	75,8%	71,1%	64,8%
Ordenador Portátil	43,5%	37,3%	50,2%	37,7%	32,7%
Consolas	54,8%	65,7%	43,1%	39,4%	26,7%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Para empezar, digamos que la primera juventud muestra niveles de equipamiento bastante más elevados que los de la juventud en tránsito en los tres elementos contemplados. Pero, además, hay una especial distribución de los mismos cruzando simultáneamente género y edad: mientras que en la primera juventud los chicos alcanza cifras superiores en PCs y consolas y las chicas en portátiles, en la juventud en tránsito el equipamiento de los chicos es superior al de ellas en los tres elementos.

El porqué de que, según el género, unos y otras opten por un tipo de ordenador distinto permanece oculto a nuestros datos, pero la diferencia es evidente y estadísticamente sólida. ¿Serán razones prácticas (portabilidad) que esconden algún tipo diferenciado de uso? ¿Serán razones estéticas o correspondientes a ciertas influencias de la moda?

Algunas prácticas juveniles y adultas

Nos preguntamos, hasta qué punto esa distinta penetración de los equipamientos culturales, es sólo una cuestión de mayor permeabilidad juvenil hacia lo nuevo y de inercia en las edades adultas hacia lo de siempre. ¿No puede ser, también, que las diferencias de equipamiento existentes entre edades respondan a distintos valores, tendencias y comportamientos culturales, propios de unos u otros tramos de edad? ¿Puede que haya de todo un poco?

Los datos sobre los hábitos relacionados con actividades culturales, extraídos de la población de Euskal Herria, pueden arrojar alguna luz al respecto.

Figura 18. Hábito de realización de actividades culturales en el último año. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
Escuchar música	79,4%	96,8%	91,3%	83,3%	80,7%	72,4%	59,2%
Leer libros vinculados al ocio	69,5%	68,2%	75,9%	80,9%	78,7%	64,6%	50,7%
Asistir al cine	54,8%	88,3%	73,7%	64,9%	55,0%	39,1%	20,6%
Asistir a conciertos	38,2%	69,1%	50,2%	37,0%	33,2%	29,1%	21,1%
Asistir a museos	37,5%	35,9%	39,5%	41,6%	45,6%	38,8%	26,3%
Asistir a bibliotecas/ mediatecas	31,4%	57,9%	38,0%	40,0%	30,1%	19,1%	11,9%
Asistir a galerías y exposiciones	22,4%	22,2%	23,9%	26,3%	24,7%	24,7%	14,9%
Asistir al teatro	21,9%	19,3%	25,1%	23,5%	26,2%	22,2%	15,6%
Asistir a actuaciones de bertsolaris	7,6%	11,1%	4,8%	7,9%	7,9%	7,4%	7,4%
Asistir a espectáculos de danza	9,5%	11,6%	9,2%	10,4%	10,5%	10,7%	6,2%
Asistir a espectáculos de ópera	6,9%	3,1%	5,0%	6,3%	7,8%	9,0%	8,8%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

La primera juventud y, en menor medida, la juventud en tránsito destacan sobre la población adulta en la realización de determinadas actividades culturales, como son: escuchar música, asistir al cine, asistir a conciertos, y acudir a bibliotecas/ mediatecas. El resto de actividades tienen un reparto bastante homogéneo para una mayoría de edades.

Hay, por lo menos, un punto de coincidencia entre los equipamientos juveniles más notorios —anteriormente mencionados— y las prácticas culturales más frecuentes: es claro que el elevado equipamiento de MP3/MP4, la extendida costumbre de escuchar música y la asistencia a conciertos van de la mano. El nivel de afición por la música es un evidente elemento diferenciador entre generaciones jóvenes y adultas, que se refleja tanto en el equipamiento como en las prácticas. Sólo en una modalidad, asistir a la ópera, aventajan algo los adultos a los sectores juveniles, pero hay que considerar que las cifras en ambos casos son exiguas.

Aun tratándose de cifras bastante más discretas, mención especial merece la asistencia a las actuaciones de bertsolaris. El bertsolarismo muestra un revival en la primera juventud que supera tanto a los niveles de asistencia de la juventud en tránsito como a los de los adultos. No parece que el interés suscitado por esa actividad cultural tradicional entre la juventud sea fruto del azar.

Muy al contrario, el dato está probablemente vinculado a la proliferación estas últimas décadas de escuelas de bertsolaris, implantadas fundamentalmente en entornos infantiles y juveniles, a la organización de campeonatos escolares intercentros, a la creciente afluencia de jóvenes a los campeonatos de bertsolaris, etc. Pero, seguramente el incremento de asistentes no se trata sólo de un revival del bertsolarismo, sino también del *aggiornamento* de esa expresión cultural tan arraigada en la tradición vasca, como lo certifica la eclosión de nuevas formas de bertsolarismo plasmadas en una amplia gama de expresiones (bertso-trama, bertso-tranpa, bertso-musika...), muy a menudo a partir de la fusión con otras disciplinas artísticas. Quizás esa sea la clave de su atractivo actual para un sector —minoritario, pero reseñable— de la primera juventud vasca.

Tampoco se puede olvidar una condición demolingüística importante, como es el hecho de que la proporción de bilingües es mayor entre las y los más jóvenes, lo cual también tendrá algo que ver, evidentemente.

Esa mención al bilingüismo nos lleva a recordar que, dentro de la existencia de diversas juventudes, mencionábamos que la condición lingüística quizás pudiera marcar alguna diferencia entre las prácticas culturales de las juventudes bilingüe y monolingüe. Los datos muestran que la juventud bilingüe destaca por sus cifras algo más elevadas —con respecto a la juventud monolingüe— en tres aspectos: asistencia a conciertos, asistencia al teatro y —como no podía ser de otra forma— asistencia a actuaciones de bertsolaris. Pero la mayor presencia de tales aficiones no es exclusiva de esa juventud, sino que también se da entre la población bilingüe respecto a la monolingüe, en general; es decir, sea cual sea su grupo de edad. Parece, por tanto que la juventud bilingüe se socializa con mayor intensidad en algunas prácticas cuya frecuencia ya es mayor entre las personas adultas bilingües que entre las monolingües.

Respecto al género, tanto en la primera juventud como la juventud en tránsito, encontramos nuevamente alguna diferencia. Así, las chicas muestran mayor tendencia que los chicos hacia: la lectura de libros de ocio, asistir a bibliotecas/mediatecas, acudir al teatro y acudir a espectáculos de danza. Por el contrario, los chicos acuden en mayor medida que las chicas a conciertos de música. No son diferencias abismales las que se observan entre la juventud de uno u otro género, pero apuntan una cierta inclinación distinta según el mismo.

Internet, ¿para quién, para qué?

Centremos ahora el análisis en el canal o herramienta más novedosa para consumo cultural, como es el uso de Internet. Dado que los segmentos jóvenes —sobre todo, la primera juventud— muestran un uso de Internet con algún objetivo cultural, mucho más elevado que el de los segmentos adultos, parecen verosímiles «*las visiones (...) que reconocen una sabiduría natural de los y las jóvenes para alfabetizarse en los nuevos medios.*» (Gordo y Megías, 2006: 11).

Según este planteamiento, de la lectura de nuestros datos cabe esperar que las mayores diferencias entre las prácticas culturales de la juventud y la adultez se den sobre todo en aquéllas basadas en la red.

Figura 19. Acceso a Internet para realizar algún tipo de consumo cultural. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
Sí utilizan habitualmente	41,4%	68,2%	63,3%	54,0%	41,5%	24,0%	7,7%
No utilizan habitualmente	58,6%	31,8%	36,7%	46,0%	58,5%	76,0%	92,3%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 20. Contenidos culturales utilizados en Internet, tomando como base sólo a quienes usan ese medio para consumo cultural. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
Consultar webs sobre temas culturales	60,5%	54,4%	60,1%	61,5%	64,1%	68,5%	55,6%
Leer diarios	42,5%	34,1%	48,5%	43,7%	40,1%	40,8%	46,2%
Escuchar música en Internet	38,9%	63,5%	42,4%	33,4%	28,5%	17,0%	11,3%
Compra de entradas	32,0%	28,9%	39,7%	35,7%	25,3%	24,2%	12,1%
Ver vídeos o películas	26,8%	44,8%	30,4%	24,1%	15,9%	8,7%	9,5%
Consultar Centros de Documentación y Bibliotecas	19,0%	18,0%	17,0%	21,0%	21,7%	17,4%	18,9%
Comprar música (canciones, cds, dvds, etc.)	8,8%	8,7%	9,4%	8,0%	9,9%	5,8%	12,0%
Participar en foros culturales	8,1%	10,4%	9,3%	5,2%	7,6%	4,7%	13,5%
Comprar películas	4,9%	5,8%	5,0%	5,7%	5,1%	1,6%	1,8%
Otros	20,3%	16,3%	18,7%	22,1%	20,8%	25,0%	28,7%

Base: personas que utilizan Internet para realizar algún tipo de consumo cultural, 41,4% de la población.
Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Atendiendo a los contenidos que se declara utilizar, tanto en la primera juventud —sobre todo—, como en la juventud en tránsito destacan el escuchar música y el visionado de vídeos o películas, en la comparación con los datos de la población adulta. Es decir, se reitera nuevamente la gran presencia que la música tiene entre la juventud y, además, también lo hace la afición por el cine, ya que tal uso cultural de Internet coincide con la elevada afición juvenil por asistir al cine, comentada en el punto anterior.

Dejando a un lado la compra de entradas o de música (que abundan aun más en el consumo musical y de cine), el uso cultural de Internet no muestra oscilaciones destacadas entre unas y otras edades a la hora de: consultar centros de documentación y bibliotecas o de participar en foros culturales. Incluso se invierten los niveles de uso en algún caso —por ejemplo, la lectura de diarios—, ya que los datos de la primera juventud son los más bajos de entre todos los tramos de edad.

Es decir, a la vista de las prácticas en las que la juventud vasca concreta una elevada utilización de Internet (escuchar música y ver vídeos o películas), caben serias dudas acerca de lo adecuado que pueda ser entre nosotros ciertas interpretaciones que:

«...consideran las nuevas tecnologías como un medio para encauzar y expresar la espontaneidad, la imaginación y la rebeldía juvenil.» «La nueva generación electrónica tiene hambre de expresión, de descubrimiento y de autorrealización.» (Gordo y Megías, 2006: 11, 12).

Sin negar el posible uso que algunos y algunas jóvenes puedan hacer de las TICs —y, más concretamente, de Internet—, en una línea creativa, imaginativa y rebelde, nuestros datos parecen apuntar en una dirección mucho más convencional y continuista: se trata, para la juventud en general, de consumir más de lo mismo (música y cine), también mediante los nuevos canales y recursos tecnológicos. Con todo, evidentemente no excluimos otros tipos de potenciales utilidades, pero parecen no ser generalizadas para toda la juventud, ya que las mismas se darían en proporción similar a la de otras edades, al menos en base a la información aquí disponible.

Sería interesante investigar en el futuro hasta qué punto el uso de las TICs permite a la juventud vasca o —quizás mejor— a sectores de la misma:

...escapar del control de los mayores, o incluso (...) reivindicar y tomar por asalto el espacio virtual en ausencia de espacios propios y como respuesta «ante el fracaso de la escuela y de las instituciones educativas que perpetúan la cultura adulta». (Gordo y Megías, 2006: 12).

Es posible que conociendo el uso juvenil de la Web 2.0, sobre todo de sus redes sociales, se pudiera llegar a alguna conclusión de ese tipo, pero nuestros datos —centrados en el uso cultural— no dan para ello. La idea no es baladí si es cierto que: *«...la interacción con las tecnologías de la información conduce a la adquisición de nuevas funciones y estructuras mentales y a modos culturales y sociales diferenciados.»* (Shalman (2004: 17-18), citado en Gordo y Megías, 2006: 13). Se trataría, en definitiva, de nuevas formas de socialización, de la construcción de nuevas identidades virtuales, de adquirir y desarrollar nuevos códigos, nuevas prácticas culturales, que es precisamente la hipótesis central de este artículo.

Con todo y aunque fuera así, ello no supondría muy probablemente un vuelco en la línea de la Historia, sino un paso evolutivo más, como describen Lorente, Bernete y Becerril:

Siempre es la juventud la que más usa las TIC, como sabe cualquiera sin necesidad de hacer recurso a una investigación. Los jóvenes encuentran connatural el uso del teléfono móvil, del ordenador, del correo electrónico y del multimedia... (...) Hablando en términos «dawinianos», cabría decir que los jóvenes se están adaptando muy bien a las nuevas condiciones informo-comunicacionales del entorno, y que dejará de haber brecha generacional cuando los jóvenes de hoy sean los adultos de mañana. (...). Hay que decir que esto ha sido así desde que el Homo Sapiens se despegó de sus antecedentes eslabones evolutivos... (Lorente, Bernete y Becerril, 2004: 295; citados en: Gordo y Megías, 2006: 13).

Sin remontar el vuelo de la mano de teorías e hipótesis que distan mucho de ser aquí comprobables, la información disponible muestra que hay un abismo entre jóvenes y adultos —sobre todo, con respecto a las y los mayores de 50 años— en el uso musical y cinéfilo de Internet, pero no en el resto de posibilidades culturales que ofrece la red.

Todo ello no apunta hacia la existencia en amplios sectores juveniles de prácticas culturales mayormente innovadoras, renovadoras o revolucionarias de Internet, sino, más bien, convencionales como las arriba indicadas: escuchar música y ver cine. Estaríamos más cerca de la idea recogida por Bauman de que: «...en realidad la tecnología sólo toma los procesos que ya están en marcha y los hace más eficientes...» (Bauman, 2007: 15).

Hemos dicho anteriormente que, dentro de esa amalgama de valores y prácticas culturales diferentes que imperan en la juventud, la variable género puede ser un importante elemento diferenciador de las juventudes femenina y masculina, en algunos campos. Eso es lo que algunos autores expresan en referencia a un terreno de gran empuje entre la juventud como son las TICs:

Uno esperaría que, con una socialización tan igualitaria, que «plancha» a todos por igual, jóvenes varones y jóvenes hembras tuvieran similares comportamientos frente a las tecnologías de la información y de la comunicación. Los tienen más que similares en cuanto a opiniones, pero no en cuanto a actitudes y comportamientos. El teléfono móvil es el gran terreno de las chicas, el ordenador e Internet lo es más de los chicos. (Lorente, Bernete y Becerril, 2004: 298; citados en: Gordo y Megías, 2006: 15-16).

Figura 21. Acceso a Internet para consumo cultural. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
Varones que sí utilizan habitualmente	48,6%	65,6%	68,1%	58,1%	48,6%	28,0%	11,6%
Mujeres que sí utilizan habitualmente	34,3%	71,0%	58,3%	49,7%	34,3%	20,1%	4,9%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

La opinión experta recogida más arriba no se ajusta estrictamente a lo que indican nuestros datos, para el consumo cultural de Internet. De hecho, sí se da una mayor utilización cultural entre varones, en general, y en la juventud en transición, en particular, pero sucede justamente lo contrario para la primera juventud, tramo de edad en el que las féminas superan a los chicos en tal uso.

Conviene recordar aquí, que también en equipamientos de ordenadores portátiles las jóvenes de primera juventud superaban las cifras de los chicos de su misma edad. La incógnita que surge sobre ese diferente comportamiento para la primera juventud invita a todo tipo de especulaciones: ¿estarán cambiando para el grupo de edad más joven y en función del sexo los comportamientos hacia Internet predominantes hasta ahora en otros grupos de edad?

Más allá de las TICs

Pero el mundo cultural no se agota con las TICs, ni aun tratándose del mundo cultural juvenil. Si bien es cierto que la participación en otras actividades culturales arroja cifras más bajas que el uso de Internet con fines culturales, tampoco son valores a ignorar y, de hecho, continúan marcando ciertas diferencias entre las edades jóvenes y las edades adultas.

Figura 22. Participación en otras actividades culturales en el último año. 2007-2008

Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
34,7%	42,2%	39,0%	38,0%	34,9%	29,2%	27,1%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 23. Actividades culturales en las que han participado en el último año tomando como base sólo a quienes han tomado parte en tales actividades (multirespuesta). 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64
Fotografía	30,1%	26,4%	35,5%	44,7%	32,5%	24,8%
Pintura o dibujo	19,1%	25,4%	21,9%	16,0%	20,1%	17,9%
Tocar un instrumento	17,2%	34,3%	21,6%	17,0%	10,5%	12,1%
Escribir	16,8%	21,3%	15,8%	13,0%	17,4%	18,4%
Otras artes plásticas	13,0%	6,5%	10,7%	12,1%	14,1%	16,1%
Danza	12,2%	21,1%	10,6%	10,8%	12,5%	8,8%
Coro	9,6%	7,6%	3,2%	6,5%	7,9%	14,8%
Vídeo	9,3%	9,1%	10,6%	15,9%	7,1%	6,9%
Audiovisual	5,3%	5,7%	6,0%	5,6%	4,2%	2,6%
Teatro	3,2%	4,8%	3,2%	2,6%	4,1%	1,7%
Bertsolarismo	2,5%	3,4%	1,4%	1,4%	1,8%	1,8%
Otros	10,6%	5,7%	6,4%	8,3%	9,7%	11,2%

Base: personas que han participado en otras actividades culturales en el último año, 34,7% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

La primera juventud muestra una propensión algo mayor hacia la realización de actividades culturales, en general, y también respecto a algunas concretas tales como el tocar un instrumento, la escritura y la danza. Por el contrario, es menor su práctica de la fotografía y de otras artes plásticas. La juventud en tránsito equipara su nivel de práctica, en general, al de los adultos del

siguiente grupo de edad (35-44 años), y permanece por encima del resto de adultos. En definitiva, sí que existe un mayor nivel general de práctica cultural entre la juventud, en conjunto, aunque sin grandes diferencias con respecto a las y los adultos más jóvenes.

La interpretación de algún instrumento —tocar música— es la práctica que arroja un mayor diferencial entre la juventud —sobre todo la primera juventud, pero también la juventud en tránsito— y la edad adulta, lo que reitera una vez más el gran peso que tiene la dimensión musical en el mundo juvenil de Euskal Herria.

Un detalle puntual: a pesar de constituir una práctica minoritaria, no se puede pasar por alto el hecho de que la práctica del bertsolarismo muestre un pequeño repunte en la primera juventud, aunque sin alcanzar las cifras de quienes dicen practicarlo en la tercera edad. Ello coincide con el auge que tal práctica ha tomado en ciertos ambientes juveniles vascos, tal y como se ha indicado anteriormente.

Sería interesante analizar estos mismos tipos de prácticas culturales también en función del género y del perfil lingüístico —como se ha venido haciendo en otros apartados—, pero la limitación espacial del presente escrito nos impide abordar tales enfoques.

Comportamientos y consumos culturales de la juventud bilingüe

Mencionábamos al comienzo la importancia que se atribuye al conocimiento o desconocimiento de la lengua vasca a la hora de delimitar identidades y, por consiguiente, prácticas culturales relacionadas con ellas. Es por ello por lo que en este apartado se analiza a exclusivamente la población bilingüe, en función de los mismos grupos de edad utilizados hasta ahora.

Figura 24. Comportamientos y consumos culturales de la juventud bilingüe. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
Compradores bilingües de música vasca	62,1%	56,9%	63,0%	61,6%	70,1%	56,4%	65,1%
Asistentes bilingües a conciertos de música vasca ¹	67,6%	67,1%	73,5%	71,3%	63,5%	70,7%	51,9%
Personas bilingües según la lectura de libros en euskera ²	36,8%	45,1%	36,4%	36,4%	34,9%	23,9%	36,1%
Personas bilingües según la asistencia a espectáculos teatrales en euskera ³	50,8%	49,8%	46,0%	62,1%	55,2%	40,3%	44,2%

1. Base: personas bilingües que han asistido a conciertos el último trimestre, 23,6% de la población bilingüe.

2. Base: personas bilingües que han leído algún libro vinculado al ocio, trabajo o estudios en los últimos tres meses, 66,6% de la población bilingüe.

3. Base: personas bilingües que han asistido a espectáculos teatrales en el último año, 24,7% de la población bilingüe.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

En lo que respecta a la compra de música vasca, las y los bilingües de la primera juventud ofrecen valores inferiores a los de la juventud en tránsito y a los de la media de toda la población bilingüe. Por otra parte, tampoco es la primera juventud la que sobresale por su asistencia a conciertos de música vasca, sino la juventud en tránsito, aunque no lo haga en forma muy destacable del resto de bilingües. Esos comportamientos podrían extrañar, a primera vista, teniendo en cuenta la gran importancia que, como ya se ha dicho más atrás, la música tiene entre la juventud vasca, sea bilingüe o monolingüe y, más específicamente, entre la primera juventud.

Las razones para esa aparente contradicción podrían ser dos, que apuntamos simplemente como hipótesis. Una, el coste económico que esas prácticas implican, y que posiblemente sobrepasa el poder adquisitivo de la primera juventud (razón que ya ha sido esgrimida más atrás al hablar de este tramo de edad, sea o no bilingüe). Otra, puede ser la costumbre tan generalizada de bajar música de Internet, con la que se soslayan las dificultades económicas para comprar música vasca o asistir a sus conciertos. Es decir, esas limitadas prácticas no responderán, muy posiblemente, al hecho de que se trate de música vasca y de juventud

bilingüe, sino a otra circunstancia (limitación económica) compartida por toda la primera juventud, más allá de su condición lingüística.

Figura 25. Personas bilingües según su acceso a contenidos en euskera en Internet. 2007-2008

	Total EH	De 15 a 24	De 25 a 34	De 35 a 44	De 45 a 54	De 55 a 64	Más de 64
Webs/Documentación	37,4%	37,1%	36,5%	41,9%	37,6%	31,2%	23,8%
Música	22,2%	33,1%	24,4%	16,6%	13,2%	2,1%	15,1%
Lectura y descargas de libros	7,2%	7,5%	6,3%	8,1%	10,3%	3,1%	1,0%
Blogs	7,2%	10,9%	6,3%	6,7%	5,3%	3,0%	0,0%
Foros	6,1%	9,1%	4,5%	6,1%	3,6%	4,3%	10,5%
Otros	4,1%	3,6%	4,7%	3,8%	3,9%	3,9%	6,1%
Ninguno	48,7%	43,5%	47,5%	48,5%	52,0%	62,2%	73,4%

Base: personas bilingües que acceden habitualmente a la red para el desarrollo de alguna práctica de tipo cultural, 45,6% de la población bilingüe.
Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

Pero, Internet, además de bajar música, también ofrece otras utilidades relacionadas con contenidos en euskera a la juventud bilingüe, posibilidades que ésta aprovecha en mayor medida que otros tramos de edad. Así, el uso de blogs en euskera, aunque muestra valores reducidos, es más elevado en la primera juventud que en el resto de edades. La participación en foros en euskera, sin embargo, ofrece cierta igualdad entre la primera juventud y los mayores de 64 años, quedando el resto de edades bastante por debajo de ambos grupos. No deja de ser llamativo el hecho de que la tercera edad sobrepase —aunque ligeramente— a la primera juventud en tal participación en foros en euskera.

Esa incipiente, pero sólida, transformación en la comunicación mediante blogs y foros irá, a buen seguro, provocando cambios importantes en la formas de sociabilidad habituales hasta ahora: «...son formas de comunicar y, por ello, de relacionarnos, que están transformando nuestra vida y —ni que decir tiene— la vida de las generaciones más jóvenes...» (Bernete et al., 2007: 86).

En la medida en que las opciones de comunicación se basan más y más en las TICs, en general, y, más concretamente, en la Web 2.0 en el caso de buena parte de la juventud, las personas usuarias se ven impelidas a un cambio de actitudes y comportamientos en las relaciones con su entorno social:

(las personas) son instadas, empujadas u obligadas a promocionar un «producto» deseable y atractivo, y por lo tanto hacen todo lo que pueden, empleando todas las armas que encuentran a su alcance, para acrecentar el valor de mercado de lo que tienen para vender. Y el producto que están dispuestos a promocionar y poner en el mercado no es otra cosa que «ellos mismos».

...la actividad en la que todos ellos están ocupados es el marketing. El examen que deben aprobar para acceder a tan codiciados premios sociales les exige «reciclarse bajo la forma de bienes de cambio», vale decir, como productos capaces de captar la atención, atraer «clientes» y generar «demanda». (Bauman, 2007: 17, 18).

Esa venta de sí misma o de sí mismo mediante las TICs implica que la juventud bilingüe realice una opción lingüística a la hora de establecer y mantener la comunicación. Aunque, evidentemente, tal transformación en los parámetros de la relación y comunicación interpersonales no será exclusiva de quienes usan el euskera, tiene su interés el reconocer que esas nuevas prácticas también se van dando entre los hablantes de la lengua vasca. En el fondo, si el hecho de optar por el euskera como lengua de relación fuese un inconveniente para adaptarse a las TICs, los bilingües (prácticamente, la totalidad de quienes saben esa lengua) optarían por la otra lengua (castellano o francés) para satisfacer sus necesidades comunicativas y poder estar así presentes en el mercado relacional, condenando al euskera a la marginación para ese nuevo tipo de función relacional.

Reflexiones finales y conclusiones

Aun cuando las conclusiones a las que llega un científico social puedan coincidir a veces con las intuiciones de un observador ocasional, esto no significa que tengan la misma valía. (...) La diferencia entre ambas no está en el objeto de estudio, el mismo en los dos casos, sino en el método. (Lago, 2008: 12-13).

La información aquí analizada ha insinuado la existencia de atractivos nichos de interés en relación a los nuevos códigos y prácticas existentes en la cultura juvenil. Además de las lógicas y esperadas diferencias encontradas entre juventud y adultez, también han aparecido otras que quizás puedan suscitar aun mayor interés. Tales diferencias, aun siendo tenues, han corroborado nuestro presupuesto de partida: la conveniencia de hablar de diversas juventudes —en plural— dentro del espectro juvenil, sea en base a la edad (primera juventud vs. juventud en tránsito), sea desde la perspectiva de género (chicas vs. chicos) o sea, por último, desde la condición lingüística y/o identitaria (bilingües vs. monolingües).

El análisis también ha puesto de relieve la existencia de equipamientos, códigos, referentes y prácticas culturales relativamente diferentes entre las edades jóvenes y adultas de la población vasca. Relativamente, decimos, porque aunque hay ciertas variaciones en base a la edad, también es cierto que no se da una ruptura generacional, ni mucho menos, sino una evolución esperable y previsible en cierto modo.

En este sentido, a nadie sorprenderá el que la juventud —en general, pero sobre todo la primera juventud y, en menor medida, la juventud en tránsito— disponga de, por ejemplo, equipamientos electrónicos o informáticos, en proporciones mayores a las existentes entre la población adulta, o que escuche más música, asista a más conciertos y acuda más al cine o a bibliotecas/mediatecas. Según los datos disponibles, la juventud en tránsito, situada a medio camino entre la primera juventud y la población adulta, ejerce de bisagra que invita a interpretar la diferencia intergeneracional existente, más como una evolución que como una ruptura. Así, los mayores cambios de la mano de las TICs, son más un cambio de continente que de contenido: el uso de esas herramientas tecnológicas abre las puertas a nuevas prácticas y focos de interés, pero ello no deriva siempre y necesariamente en cambios en los contenidos culturales, sino que a veces se convierten en nuevos cauces para abundar y ampliar lo de siempre.

Con todo, no se puede olvidar que la falacia ecológica que supone el trabajar con medias poblacionales podría estar ocultando colectivos o sectores juveniles que aun siendo estadísticamente irrelevantes, sean socialmente incidentes. Pero, lo cierto es que los datos aquí utilizados no hablan de prácticas juveniles revolucionarias o rupturistas. Ni siquiera en el uso de Internet y, más

concretamente, en el de elementos Web 2.0. Por ello, frente a interpretaciones que hablan de la ruptura del paradigma comunicativo actual que suponen las nuevas tecnologías, nuestros datos dan la impresión de que las tendencias juveniles mayoritarias, aun siendo algo innovadoras respecto a los continentes (cauces) son tan sólo relativamente transformadoras en cuanto a los contenidos (escuchar más música o visionar más cine, por ejemplo).

Queda, por tanto, la duda de hasta qué punto las diferencias en algunos equipamientos y en ciertas prácticas culturales que se dan entre las generaciones jóvenes y las adultas es sólo una cuestión de mayor permeabilidad juvenil hacia lo nuevo y de inercia en las edades adultas hacia lo de siempre. O, si bien, esas diferencias responden a distintos valores, tendencias y comportamientos culturales, propios de unos u otros tramos de edad. Quizás, como decíamos en el texto, haya de todo un poco.

Es claro y patente que la música supone un valor cultural muy destacado entre los distintos tipos de juventud, hasta el punto de reflejarse tanto en equipamientos como en acciones y prácticas diversas. Pero, por otra parte, al carecer de series de datos de evolución, tampoco se puede precisar si las diferencias constatadas se deben fundamentalmente a una evolución intergeneracional, o si por el contrario responden más a una lógica evolución de los personas atribuible al ciclo de la vida; es decir, si se debe a que los jóvenes evolucionan hacia otros valores, códigos y prácticas culturales a medida que se hacen adultos y envejecen.

Dentro de las tendencias generales expuestas, el género se erige como elemento diferenciador de ciertas dimensiones culturales, aunque lo haga casi siempre como un abanico de pequeños matices dentro de unos parámetros generales mayormente compartidos por chicas y chicos. Así, algunas diferencias en equipamientos (más ordenadores portátiles entre las primeras y más PCs y consolas entre los segundos) o en prácticas culturales (mayores cifras de lectura de libros de ocio, de asistencia a bibliotecas/mediatecas y de acudir al teatro y espectáculos de danza entre las chicas, frente a mayor asistencia de los chicos a conciertos), no parecen indicar que existan dos mundos profundamente diferenciados, sino que más bien se trata de matices subculturales, dentro de una cultura misma compartida por unas y otros. Con todo, hay un par de apuntes que podrían indicar un

cambio de tendencia de la primera juventud en la relación con la informática —campo tradicionalmente de mayoría masculina—, en función del género: el mayor equipamiento de ordenadores portátiles y el mayor uso cultural de Internet por parte de las chicas de 15-24 años, en relación a los chicos. Habrá que esperar a datos posteriores para valorar la dimensión de tan sugerentes indicios.

Tampoco la condición identitaria/lingüística abre abismos entre las juventudes bilingüe y monolingüe. Las diferencias resultan pequeñas y parecen heredadas de las respectivas generaciones precedentes, que ya presentaban similares diferencias en base a su condición lingüística. Un apunte muy particular entre los bilingües, sería el revival del bertsolarismo en algunos entornos de la primera juventud, que hace reaparecer —tímidamente pero con solidez— esa afición y práctica tradicional de nuestra cultura oral en los valores medios de la juventud vasca.

Es cierto que la información y el espacio aquí disponibles no han permitido rastrear a fondo la existencia, o no, de submundos muy específicos o particulares. Por ello, aspectos tales como el uso de Internet en calidad de elemento transformador de la comunicación y relaciones juveniles, o los perfiles más marcados y diferenciados por el género y/o la lengua/identidad han podido pasar desapercibidos. Otro tanto ha sucedido con el hipotético surgimiento de identidades débiles señalado por los teóricos del post-modernismo. Sin embargo, abrigamos la sospecha de que una adecuada inmersión en tales entornos podría dar cuenta de micromundos en los que el cambio respecto a generaciones precedentes es más acusado. Esa tarea queda pendiente e invita a seguir trabajando en el camino aquí desbrozado.

En conclusión: si bien no se puede asegurar con rotundidad que exista homogeneidad entre la juventud y entre la población adulta de Euskal Herria, respecto a sus códigos y prácticas culturales, tampoco existe una ruptura generacional entre ellas; hay diferencias que invitan a hablar de un cambio paulatino. Tampoco se puede hablar de una juventud monolítica y uniforme; pero al mismo tiempo, los matices que aparecen en base a la edad (primera juventud vs. juventud en tránsito), en base al género (chicas vs. chicos) o en base a la condición lingüística y/o identitaria (bilingües vs. monolingües), han de ser posiblemente interpretados



más como particularidades de tales sectores juveniles que pertenecen a una misma generación y entorno cultural, que como mundos juveniles muy alejados entre sí. En definitiva, a pesar de las diferencias existentes en el seno de la juventud vasca, toda ella parece haberse socializado en el ambiente sociocultural de las generaciones precedentes que resulta ser relativamente uniforme y próximo, y donde las diferencias existentes parecen ser aceptables y aceptadas. Por tanto, habría que rechazar la hipótesis central del artículo o, por lo menos, matizarla y, en vez de hablar de nuevos códigos, nuevas prácticas, quizás hacerlo de evolución de los códigos y de las prácticas heredadas.



Bibliografía:

Bauman, Z. (2007).

Vida de consumo. México, etc. Fondo de Cultura Económica.

Baxok, E. et al. (2006).

Euskal nortasuna eta kultura XXI. mendearen hasieran/Identidad y cultura vascas a comienzos del siglo XXI/Identité et culture basques au débout du XXIème siècle. Donostia-San Sebastián. Eusko Ikaskuntza.

Bernete, F. et al. (2007)

Comunicación y lenguajes juveniles a través de las TIC. Madrid. INJUVE.

Gatti, G. (2007).

Identidades débiles. Una propuesta teórica aplicada al estudio de la identidad en el País Vasco. Madrid. CIS.

Gordo López, A. J. (coord.) y Megías Quirós, I. (2006).

Jóvenes y cultura messenger. Madrid. INJUVE.

Hizkuntza Politikarako Sailburuordetza (2008).

IV. Inkesta Soziolinguistikoa. Vitoria-Gasteiz. Eusko Jaurlaritza-Gobierno Vasco.

Lago, Ignacio (2008).

La lógica de la explicación en las ciencias sociales. Una introducción metodológica. Madrid. Alianza.

Sáinz Ibañez, M. (2009).

Aspectos psicosociales de las diferencias de género en actitudes hacia las nuevas tecnologías en adolescentes. Madrid. INJUVE.



3. EL EUSKERA Y EL CONSUMO CULTURAL

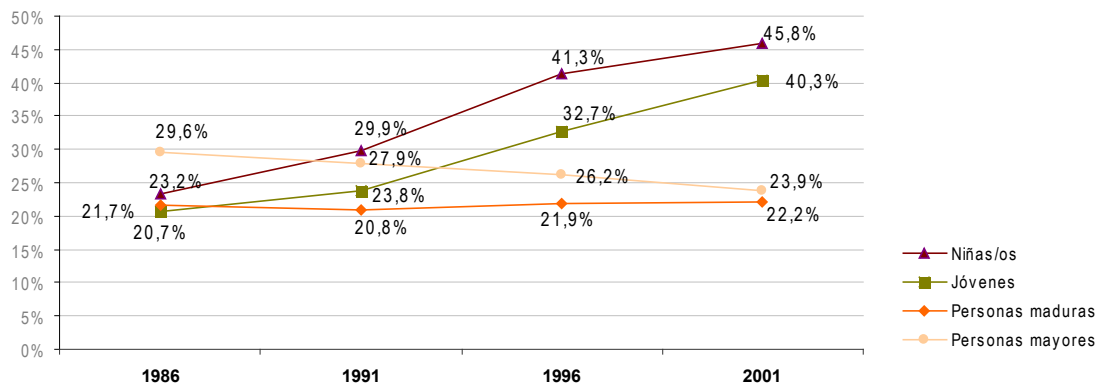
Harkaitz Zubiri. (Nacido en Donostia en 1977). Licenciado en Filología inglesa, en Sociología y diplomado en Magisterio. Trabaja en los ámbitos de la Sociología y la enseñanza. Ha publicado dos libros: el libro de narrativa *Zakur kale* (Susa, 2007) y el ensayo sociológico *Bertsolaritza. Tradizio modernoa* (universidad del País Vasco, 2007), éste último en colaboración. También ha publicado numerosos artículos en el área de la Sociología en revistas especializadas.

Estamos ante una encrucijada. Una vez más. Nos enfrentamos a un gran reto. Ni el falso optimismo ni los discursos apocalípticos nos servirán de ayuda. Tras largos años en los que se hizo retroceder al euskera, las iniciativas realizadas a lo largo de las últimas décadas han posibilitado que el euskera haya sido capaz de llegar a nuevos espacios y haya ganado miles de nuevos hablantes potenciales (alrededor de 300.000 personas). Sin embargo, el euskera sigue siendo pequeño y débil.

En realidad, la expansión de los últimos años no es tan sólida y efectiva como muestran algunos datos cuantitativos. Los indicadores reflejan con nitidez los claroscuros del euskera.

El conocimiento del euskera se está extendiendo (ver Figura 26). El número de bilingües es mayor entre los jóvenes que entre las personas adultas y mayores: dos de cada diez individuos en 1986 (el 23,2% de las/los niñas/os y el 20,7% de las personas jóvenes) frente a más de cuatro de cada diez en 2001 (el 45,8% de niñas/os y el 40,3% de jóvenes). Es una buena señal en el camino de la normalización. Pero estas cifras no son tan positivas como parecen.

Figura 26. Evolución del conocimiento del euskera por grupos de edad. 1986-2001.

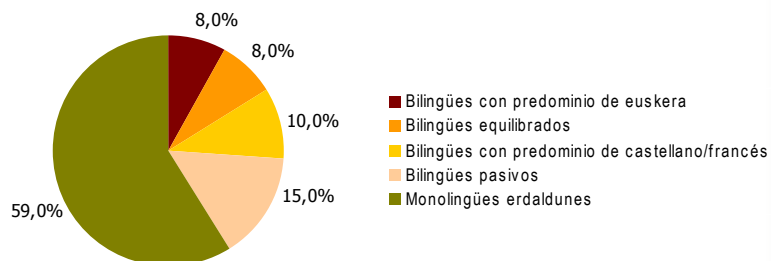


Fuente: Base de Datos. Cluster de Sociolingüística y Aztiker (origen de los datos: Censos y Estadísticas de población para Araba, Bizkaia, Gipuzkoa y Navarra, y la Encuesta Sociolingüística para el País Vasco Norte).

En términos generales, actualmente la cuarta parte de la población vasca es bilingüe (25,7%), según la *IV Encuesta Sociolingüística* del año 2006 (ver Figura 27). Seis de cada diez ciudadanas/os vascas/os son monolingües erdaldunes (58,9%). El resto son bilingües pasivos, exactamente el 15,4%. Pero, además, es conveniente profundizar en el análisis de estos datos. Por ejemplo, tras preguntar a los bilingües en qué lengua se desenvuelven mejor, cuatro de cada diez (38,9%) han respondido que se manejan mejor en castellano o en francés, mientras que tres de cada diez (30,7%) prefieren utilizar el euskera.

Por su parte, tres de cada diez bilingües (30,3%) han contestado que se desenvuelven igual de bien en euskera y en castellano o francés. Estas cifras hacen referencia a los bilingües y no a la población vasca. Por consiguiente, tres de cada veinte ciudadanos vascos (15,7%) se desenvuelven en euskera mejor o tan bien como en castellano o francés.

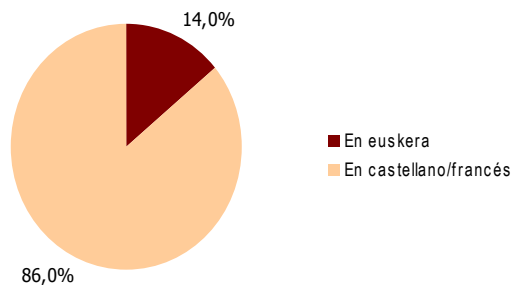
Figura 27. Competencia lingüística. País Vasco. 2006



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística, Gobierno Vasco. *IV Encuesta sociolingüística*.

Tres de cada veinte. Es precisamente el número de conversaciones en euskera que se escuchan en la calle, el 14,2% según el Cluster de Sociolingüística (ver Figura 28). La cifra ha crecido en las dos últimas décadas, y esto, sin duda, es positivo, pero hay que tener en cuenta que en los últimos 17 años el porcentaje de las conversaciones en euskera ha crecido sólo un 3,4%.

Figura 28. Conversaciones de la calle según lengua. País Vasco. 2004

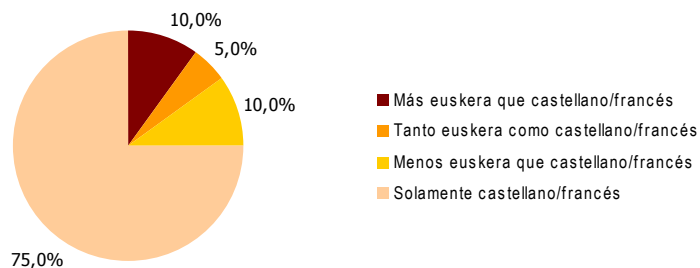


Fuente: Cluster de Sociolingüística.

La *IV Encuesta Sociolingüística* también analiza los datos sobre el uso (ver Figura 29), pero estos datos se basan en las respuestas de las personas encuestadas, en lugar de medir el uso directamente. Como consecuencia de ello, se abre un espacio soslayado a lo políticamente correcto, aunque atendiendo a los resultados, no parece que sea un espacio muy grande. En el 85% de los casos predomina el castellano o el francés: tres cuartas partes de la población vasca (74,9%) utilizan solamente el castellano o el francés y uno de cada diez (9,8%) los usa más que el euskera. Así, en lo que respecta al uso del euskera, reaparece más o menos el mismo dato, tres de cada veinte, justo el 15,3% de la población vasca: uno de cada diez (9,9%) ha respondido que utiliza más el euskera que el castellano o el francés, y uno de cada veinte (5,4%) utiliza tanto uno como otro.

Por lo tanto, el uso del euskera no está creciendo al ritmo que lo hace su conocimiento, ni mucho menos. Esto es muy notable entre las/los niñas/os y las/los jóvenes. Se trata de un dato preocupante, pues pone en evidencia las carencias de la expansión del euskera.

Figura 29. Conversaciones según lengua. País Vasco. 2006



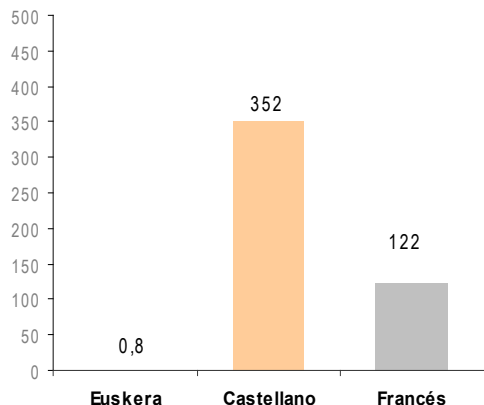
Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística, Gobierno Vasco. *IV Encuesta Sociolingüística*.

En este contexto realizaremos una lectura de los datos relativos al consumo cultural en euskera. Ciertamente, el euskera es pequeño y débil también en este ámbito.

- Decimos que es pequeño porque, siendo la comunidad lingüística del euskera mucho más pequeña, el número de consumidores de cultura en euskera es mucho menor que el de las culturas del entorno.
- Decimos que es débil porque solamente llega a la cuarta parte de la población de su ámbito.

Pero también es débil en otro sentido: tomando en consideración los hábitos de consumo cultural de la población vasca, los miembros de la comunidad lingüística del euskera consumen menos cultura en euskera de lo que cabría esperar. Analicemos estas ideas a la luz de los datos cuantitativos.

Figura 30. Número de hablantes de castellano, francés y euskera (en millones). Mundo. 2001



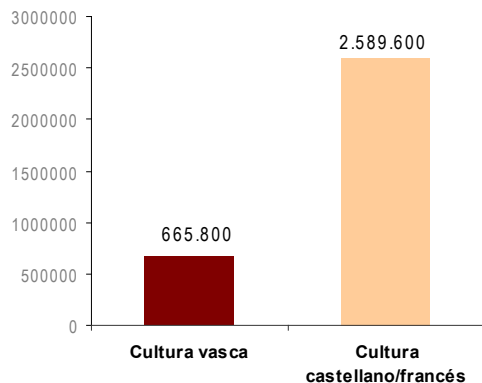
Fuente: Aztiker: Euskal Herria datuen talaiatik 2006. Han utilizado las siguientes fuentes: Grime, B.F. (2002), Euskararen Datu Basea 1.0, Censos de población (EUSTAT, INE), Encuesta Sociolingüística (Gobierno Vasco).

A pesar de que el idioma seguramente no sea un eje significativo en muchas de las expresiones de la cultura (es el caso de la mayoría de las obras vinculadas a la danza y las artes plásticas), en otras resulta fundamental. El número de hablantes de una lengua puede ser un factor muy significativo, ya que condiciona el número de consumidores potenciales que puede alcanzar la producción cultural que se desarrolla en tal lengua. En la actualidad, las lenguas más habladas entre los ciudadanos vascos pertenecen a comunidades lingüísticas de tamaños muy diferentes (ver Figura 30): el castellano tiene 352 millones de hablantes a nivel mundial, el francés 122 millones y el euskera, por el contrario, menos de un millón. Por lo tanto, el euskera resulta muy pequeño entre dos gigantes.

Pero si centrásemos nuestro análisis en los datos que se refieren a las/los ciudadanas/os vascas/vascos, la asimetría resultaría de nuevo notable en detrimento del euskera. La verdad es que el consumo potencial de las culturas que se desarrollan en idiomas diferentes al euskera es mucho mayor en comparación con el de la cultura en euskera. Según los datos relativos a la población del año 2006, el número de habitantes sería de 3.015.600. Entre ellos, los habitantes de 16 años o más, por su parte, suman 2.589.600 individuos. Tal y como se ha dicho anteriormente, el 25,7% de las personas de 16 años o más es bilingüe (665.800 personas), el 15,4% es bilingüe pasivo (397.900 personas) y el 58,9% es monolingüe (1.525.900 personas).

Teniendo en cuenta que el colectivo bilingüe también es consumidor potencial de productos culturales que se desarrollan en castellano/francés, a la luz de los datos podríamos deducir que el número de consumidores potenciales de estos productos es de 2.589.600 personas (seguramente alrededor del 91% de ellas es consumidor potencial de productos culturales en castellano y en torno al 9% lo es de productos culturales en francés) y el número de consumidores potenciales de productos culturales en euskera, por el contrario, se sitúa en los 665.800 individuos (ver Figura 31). Es decir, entre los ciudadanos vascos el consumo de cultura en castellano/francés es potencialmente cinco veces mayor que el consumo de cultura en euskera.

Figura 31. Número potencial de consumidores de cultura. País Vasco. 2006



Fuente: Viceconsejería de Política Lingüística, Gobierno Vasco. *IV Encuesta Sociolingüística*.

El número de consumidores potenciales, por supuesto, influye en el consumo real. En consecuencia, el número de consumidores de cultura en euskera es mucho menor. Según los datos objeto de estudio, (ver Figura 32), la población vasca consume cultura en euskera en bastante menor medida que en castellano o francés:

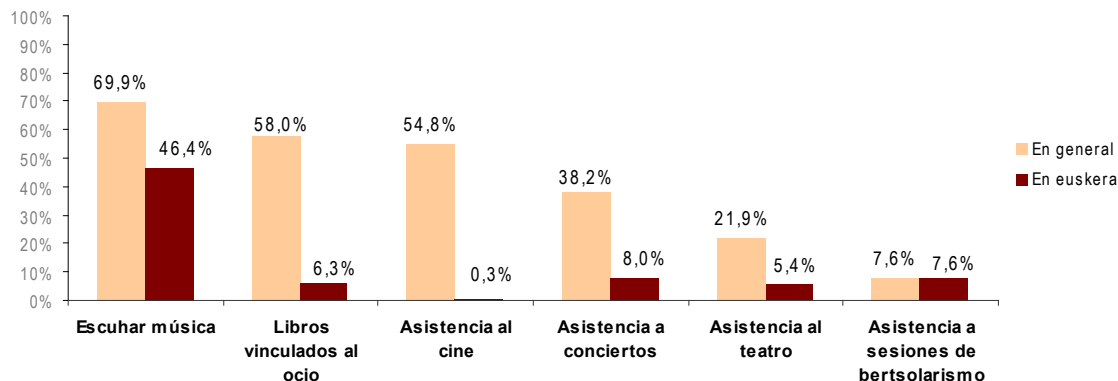
- Seis de cada diez (58%) han leído libros vinculados al ocio en el último trimestre, y uno de cada veinte (6,3%) lo ha hecho en euskera; Dos de cada diez ciudadanas/os vascas/os (21,9%) han asistido al teatro en el último año, y a las representaciones en euskera sólo uno de cada veinte (5,4%).
- Pero aún es mayor la diferencia en relación a los datos correspondientes al cine, puesto que cinco de cada diez ciudadanas/os vascas/os (54,8%) han asistido al cine en el último año, pero casi ninguno (0,3%) ha acudido a alguna película proyectada en euskera. Hay que tener en cuenta que apenas existe cine en esta lengua.

Sin embargo, los datos relativos a la música son bastante diferentes:

- Siete de cada diez ciudadanas/os vascas/os (69,9%) escuchan música con frecuencia, y, en cambio, casi cinco de cada diez (46,4%) escuchan lo que aquí se denomina música vasca o euskal musika. Comparado con el resto, el número de los que escuchan música vasca o euskal musika es mucho mayor, pero dicho resultado podría plantear la duda de si cuando han respondido que escuchan música vasca o euskal musika consideran sólo aquella que se hace en euskera, y por lo tanto, surge la duda de hasta qué punto estos datos son comparables con el resto de resultados.
- Una duda similar se plantea también en torno a los datos relativos a la asistencia a conciertos. Sin embargo, el número de personas que acuden a conciertos de lo que aquí se denomina música vasca o euskal musika es considerablemente menor: el 38,2% asiste a conciertos en general y el 8% lo hace a conciertos de lo que en la encuesta se define como música vasca o euskal musika.

Por otro lado, el caso de los espectáculos de bertsolaris es diferente a los demás, ya que todas las sesiones se ofrecen en euskera y, en consecuencia, el número de asistentes se sitúa en el 7,6% tanto en general como en euskera. Si el euskera estuviera normalizado, los números de la cultura vasca serían semejantes a los generales. Es decir, si en una situación normalizada la mitad de la población vasca asistiera al cine, en estas mismas encuestas alrededor de la mitad de los encuestados respondería que ha asistido al cine en euskera. Ello no significaría que solamente ven películas en euskera, sino que las verían, al menos, en la misma medida que las películas en otros idiomas. Pero actualmente nos encontramos lejos de tal situación, más aún si cabe en lo que al ámbito del cine se refiere.

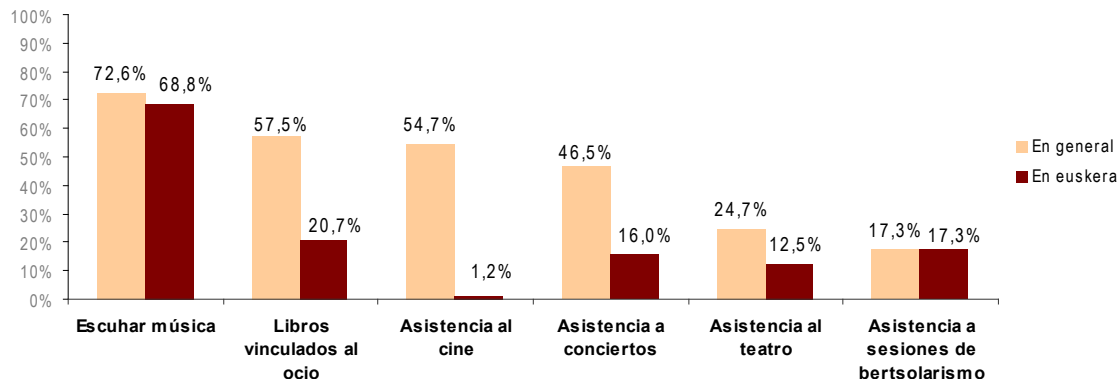
Figura 32. Consumo cultural de la población vasca en general y en euskera. País Vasco. 2007



Notas: 1) La cifra relativa a la escucha de música se corresponde con la categoría «Todos o casi todos los días», la relativa a la lectura de libros vinculados al ocio corresponde al último trimestre, y el resto corresponde al último año. 2) Las cifras relativas a la escucha de música y a la asistencia a conciertos se corresponden con las categorías de «música vasca» y «euskal musika» en la categoría de «en euskera». Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura, 2008. Departamento de Cultura, Gobierno Vasco.

En cualquier caso, podría ser interesante analizar hasta qué punto esta falta de normalización se debe a la demanda y en qué medida está causada por los problemas de oferta. Podríamos avanzar la hipótesis de que son muy diferentes, por ejemplo, la situación del libro vinculado al ocio y la del cine: el problema del libro reside sobre todo en la demanda, mientras que el problema del cine se encuentra principalmente en la oferta; sin embargo, seguramente, ambos problemas afectan a ambas expresiones culturales. Al analizar los hábitos de consumo cultural de la población vasca, el menor número de personas que consumen cultura en euskera se podría imputar simplemente al pequeño número de bilingües, pero aunque este problema es realmente grave, la situación es peor de lo que pudiera derivarse sólo de este problema. La comunidad lingüística del euskera es pequeña y no llega a todos los hablantes de su ámbito. En consecuencia, el número de consumidores potenciales de cultura en euskera es muy pequeño, pero, además, entre los hablantes a los que llega el euskera, éste no lo hace de un modo tan eficaz como en el caso de otras lenguas. Esta situación queda claramente reflejada en los datos relativos al consumo cultural del colectivo bilingüe (ver Figura 33).

Figura 33. Consumo cultural del colectivo bilingüe en general y en euskera. País Vasco. 2007



Notas: 1) La cifra relativa a la escucha de música se corresponde con la categoría «Todos o casi todos los días», la relativa a la lectura de libros vinculados al ocio corresponde al último trimestre, y el resto corresponde al último año. 2) Las cifras relativas a la escucha de música y a la asistencia a conciertos se corresponden con las categorías de «música vasca» y «euskal musika» en la categoría de «en euskera». Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura, 2008. Departamento de Cultura, Gobierno Vasco.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura, 2008. Departamento de Cultura del Gobierno Vasco.

Tal y como avanzan los datos correspondientes a la población vasca (pues las cifras del consumo en euskera no llegan de modo proporcional a las cifras correspondientes al colectivo bilingüe), también las personas bilingües consumen menos cultura en euskera de la que consumirían en el caso de hallarse en una situación normalizada. Tanto las/los ciudadanas/os vascas/os en general como las personas bilingües en particular muestran hábitos similares en lo que al consumo cultural se refiere, pero las personas bilingües no consumen tanta cultura en euskera como la que consumen en otras lenguas (castellano/francés). Por lo tanto, las cifras del consumo de cultura en euskera son menores, incluso entre las personas bilingües. Si el único problema del euskera fuera que no llega a toda la población vasca, deberíamos suponer que entre los habitantes a los que sí lo hace, es decir, entre las personas bilingües, las cifras relativas al consumo de cultura en euskera son similares a las de la cultura en castellano/francés. Pero ser una lengua minorizada produce multitud de problemas de expansión, entre los que cabe destacar que tampoco en lo relativo al consumo cultural, el euskera es tan sólido como el castellano o el francés entre los bilingües. A partir de este problema deducimos que, como es sabido, cuando se trata del colectivo bilingüe entre las/los ciudadanas/os vascas/os no hablamos de miembros normalizados de una comunidad lingüística no

normalizada. La situación minorizada de la lengua entre los vascoparlantes también es notable. Muy pocos miembros de la comunidad viven su realidad lingüística personal como si el euskera estuviera normalizado individualmente. No son equiparables los miembros de comunidades lingüísticas normalizadas y no normalizadas, ni siquiera individualmente. De hecho, las realidades lingüísticas no son fenómenos individuales, sino fenómenos sociales y colectivos.

Dicha realidad se refleja en los datos sobre el consumo cultural de las personas bilingües (ver Figura 32):

- Seis de cada 10 bilingües (57,5%) han leído libros vinculados al ocio en los últimos tres meses, pero solamente dos de cada diez (20,7%) lo han hecho en euskera, la mitad de los bilingües ha asistido a conciertos en el último año (46,5%), pero solamente dos de cada diez lo han hecho a conciertos de lo que se denomina «música vasca» o «euskal musika»:
 - Una cuarta parte de los bilingües ha asistido al teatro en el último año (24,7%), en cambio, uno de cada diez lo ha hecho a funciones en euskera (12,5%).
 - En los datos que se refieren al cine se acentúa este fenómeno, ya que, aunque la mitad de los bilingües ha asistido al cine en el último año (54,7%), solamente uno de cada cien (1,2%) ha acudido a ver alguna película en euskera.
 - El número de los que escuchan música supone una excepción (72,8% escucha música en general y 68,8% escucha lo que aquí se denomina música vasca o euskal musika), pero junto al número de personas que acuden a conciertos de música en euskera, las categorías «música vasca» y «euskal musika» podrían provocar dudas en las respuestas, ya que no queda claro si se refieren exclusivamente a la música que se hace en euskera.
 - El caso de los espectáculos de bertsolaris es distinto, ya que la totalidad de las sesiones se ofrecen en euskera y, por lo tanto, ya sea a nivel general o en euskera, uno de cada cinco bilingües (17,3%) ha acudido al menos a una actuación en el último año.

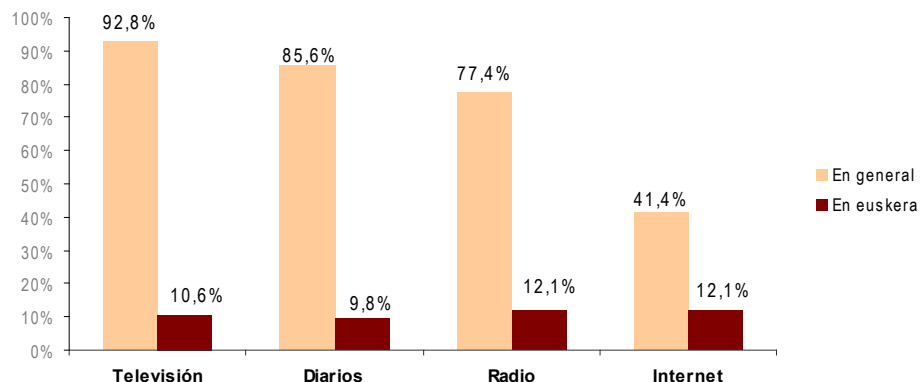
Respecto a los medios de comunicación, los datos que ofrece el Observatorio Vasco de la Cultura corroboran lo dicho hasta el momento (ver Figura 34): la población vasca consume en gran medida la oferta de los medios de comunicación, pero el número de los que consumen medios de comunicación en euskera es mucho menor:

- Alrededor de nueve de cada diez ciudadanas/os vascas/os consumen televisión y periódicos (el 92,8% lo hace todos o casi todos los días y el 85,6% al menos una vez a la semana), pero el número de los que lo hacen en euskera es de uno de cada diez (10,6% y 9,8% respectivamente):
 - Casi ocho de cada diez ciudadanas/os vascas/os (77,4%) escuchan la radio todos o casi todos los días, pero la que se ofrece en euskera solamente la escucha una/o de cada diez (12,1%).
 - Cuatro de cada diez ciudadanas/os vascas/os consumen frecuentemente Internet (41,4%), pero solamente una/o de cada diez lo hace en euskera (12,1%).

En cuanto a los medios de comunicación, resulta conveniente analizar en qué medida las carencias son fruto de la oferta y hasta qué punto obedecen a la demanda. Proponemos la hipótesis de que en el ámbito de algunos medios de comunicación el problema está principalmente en la oferta y, en cambio, en otras áreas es debido principalmente a la demanda (en el primer caso se situaría la televisión y en el segundo los diarios), pero en definitiva todos los medios de comunicación tendrían problemas tanto en la oferta como en la demanda¹.

¹ Ver Aierdi, Xabier; Retortillo, Alfredo; Zubiri, Harkaitz: *Euskal hedabideak EAEn*. Bat Soziolinguistika Aldizkaria, nº 68, 2008.

Figura 34. Consumo de medios de comunicación en general y en euskera por la población vasca. País Vasco. 2007

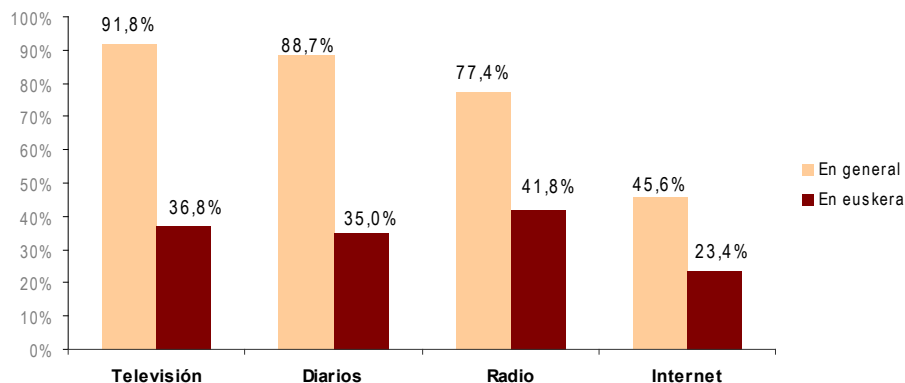


Nota: el consumo de televisión y radio se refiere al realizado «todos o casi todos los días», el consumo de Internet se refiere al que se realiza «frecuentemente» y el consumo de diarios se refiere al que se realiza una o más veces a la semana.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura, 2008. Departamento de Cultura, Gobierno Vasco.

En lo que respecta a las personas bilingües, el número de las que consumen medios de comunicación en euskera es considerablemente menor al de las que lo hacen en castellano/francés. En una situación normalizada entre las personas bilingües el número sería similar; consumirían medios de comunicación en euskera en igual medida que en castellano/francés. Pero estos datos se hallan a gran distancia de dicha situación porque las personas bilingües no viven aisladas de la realidad sociolingüística y el hecho de que el euskera se encuentre en una situación minorizada afecta considerablemente al colectivo bilingüe.

Figura 35. Consumo de medios de comunicación en general y en euskera por la población bilingüe. País Vasco. 2007



Nota: el consumo de televisión y radio se refiere al realizado «todos o casi todos los días», el consumo de Internet se refiere al que se realiza «frecuentemente» y el consumo de diarios se refiere al que se realiza una o más veces a la semana.

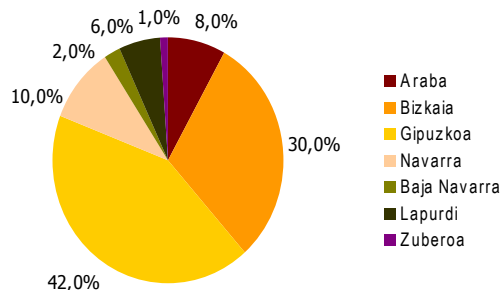
Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura, 2008. Departamento de Cultura, Gobierno Vasco.

Por lo tanto, según puede observarse en la Figura 35, también entre las personas bilingües es muy significativa la diferencia entre el número de consumidores de medios de comunicación en euskera y el de los que consumen en castellano/francés:

- Nueve de cada diez bilingües consumen televisión y diarios (el 91,8% todos o casi todos los días y el 88,7% al menos una vez por semana, respectivamente), pero solamente cerca de cuatro de cada diez consumen la oferta en euskera (el 36,8% y el 35% respectivamente).
- Casi ocho de cada diez personas bilingües (77,4%) escuchan la radio todos o casi todos los días, y en euskera, por el contrario, lo hacen cuatro de cada diez (41,8%).
- Cerca de la mitad de las personas bilingües consume Internet (45,6%), pero la oferta en euskera solamente es consumida por una cuarta parte (23,4%).

Los datos analizados hasta el momento muestran la estrecha vinculación que existe entre la situación de la lengua y la del consumo cultural, pero para probarlo basta con analizar la distribución geográfica de los consumidores. Para localizar a los consumidores de cultura en euskera es suficiente con centrar la atención en cómo se reparten los vascoparlantes por territorios. Por poner un ejemplo, hemos seleccionado la distribución geográfica de los lectores de libros en euskera (ver Figura 36): en virtud de las tendencias de los hablantes, siete de cada diez lectores están en Gipuzkoa y Bizkaia (42% y 30% respectivamente). Respecto al resto solamente Navarra llega a un lector de cada diez (10%). Araba y Lapurdi disponen de un número menor de lectores (8% y 6% respectivamente) que se reduce aún más en el caso de Baja Navarra (2%) y Zuberoa (1%). En este reparto, sin duda, la distribución poblacional tiene una gran influencia.

Figura 36. Número de personas bilingües que han leído libros en euskera por territorio. País Vasco. 2007



Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura, 2008. Departamento de Cultura, Gobierno Vasco.

Conclusiones

Las cifras de la cultura en euskera, en comparación con la cultura que se desarrolla en castellano/francés, son pequeñas, pero no hay que subestimarlas, ya que constituyen el punto de partida en el proceso de recuperación del euskera. Estos colectivos de consumidores componen el núcleo de la comunidad lingüística y solamente un núcleo sólido y dinámico puede hacer posible la normalización del euskera. El núcleo no sólo ejerce su influencia en sí mismo, sino que también lo hace en los círculos concéntricos de su entorno, siempre y cuando el núcleo tenga la fuerza suficiente como para hacerlo.

Es necesario alimentar el núcleo y, por lo tanto, también resulta imprescindible suministrarle cultura. El desgaste del núcleo sería extremadamente pernicioso para la comunidad lingüística. Pero una lengua minorizada, además de cultivar el núcleo, también debe trabajar las periferias del entorno del núcleo. La clave reside en hacer confluir las políticas respecto a unos y a otros sin desgastar a nadie.

De cara al futuro, el punto de partida de nuestra realidad es claro: actualmente el euskera es una lengua minorizada y este problema también se refleja en el ámbito del consumo cultural. Los datos que hemos presentado reflejan el problema en toda su crudeza. Esta situación no ha sido el resultado de un proceso natural, sino consecuencia de una historia socio-política. La recuperación, en caso de producirse, también será fruto de una iniciativa socio-política. Las políticas que reivindican actuar con igualdad respecto al euskera, el castellano y el francés hacen oídos sordos a la realidad actual, en el mejor de los casos. En el peor de los casos, no son más que políticas a favor del más fuerte.

Nos enfrentamos a un gran reto. Los datos objeto de estudio, más que sugerir una perspectiva apocalíptica, señalan el punto de partida, el rumbo y la intensidad de lo que deberíamos hacer a partir de hoy.

Al euskera no le queda más alternativa que la expansión. Para ello debemos aumentar considerablemente las iniciativas que tienen como objetivo la promoción del euskera. Nadie regala nada.



Las iniciativas que realicemos en el ámbito del consumo cultural en euskera ayudarán a la comunidad del euskera y, asimismo, los progresos que se materialicen en todos los ámbitos del euskera impulsarán el consumo de la cultura en euskera. Para recuperar una comunidad lingüística minorizada como la del euskera es necesario trabajar en todos los ámbitos. En las últimas décadas hemos dado algunos pasos adecuados que no hay que subestimar, y gracias a ellos hemos avanzado. Debemos dar continuidad a estos esfuerzos que han resultado productivos. Pero, además de ello, en el proceso de normalización es imprescindible multiplicar las iniciativas de promoción del euskera tanto cuantitativa como cualitativamente. Se trata de un gran reto, pero alcanzable. El futuro depende de lo que hagamos hoy.



4. LA EVOLUCIÓN DE LOS HÁBITOS Y LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN LOS ÚLTIMOS 24 AÑOS

Ramón Zallo. *Catedrático de Comunicación de la UPV-EHU.*

La publicación de la «Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en la Comunidad Autónoma de Euskadi 2007-2008» del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, en base a una encuesta realizada en diciembre 2007-febrero 2008 por parte del Observatorio Vasco de la Cultura, ofrece la ocasión para hacer un chequeo a la evolución y cambios de los hábitos culturales de la población de la Comunidad Autónoma de Euskadi en los últimos 24 años, en cotejo con el informe «Hábitos Culturales en la Comunidad Autónoma de Euskadi» de 1986 y con datos de 1984¹. Este último, dirigido por el sociólogo Valentín González, con el asesoramiento del decano de la sociología vasca Juan Ignacio Ruiz Olabuenaga, y editado por el Departamento de Cultura y Turismo del Gobierno Vasco, fue el primer estudio específico en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE en adelante) realizado en base a una encuesta cuyo trabajo de campo se realizó entre junio y julio de 1984.²

Son casi 25 años de diferencia y una oportunidad para constatar las diferencias y similitudes de prácticas culturales, prácticamente entre dos generaciones en democracia: al inicio y en la actualidad.

Sus distintas metodologías y la disimilitud de buena parte de los campos de estudio impiden una comparativa estricta entre ambas encuestas. Hay que tener en cuenta que la meritoria encuesta de 1984 no contaba con precedentes y su metodología, por fuerza,

1 Como aquel informe se ceñía a la CAE se hace aquí una comparativa con ese espacio, a pesar de que la encuesta e informes estadísticos de 2007-08 también se han realizado para toda Euskal Herria como conjunto, Iparralde y Navarra.

2 Entiéndase que hay una limitación en un análisis de la evolución ceñido a dos estudios, sin tomar en consideración otros que se han producido durante todo ese periodo, pero creemos que es suficiente en el plano indicativo.

era tentativa e imprecisa. Por ejemplo, sobre medios de comunicación la investigación ha ido por otros derroteros y con un nivel de precisión impensable en aquella época.

Igualmente era muy ambiciosa porque intentaba abarcar no solo lo que tuviera que ver con comportamientos culturales sino también con algunas prácticas sociales. Conforme a las preocupaciones de la época por el ocio se incluían temas de *hobbys*, juegos, educación, participación comunitaria o deportes y no abordaba temas como *bertsolarismo*, ópera... En cambio la operación estadística más reciente es estrictamente de cultura con un nivel de preguntas exhaustivas pero centradas. Por ejemplo, la de 1984 tenía una información pobre en prácticas amateurs como fotografía, escritura, instrumento musical, pintura, otras artes plásticas y coros, lo que impide comparar con la de 2008. Sí se puede constatar que se ha producido un gran salto, puesto que un tercio de la población está relacionada con alguna de esas actividades. Especialmente de interés es que el 42,5% de la juventud actual —y no lo sabemos de aquella época— tiene alguna práctica amateur aunque, ciertamente, desciende con la edad.

En general hay diferencias notables entre ambas encuestas: en el sistema de recogida —telefónica la de 2008 y entrevista presencial la segunda—; en las primeras edades contempladas -desde los 15 años, la primera y desde los 18, la segunda; en el tipo de preguntas —parten de distinguir entre interés, prácticas y hábitos el primero, y centrándose en la frecuencia de consumo y estado de opinión, el segundo—; y en las diferencias de muestra: 3.896 entrevistas repartidas desigualmente por territorios según el tamaño de los mismos, mientras que la de 1984 era de 2.400, a 800 por territorio y poniendo el acento en las comarcas.¹

Las más importantes diferencias residen en la edad inicial y en el tipo de preguntas que, en muchos casos, dan lugar a contenidos que tratan de cuestiones diferentes y no permiten continuidad alguna entre ambos períodos. Solo permite una comparabilidad indicativa pero no mensurable. Se omitirán los temas en que ni siquiera eso es posible. De todos modos hay temáticas directamente comparables. Por ejemplo, cabe comparar los equipamientos de los hogares entre ambas épocas a pesar de que,

¹ El muestreo de 1984 se centró en las comarcas, con una estratificación de las entidades de población en 10 grupos según tamaños, una ulterior selección de puntos representativos dentro de cada una de ellas, la fijación de cuotas por edad y sexo y la ponderación final de los territorios a efectos de los porcentajes totales de la CAE. El muestreo de 2008 fue en dos etapas. Para los hogares como unidades primarias se realizó una selección aleatoria; y para los individuos se adoptaron cuotas de sexo, de edad, de competencia lingüística, territorio y tamaño del municipio.

sin duda, la franja no contemplada en 1984 —la de 15 a 18 años— es relevante. En otros temas se precisan con cuidado las condiciones de equiparación.

4.1. ALGUNOS CAMBIOS SOCIALES, ECONÓMICOS, POLÍTICOS Y CULTURALES

Comprender las similitudes y diferencias de los hábitos culturales en la CAE en casi 25 años exige apreciar elementos distintos a los derivados directamente de la encuesta, para tomar en consideración, en cambio, los cambios sociales, económicos y políticos acontecidos.

Ciertamente el número de habitantes prácticamente ha permanecido estable en 26 años (2.137.054 en 1981, 2.141.860 en 2007) pero su composición interna ha variado.

En 1981 tocaba a su fin la integración de las intensas inmigraciones de los años 60 y 70 con un saldo negativo entre 1975 y 1982 de 78.587 personas que volvieron a sus lugares de origen por el impacto de la crisis industrial y ulterior reconversión, o simplemente porque prefirieron volver a sus pueblos en la jubilación¹.

Desde hace menos de una década tanto la tasa de natalidad en ligera recuperación² como, especialmente, la nueva inmigración han compensado ese saldo negativo para operar ya en positivo³. En los últimos cinco años se ha producido un pequeño aumento

1 Ver Marta Luxan «Evolución demográfica y movimientos migratorios» en J. Aguirreazkuenaga (coord) *Historia de Euskal Herria-Historia General de los Vascos*. Tomo VI. LUR 2004

2 La natalidad ha sido incapaz hasta hace pocos años de compensar la mortalidad lo que es explicable por factores económicos, la incorporación de la mujer al trabajo y el retraso tanto de la salida de hijos e hijas del hogar familiar como de la edad del matrimonio.

3 En el caso vasco el cruce de culturas es importante puesto que sólo un cuarto de la población actual tiene sus dos primeros apellidos de origen vasco. En la actualidad el grupo que ha crecido más rápido es el originario de países extranjeros, incluidos los comunitarios, que en el 2008 ya alcanzaba las 117.337 personas —el 5,4% de la población— mientras que en España con 5.268.762 era el 11,4% en 2008. Esa inmigración es de menor cuantía que en el pasado, es de culturas más distantes y no está estabilizada de forma definitiva.

poblacional que, con el tiempo, restaurará parcialmente la franja joven, aunque no podrá compensar la futura franja de tercera edad con una creciente esperanza de vida. En 2006 la población con más de 55 años de edad ya era del 30% —y sigue subiendo—, un porcentaje superior a la suma de las dos franjas que median entre los 15 y los 35 años que es del 25%¹. El envejecimiento poblacional es evidente. El Eustat estima que para 2020 la población mayor de 65 años será del 22,5% con un incremento bastante superior al que se produciría entre la población menor de 20 años que pasaría a lo más a ser del 18,3 %.²

También ha cambiado radicalmente el contexto económico. Una economía en crisis estructural que en 1984 aun no había visto el final del túnel, ha dado paso en la actualidad a una economía próspera, aunque golpeada, como todas las economías del mundo, por la coyuntura de recesión. De hecho, es la más próspera del Estado en Renta Disponible Bruta por hogar. Asimismo creció de manera importante el empleo en relación a los años 80. De tal modo que en el cuarto trimestre de 2005 la tasa de paro según el INE era del 6,4%. Con la crisis de 2008, alcanzaba el 10,33% en el primer trimestre del 2009 y ha seguido subiendo ligeramente, dada la caída de las demandas industrial y doméstica. No obstante es la más baja del Estado que, por su parte, ya en esos primeros meses de 2009, era del 17,36%.

Aunque el porcentaje poblacional de mujeres permanece estable, el cambio de su rol social ha sido una auténtica revolución silenciosa, incluyendo hábitos, comportamientos y valores del conjunto de la sociedad. Incluso en el campo de la población activa, se ha modificado su composición. La tasa de ocupación de las mujeres (población activa no parada) es del 58,1% en el primer semestre de 2009, parecido a la UE-27, y por encima de la media española, pero eso no oculta que la de los hombres es del 72,6%. La tasa de paro es superior a la de los hombres.

El nivel educativo de la población ha dado también un salto significativo, lo que permite en el campo económico y social nuevos conocimientos aplicables, y en el campo cultural, atender a ofertas más complejas, encarar consumos culturales más amplios o adquirir hábitos más cualificados.

1 Es el efecto, entre otros factores, de la reducción de la tasa de natalidad, especialmente intensa hasta inicios de esta década, la inestabilidad del empleo, el tipo de contratos de la juventud y la carestía de la vivienda.

2 Eustat «Proyecciones demográficas» 2009 en www.eustat.es. Por franjas entre 2006 y 2020 la población de 0 a 10 años descendería, de 10 a 19 años aumentaría, de 20 a 40 años descendería y el resto crecería fuertemente con el preocupante escenario de un fuerte envejecimiento sin más solución que una inmigración creciente para compensarla.

El desarrollo de la cultura urbana ha reubicado el lugar de la cultura popular rural, de fuerte connotación étnica, pero también ha absorbido algunas de sus formas expresivas adaptándolas a los entornos urbanos y cultos. Véase si no el bertsolarismo, la cantautoría o el éxito del rock euskaldun. No obstante, son las viejas ideologías y partidos, y no la sociedad las que se aferran a los arquetipos, a pesar de la relativa pérdida funcional ante las nuevas generaciones tanto del «dosel nacionalista»¹ como del trasnochado españolismo de socialismo y derecha.

Aun no está terminado el viaje desde la cultura étnica perseguida y autoprotegida, a la cultura nacional pendiente. Ello pasará por tres filtros: la mediación de la cultura urbana generativa y fuente de adaptación a los retos; la revalorización colectiva de lo heredado fuera de los recelos políticos; y la nueva sociología de lo vasco, con su pluralidad y memorias colectivas diversificadas.

Como sociedad moderna y trans-industrial ello ha venido acompañado de un creciente equipamiento doméstico con la doble virtud del acceso a múltiples muestras de la cultura internacional y de la proyección exterior. De todas maneras, no debe olvidarse que la mediación tecnológica es solo la herramienta de las nuevas mediaciones sociales (redes), de los cruces de lenguajes, de expresiones culturales y comunicativas, de multiplicación de accesos...

También ha cambiado cualitativamente la competencia lingüística de la población. Si en 1981 los monolingües *erdaldunes* eran 2/3 (65,9%), los bilingües pasivos 12,2% y los bilingües 21,9%, en el 2006 los monolingües eran la mitad de la población (51,5%), los bilingües pasivos el 18,3% y los bilingües el 30,1%². El dato, aunque muy positivo, no garantiza un uso social a su medida, ni mucho menos. Si se tuviera en cuenta el IV Mapa sociolingüístico, y que incorpora también a las edades de 4 a 15 años, el cuadro sería del 45,2% de monolingües, los bilingües pasivos serían el 17,3%, y los bilingües el 37,5%. Claro que como la encuesta de hábitos se refiere a la población mayor de 15 años solo se tendrá en cuenta la *Encuesta sociolingüística*, y no el *Mapa*.

En ese mismo sentido la disponibilidad de medios de comunicación en euskera en todas las formas expresivas —prensa, radio y televisión— y de un sistema público en castellano, son otros tantos cambios cualitativos respecto a los primeros 80. En esa época

1 Ander Gurrutxaga «La mirada difusa. Dilemas del nacionalismo». Alberdania 2002

2 Ver Eustat y Departamento de Cultura «IV Encuesta sociolingüística de la CAE,» correspondiente a 2006. El censo se hace cada 10 años y la encuesta cada 5. Gasteiz 2006.

no existían *Egunkaria* o *Berría* ni casi EITB que nació en 1983, un año antes. Las distintas modalidades de radio tardaron en asentarse y la implantación definitiva de los dos canales principales de ETB llegó en 1986.

Tampoco es una cuestión menor constatar los cambios en la oferta cultural. Si se parte de que no es la demanda la que crea la oferta en el ámbito cultural sino que los públicos se generan como respuesta a las ofertas reales, hay que concluir que, si las propuestas y servicios culturales mejoran, en general ampliarán los horizontes de interés, consumo, hábito o práctica culturales.

Hoy, desde luego, las ofertas tienen poco que ver con las de 1984. Se han diversificado enormemente, los mix creativos permiten múltiples fruiciones y no se ciñen al espacio local. Los servicios de bibliotecas, museos y centros culturales han dado un vuelco e, igualmente, los equipamientos culturales públicos y privados de todos los formatos, con programaciones variadas en busca de sus públicos.

Confiando en el alma humana, se supone que la ecuación es que a más calidad y variedad, por el lado de la oferta, y a más conocimiento, por el lado de la demanda, el resultado será, en general, más públicos más cualificados.

4.2. ACTITUDES Y VALORES GENERALES

El propio concepto de cultura como sistema de construcción del significado y de articulación de la identidad personal y colectiva en cada época y lugar va bastante más allá que el hábito o el uso cultural, que es, al fin y al cabo una manifestación de aquella. Pero los cambios no son solo objetivos sino también subjetivos, y más generales que los propios hábitos culturales. Así es, afectan a las culturas mismas y hay que enmarcarlos en el cambio de los valores y del modo de percibir la realidad. No se puede decir que procedan de ellos pero sí que los hábitos, prácticas y usos culturales se interrelacionan con los cambios de actitudes y valores sociales más generales.

La intensa comunicación, los nuevos hábitos culturales y el cambio de los valores y del modo de percibir la realidad que vienen de la relación cultural global afectan a las culturas mismas. Estos valores sociales se incardinan en el flujo mundial de personas —migraciones y turismo—, objetos y signos¹ y, por lo tanto, traen influencias, imágenes, ideas, modas, marcas, iconos, vivencias... propias de un mundo globalizado que es pilotado, cuando no institucionalizado, predominantemente desde sus centros más productores, emisores, mediadores y usuarios, dibujando un mundo desigual.

Esa mundialización no es nueva a lo largo de la historia. Pensemos en las religiones, los imperios, las grandes ideologías, el comercio mundial, los estilos arquitectónicos comunes, las lenguas dominantes según épocas... Pero hoy sí es especialmente intensa, general, simultánea, desestatalizada, tecnologizada, comercializada, internacionalizada, transnacionalizada, socialmente extendida, popularizada, sobresaturada, mestizada, crecientemente segmentada, enredada, fragmentada, ...

El resultado no es un mundo homogéneo sino heterogéneo, puesto que se releen desde las realidades culturales nacionales. Y

1 Ver David Held y otros «Transformaciones globales. Política, economía y cultura». Oxford University Press. Mexico 2002 (pgs 401-465).

aunque cada cultura construye el significado y el modo de recepción, y sigue siendo la marca de más identificación social, el ámbito global remodela constantemente el contexto relacional y la significación más allá de lo local.

En cualquier caso, hemos cambiado nosotros. Comparativamente con España, tenemos una mezcla de sociedad avanzada y progresista, por un lado, y con fuerte sentido comunitario de pertenencia y vivencia, por otro.¹ Con todo, el individualismo gana puntos. Es una mezcla chocante, por un lado, de confianza en el individuo, con un real hedonismo y una creencia en la libertad de autorrealización, con, por otra parte, una importante desconfianza en el sistema, al que se le exigen marcos públicos facilitadores de vida buena. Quizás es el reflejo de una sociedad civil fuerte que quiere gobernanza y participación pero también de un individualismo que se extiende.

Ante la vida, y en relación con la tradición, se valoran en especial el trabajo, la familia y los amigos. Pero como valores traídos de la experiencia se da una especial valoración del tiempo libre y de los problemas colectivos (la política) en un curioso ensamblaje entre la valoración de la realización personal propia de la posmodernidad y el sentido de lo público y colectivo propio de la modernidad. El gran cambio, es que la vida ya no se focaliza solo en el trabajo y se valoran otras dimensiones, lo que permite una visión más integral y equilibrada de las condiciones de continuidad y madurez de una sociedad abierta al conocimiento, la cultura y la innovación.

La conciencia del valor del trabajo, viene de la mano de una mayor exigencia en el *do ut des* contractual. Se valora en especial, incluso más que el sueldo, el reconocimiento (buen trato y buenas condiciones de trabajo, conciliación con la vida familia, la meritocracia), el carácter interesante del trabajo, la codecisión, el aprendizaje, la idea de justicia laboral. Aunque el esfuerzo personal y la competencia tienen más reconocimiento que lo que quepa esperar de la Administración, la protección colectiva tiene una alta consideración. No se tiene una visión tan estigmatizada del parado como en España y se tiene una percepción más racional de las raíces de la desigualdad.

¹ Esta es una interpretación libre de la «Encuesta europea de valores en su aplicación a España y Euskadi», patrocinada por el Equipo de Estudios de los Valores de la Universidad de Deusto y presentada por Javier Elzo, en Innobasque 4-3-09.

La tradicional religiosidad de los vascos *fededunes* (creyentes) se ha disuelto mucho más intensamente que en otros lugares abrazando la laicidad y sus valores racionales. El cambio de modelo familiar y la reducción del número de hijos traen, sin embargo, un menor compromiso que en España en los deberes mutuos entre padres e hijos y una mayor autoexigencia personal.

Hay más respeto a la inmigración —por la experiencia vivida, seguramente— que en otras partes. Se es más abierto a la acogida del que quiera venir y al respeto a sus costumbres, pero se tiene más miedo a los efectos laborales, culturales y de bienestar que puedan ocasionar.

La implicación personal se proyecta sobre lo conocido (vecinos, barrio, compatriotas...) o lo valorado (género humano, europeos...) y se tiene un sentimiento de pertenencia mucho más acentuado que en España, a la localidad en donde se vive y a la Comunidad —Euskadi—, a distancia enorme del minoritario sentimiento de pertenencia a España y, aun menos, a Europa. No hay un gran sentimiento europeísta.

En el aspecto institucional se tiene una visión poco idealista sobre el sistema, con un importante nivel de confianza en los sistemas tangibles de servicios (sanitario, de seguridad social y de enseñanza) pero, en cambio, se ven con prevención a policía, prensa, sistema de justicia, Fuerzas Armadas, Gobierno de España o a la propia UE.

En comportamientos sociales predomina una visión más progresista que en España en relación a temas como divorcio, aborto, eutanasia, suicidio, pena de muerte o libertad sexual. Curiosamente se acepta peor que en España la aventura extramatrimonial. Las técnicas asistidas de reproducción o de genética tienen aceptación; no en cambio los alimentos transgénicos. Se ve muy mal el fraude, la mentira o el engaño en impuestos o en derechos.

Se tiene una alta y experimentada consideración sobre los problemas derivados del medio ambiente, con una posición muy crítica de la depredación de la especie, pero no se acude al catastrofismo sino a la actitud proactiva (disposición a contribuir personal y económicamente a su mejora).



La experiencia personal de rebeldía ante las injusticias (firmas, manifestaciones...) es muy general lo que indica una vigilancia social sobre los poderes públicos en especial.

Persiste un pequeño porcentaje que justifica el terrorismo en determinadas circunstancias (9% frente a 3% en España) y lo condenan en todos los casos un 88% frente a un 96% en España.

Ese dato no empaña la síntesis bastante irreplicable de madurez en valores cívicos, descreimiento realista y mezcla de comunitarismo e individualismo que tenemos.

4.3. ESPACIO DOMÉSTICO ENRIQUECIDO

El espacio doméstico, de la práctica individual o familiar, es el gran beneficiado de los cambios tecnológicos y comunicativos. De ser solo un lugar de reproducción social (demográfica, vital, de transmisión, de apoyo y protección....) vuelve a ser también un lugar de producción (inmaterial) en muchos casos y a ser, sobre todo, un terminal activo en contacto con otros hogares y con el espacio público. El mismo ya es parte de la red de espacio público.

Hiper-equipamiento doméstico

Lo que en la encuesta de 1984 se entiende como «Hardware cultural» ha cambiado radicalmente...pero menos, puesto que siguen siendo centrales en el equipamiento doméstico el televisor y la radio. Están presentes de forma invariable en el 95-99% de los

hogares, aunque eso sí, se han multiplicado y casi individualizado como terminales.

En efecto, la inexistente oferta segmentada de los 80 ha dejado sitio al cable¹, a la TDT (39% en el momento de la encuesta y confirmada por los datos de Impulsa²), al visionado de TV o a la audición de radio por Internet, lo que dibuja un panorama creciente de automenús, especialmente entre la gente joven.

A ello hay que añadir que los viejos equipamientos como los equipos de música se han generalizado (del 19% al 80,1% y al que hay que añadir un 53,9 % de MP3 y 4). Los testimoniales videos de 1984 (8%) se han multiplicado (66,2%) para prácticamente abandonarse inmediatamente después en beneficio del DVD (79,2%). En 2008 disponen de CDs el 83,4% de los hogares, una tecnología inexistente en 1984 y hoy también en retroceso. Las propias cámaras de fotos que estaban entonces presentes en el 71% de los hogares, hoy, entre móviles y cámaras, abarcan a la inmensa mayoría. Igualmente los «aparatos informáticos» de 1984 (4%) han dejado paso a un casi opulento 60% de PCs.

Pero el cambio viene crecientemente del generalizado teléfono móvil cada vez más un terminal polifuncional (comunicaciones, redes, música, foto, Internet, TV...) y de Internet —las descargas o el *streaming* empiezan a cuestionar el sistema DVD— puesto que el 59,1% tenía ese equipamiento y el tiempo de uso, especialmente juvenil es creciente y cada vez más alternativo a las programaciones (vía Youtube, redes sociales...). 8 de cada 10 de los conectados a Internet tiene banda ancha, o sea casi la mitad de los hogares. Es más el uso de Internet para consumo cultural (webs con algún contenido cultural, información, música, compra de entradas, ver vídeos, compra de música...) alcanza a 4 de cada 10 personas, aunque todavía es más masculino (44,3%) que femenino (34,2%). La franja de juventud de 15-25 es la más usuaria, el 65,3% nada menos.

Asimismo la tenencia de libros alcanza prácticamente al 100% teniendo el 64,7% de los hogares más de 50 libros. Es un ascenso

1 De singular éxito en el País Vasco por la oferta cuádruple de Euskaltel: fijo-movil-cable-internet.

2 El informe de Impulsa «Anuario TDT 2008». Madrid 2009 (pgs. 115 y 127) revela que en el último trimestre de 2008 la penetración del equipamiento de TDT (en su mayoría en la variante *zapper*, no interactivo) era del 37,6% y la del visionado en forma de cuota de pantalla del 9,1%, porcentajes muy alejados de los de Madrid (57,9 y 22,9), Cataluña (55% y 19,4%) o la media española (45,2% y 15,6%) y que se produce por la simple razón de que el cable, alcanza hasta un 40% de los hogares vascos, lo que no hacía competitiva aún la programación de TDT.

significativo respecto a 1984, cuando un 14% no tenía libros o tenía menos de 10, y el 55% tenía una media de 50 libros.

Haciendo una lectura del actual modelo de equipamiento vasco —nada distinto a los modelos de sociedades avanzadas— cabe sostener que la sociedad vasca se ha enrolado en los flujos y redes de la comunicación global. Y lo ha hecho porque ha dispuesto de unos umbrales de bienestar y de formación que les ha permitido estar abierta a los cambios, y su pequeñez como comunidad ha sido un aliciente para un comportamiento receptivo pero también aportativo.

De hecho el tipo de equipamiento hoy disponible convierte a cada hogar en un terminal capaz de flujos interactivos, de transmisiones y no solo de recepciones. Pero el paso de una a otra posición como actitud dominante es, de hecho, un salto social que aun no se ha dado desde la comunicación jerarquizada entre el emisor dominante y el receptor, a la de la comunicación horizontal, interactiva y enriquecida. En todo caso, ese salto sí se está dando en la generación joven con una acumulación impresionante de estímulos y destrezas pero cuyos contenidos y calidad siguen dependiendo del capital cultural personal acumulado, y ahí hay debilidades.

Audiencias televisivas estables pero repartidas, retroceso de la radio y cambios de contenidos.

Siguen siendo dominantes los programas generalistas —en general de alto coste— de TV y los magazines matutinos en las radios y que han sido instrumentos centrales de socialización y formación de la opinión pública en las últimas décadas¹. Pero la multiplicidad de ofertas más apegadas a públicos segmentados ha ido minando poco a poco los programas de RTV que concentran o federalizan a los grandes públicos y nos dibujan una TV en transición a la TV fragmentada. Una tensión evidente.

Ver TV ya era una costumbre diaria en 1984 (el 77% según la encuesta aunque EGM daba más del 90%) con una media de 15

1 Tal y como siempre recuerda Dominique Wolton «Elogio del gran público». Gedisa, Barcelona 1992.

horas semanales empleadas y que han ascendido hoy hasta unas 16,8 horas semanales. Hoy es una costumbre diaria para el 92% según la estadística de 2008. En cambio las audiencias de radio que eran una costumbre social para un 77% —aunque en las audiencias de la época detectadas por la EGM superaba el 60%— han bajado de las 21,5 horas semanales de media a 16 horas. Su perfil es más femenino que masculino (80% contra 73% de hombres).

Los operadores mismos han conocido algún cambio. En 1984 *Telenorte* interesaba más (47%) que *Euskal Telebista* (41%) que aun emitía solo en euskera. No ya la *Ser* (63%), sino *Radio Popular* y *Radio Nacional* superaban con mucho (46 y 38%, respectivamente) el interés que había por *Radio Euskadi* (18%) recién implantada en la época. Con todo no hay que engañarse. El sumatorio de los viejos (*Ser*, *Cope*, *Rtve...*) y nuevos operadores (*Tele 5*, *Antena 3*, *Cuatro*, *Sexta*, *Punto Radio*,...) con sede central en Madrid es muy dominante en oferta y audiencia.

Las preferencias de programas de TV, dentro de un límite, también han cambiado. Desde luego los datos son poco comparables pues las distintas metodologías —demasiado amplia e inconcreta en la de 1984— no lo permiten más que a modo de indicios¹. Los informativos son hoy el género preferente, el 77%. Los *films* suponían el 76% en 1984 y hoy son el 47,4%; las series eran el 60% y hoy el 42%.

Los programas infantiles eran atendidos (21%) y hoy son anecdóticos (2,8% y en forma de dibujos animados) salvo en canales especializados y autonómicos. Se programaba teatro (37%) y hoy ha desaparecido. Gustaban los magazines (55%) mientras que en 2008 se desagregan en *reality shows*, programas del corazón, programas con entrevistas, tertulias y magazines. Si sumáramos todos esos tipos de subgéneros darían un 20,3%, que no es poco. Los concursos aunque omnipresentes, parecen interesar solo al 12,2% cuando hace 24 años interesaban al 40%.

¹ Llamativamente y por error en la encuesta de 1984 no aparecen los informativos como género, aunque probablemente se empaquetaron en «culturales» que tenía un llamativo e imposible 66% en las preferencias, y que hoy es del 3,4%. Tampoco aparecen los deportes (hoy el 23% los prefieren). La taxonomía utilizada en la época para medir este campo era muy rudimentaria, sin la experiencia acumulada a día de hoy por EGM y Sofres.

Hay algunas constantes y cambios en las preferencias de mujeres y hombres. Siendo aun mayoritario el público masculino del cine por TV se ha reducido la distancia a 2 puntos (49,6 y 47,6) cuando en 1984 era de 5 puntos. En cambio se ha acentuado la preferencia femenina por las series. Si era del 64% contra el 56% —8 puntos de diferencia— hoy es del 50,9 contra el 32,9 % de los hombres —18 puntos de diferencia—. En los concursos ocurre algo parecido (48% contra 31% en 1984) y en la actualidad se ha reducido en las mujeres al 17,7%, pero aún más (6,5%) en los hombres. La diferencia es más acentuada aun en los deportes pero, al revés, ya que hay interés solo en el 7% de las mujeres contra el 40% de preferencia masculina.

La juventud (18-34 años) es la que menos TV veía en 1984 (71%) frente al resto de cohortes, siendo de destacar que el 86% de los mayores de 60 lo veían diariamente. Hoy son superados en el visionado de films por las personas entre 35-55 años y, en cambio, y he aquí una de las novedades, son devoradores de algunas series (Perdidos, Héroe, Los Soprano...), especialmente los de 15-24 años (74,5%) seguidos por los de 25-34 (60,7%). También resulta llamativo el liderazgo de la franja más joven (de 15-24 años) por los deportes (25%) o el seguimiento que hacen de los concursos.

Se está dando también un cambio en los usos juveniles de la radio. Si en 1984 eran importantes consumidores de radio —74% entre los de 18 a 24 años y 78 % entre los de 25 a 34 años— hoy se produce un declive, a pesar de la *radio-fórmula*. El consumo distinto de música —pregrabada o bajada, preferentemente— lo explica. Pero siguen siendo los más oyentes de música en radio (86,9%). Se interesan también por los deportes (19,3%) y hay, a pesar del cliché social, una cierta audición de noticias (38,3% los de 15-25 y 54% los de 25 a 34) aunque a bastante distancia de las otras franjas de edad.

No son muy comparativos los datos de los usos de la radio y TV en euskera en los 80 porque su implantación significativa era muy reciente y el modo de seguimiento de los usos no tenía la experiencia con la que hoy se cuenta. El 20% decía oír radio en euskera con frecuencia semanal y un 10% diaria, mientras que un 79% decía no oír radio en euskera nunca. De ETB¹ señalaba —con una

1 Volver a recordar que solo existía un canal y era en euskera y que al nacer ETB-2 en 1986 pasó a llamarse ETB-1.

clara sobrevaloración al rechazar el método de medición sobre el recuerdo de la víspera— que era vista diariamente por 32% de personas y estimaba que se veían por término medio unas 6-7 horas semanales.

En 2008, en cambio, 7,6 de cada 10 vascos bilingües oye la radio en euskera con un porcentaje medio de consumo que ronda el 36,1 % los días laborables y el 27% los festivos. En el caso de la TV, 7 de cada 10 televidentes bilingües son consumidores de TV en euskera (25% potencial de la audiencia) rondando el 30% de su tiempo de consumo.

La importancia social de la radio y TV se reafirma con esos datos a pesar de las nuevas modalidades de usos y consumos culturales y comunicativos. Para contextualizarlos hay que tener en cuenta lo siguiente:

- El sistema radiotelevisivo vasco es limitado y dependiente y no se corresponde a un país que está institucionalizado, tiene un proyecto cultural en Europa y cuenta con una alta audiencia de radio —muy superior a la media española (54,7%)—. Las audiencias en TV son convencionales. El sistema propio de oferta está por debajo de la satisfacción de las altas necesidades y demandas informativas y comunicativas, pero el posicionamiento del sistema de cadenas dificulta su desarrollo.
- Hay preferencia por el uso de medios comunicativos propios con respecto a los que tienen como sede central la capital del Estado. Había en 2008 un liderazgo de EITB como conjunto, o de Radio Euskadi en los informativos y un buen nivel de audiencia de ETB 2. Pero la sobreoferta de los media centrales imposibilita cruzar ciertos umbrales y lo probable será una pérdida de espacio en la medida que se ensanche el estatal, tal y como lo prevé la regulación española de la TDT. Por ello los medios propios son globalmente minoritarios en RTV al producirse la supremacía de los medios audiovisuales con centro en la capital del Estado. En radio, las cadenas privadas y públicas centrales ostentan aproximadamente el 70% de la audiencia y buena parte de las emisoras comerciales de FM están copadas por las cadenas (23 de las 35 legales). En TV, las cadenas privadas y públicas centrales ostentan igualmente el 70% de audiencia.

- Hay un importante déficit en el cuadro propio de agentes de importancia en RTV. Hay, de todos modos, grupos consolidados y profesionales EITB, Vocento, Euskaltel que ha entrado en el sistema de medios a través del cable, algunas radios provinciales de éxito (Bizkaia Irratia, Nervión/Gorbea, Radio Popular SS...), Hamaika (nueva oferta local por TDT)...
- De modo destacado, aunque sea muy deficitaria, se da una presencia del euskara en la radio (puede rondar el 10% de la audiencia en la CAPV y los 200.000 oyentes acumulados, y con una oferta limitada y casi testimonial entre las FM privadas cuya oferta en euskera no llega al 3% de sus emisiones) y en la TV (6% de la audiencia, sobre todo ETB 1 y ETB 3), aunque está más presente en algunas televisiones locales. El euskera en los media está muy por debajo del conocimiento (35%- 50% según se mire) y uso, lo que plantea un problema de oferta y de costes. La nueva regulación de TDT de ámbito local tiene el propósito de paliarlo.

Alta lectura de diarios y las revistas en picado

En un país culto, vivo y politizado, la lectura de diarios es inevitable para el análisis informativo y la formación de la opinión pública. Es la comunidad más lectora con diferencia, superando incluso a varios países europeos.

Ya en 1984 se constataba que el 54% leía habitualmente prensa y que solo un 10% no leía nunca. En aquella época *El Correo Español* era el mayoritario pero *Deia* se leía tanto como el *Diario Vasco*, y *Egin*, cerrado judicialmente en 1998, lo leía un 19% de la población. *La Gaceta* estaba en reconversión y quebraba la guipuzcoana *La Voz de Euskadi*.

En el 2008 el dibujo es algo distinto. Ha aumentado el nivel de lectura aunque en los últimos años se haya estancado la difusión y la lectura. El 58,4% lee todos los días y si se suman los que lo hacen 3 a 4 veces por semana, alcanza hasta el 66,7% que serían

los lectores habituales (aunque el 86,6 % tiene contacto con la prensa alguna vez a la semana). No leen nunca el 13,3 %. Los hombres que leen habitualmente son bastante más (73,1%) que las mujeres (60,7%). El 54,5% de los jóvenes de 15-25 años tiene contacto con la prensa diaria. Apenas si hay diferencia en lectura entre las ciudades y las pequeñas localidades. Se trata de un hábito colectivo.

Asimismo los bilingües que leen prensa son gran mayoría (88,3%) lo que indica su interés o su nivel cultural o de estudios, pero de esos lectores que son bilingües sólo el 33,8% lo hace en euskera. O sea el 9% de la población general tiene contacto con las noticias en euskera. Tampoco hay que extrañarse puesto que la oferta es de un solo medio y el resto son escasamente bilingües a excepción de Gara y parcialmente los diarios del grupo Noticias (*Deia*, *Noticias de Gipuzkoa* y *Noticias de Álava*).

En el caso de las revistas, solo el 16,6% de bilingües lee revistas en euskera.

Si en 1984 un 62% leía con cierta asiduidad revistas y 38% no lo hacía nunca, en la actualidad hay un 43,5% que no lee nunca o casi nunca y un 56,5% lo hace de una a tres veces al mes. Hay un retroceso. Las mujeres leen revistas algo más que los hombres (40,4 % y 38,6% respectivamente). Para romper clichés la juventud de 15 a 25 es la franja social más lectora de revistas (47,3%).

La prensa estatal solo ocupa un exiguo 10%. En la CAE domina un grupo interno (*Vocento- El Correo*) y aunque haya perdido la palabra «Español» en la mancheta, cada vez está más estatalizado (Prensa y televisión de ámbito estatal) que es de ideología conservadora, con un 75% del global de la difusión en un país que lee mucho, y siendo dominante en los tres territorios de la CAE. El nacionalismo se equivocó en los años 70 y 80 con su sistema de prensa partidaria o doctrinal, en lugar del modelo ideológico-comercial-profesional propio de los sistemas convencionales de prensa en Europa (incluido El País o El Correo).

Más lectura de libros pero no es creciente

Si en 1984 un 38% no leía libros nunca, en el 2007-08 era un 20,3% el que no lo hacía, prácticamente la mitad. Si hace 25 años, el 62% leía algo o mucho, esporádica o diariamente, en el 2008 lo hacía el 68,5%. Un 56% habría leído en el último trimestre un libro por motivos de ocio y un 45,7% era lector habitual o mensual. Hemos mejorado, sobre todo gracias a las mujeres.

La lectura se ha feminizado. Si en 1984 leían diariamente 19 hombres y 19 mujeres de cada 100, en 2008 leía habitualmente libros de ocio el 48,5% de las mujeres y el 42,7% de hombres. Ello refleja los profundos cambios en la condición social femenina aunque su reflejo en el reconocimiento social esté aun a años luz.

Aunque son difícilmente comparables, en 1984 «uno de cada tres vascos lee menos de 10 libros al año. Otro cuarto de la población puede leer hasta 50 y aproximadamente un 7% sobrepasa ampliamente esa cifra» (pg. 80). Pues bien en el 2008 los lectores habituales (el 45,7%) lee una media de 1,8 libros al mes, o sea más de 20 libros al año¹.

También han cambiado las franjas lectoras. Si hace 25 años los más lectores eran los comprendidos en las edades de 18 a 24 años (28%) y 25 a 34 años (23%), en la actualidad las franjas más lectoras son entre 35 a 55 años, seguidas de cerca por la de 25 a 35, aunque todas las franjas superan el 50% de población lectora. Los más jóvenes (15 a 24 años) aunque son los menos interesados por la lectura de libros de ocio —tienen alicientes más llamativos— lo hacen, sin embargo, en un 42%.

También interviene el hábitat. Los habitantes de poblaciones de menos de 50.000 habitantes, a diferencia de lo que ocurre en prensa, leen 10 puntos menos que los de las ciudades.

¹ Aplicando medias, el 26,2% del conjunto de la población (o sea 57,5% de entre los lectores habituales) lee 12 libros al año, el 11,6% 24 libros y el 7,7% más de 36 libros al año.

A *grosso modo*, si para poder comparar con los datos de 1984 en la estadística de 2008 reuniéramos a quienes no acabaron los estudios primarios con los que lo hicieron, la distancia entre las personas con menos estudios y las de estudios universitarios a efectos de lectura de libros se habría acortado, rondando los primeros un nivel de lectura del 29% (simple media aritmética) y los últimos un 51,2%. En 1984 la distancia era mayor, del 12% (sin estudios) al 41% (los de estudios universitarios): tres veces más.

Respecto a la lectura de libros en euskera, en 1984 —aunque con datos imprecisos— el 6% decía leer. Pues bien, si ese dato fuera cierto, no se habría producido un salto cualitativo en estos años. En 2008 el 35,7% de los bilingües con mas de 15 años (30,1%) que además hayan leído algún libro en cualquier idioma en el último trimestre (66,7%) nos llevaría a que el 24% de los bilingües, o sea el 7,1% del conjunto de la población vasca, lee libros en euskara. Es un dato preocupante puesto que una generación que ha pasado por las ikastolas y la escuela pública vasca no tiene una relación normalizada con el euskera, y ello a pesar de que de 4 a 15 años la lectura en euskera es mayoritaria.

Sería una lengua de buen conocimiento en un 30,1 % de la población, y de comprensión para otro 17,1%; de uso en la relación social para un porcentaje significativo de los bilingües no pasivos; una lengua de fruición en radio, TV o teatro pero bastante menos en la lectura, sea por razones competenciales en los registros de la lengua o por otros motivos.

Con todo, y en lo que respecta a los más jóvenes, está la esperanza en ese 57,5% de jóvenes entre 16 y 24 años que es bilingüe, y ese otro 25% que es bilingüe pasivo, hasta totalizar un 82% que está en contacto con el euskera. Si miramos el Mapa con los 5 a 14 años vemos que el 74,4%) son bilingües, el 16,1% son pasivos y solo un 9,4% es monolingüe.

Al igual que en los 80 —no hay cambios— la franja más lectora, a diferencia de en castellano, es la juvenil (15 a 24 años) por su competencia lingüística; y por sexos, y también a diferencia de los lectores en castellano, los hombres (37,6 de los bilingües lectores) van por delante de las mujeres (33,8%).

All the music

La encuesta de 1984 revelaba que el 24% escuchaba música diariamente con sus propios medios, esto es, se autoprogramaba mediante discos y cassetes, y otro 24% lo hacía alguna vez semanalmente. Es una práctica que se ha extendido socialmente. En 2008 el 73,3% declaraba escuchar habitualmente (al menos una vez a la semana) mientras que el 54,9% lo hacía todos los días.

En lo que se refiere a los melómanos, o sea que lo hacen con más asiduidad, los promedios son parecidos. Mientras un 41% escuchaba 8 horas semanales en 1984, en 2008 ese 73,3% lo hacía 8,7 horas semanales. Entonces como ahora había un grupo de alta intensidad: el 7% escuchaba más de 15 horas semanales en 1984 y un 21,3% lo hace más de 10 horas en 2008.

Los lugares de escucha han variado. La audición preferente es en casa (88%) pero también en el coche, nada menos que el 40% y tiene su peso la audición en la calle (14,3%) — en el caso de los jóvenes de 15 a 24 es de un 43%— y en el trabajo (12,2%).

Por géneros los gustos han cambiado radicalmente. En 1984 «los que en mayor medida motivan a la gente a comprar y tener en casa son la música clásica, el pop y la canción melódica (alrededor de un 35%)». «La canción tradicional española (tiene) en torno a un 46% de aceptación». Y añade para nuestra sorpresa «el jazz (21%) y el rock (26%) es lo que menos gusta, aunque sus simpatizantes compran muchos discos. Estos son estilos musicales monopolizados por los jóvenes que marcan claramente las distancias generacionales» (pg 119). En lo que respecta a la música vasca «parece tener un amplio auditorio potencial; además de la danza, interesa mucho la clásica *bilbainada* y algo menos la tradicional (38%) y la actual (32%) en euskera» (sic).

En 2008, en cambio, el pop-rock era del gusto del 62,2% (entre el 77 y 80% en las edades de 15 a 44 años y con casi el 60% entre los de 45-54 años), le sigue la música clásica con el 32,9% con una pirámide inversa a la de las edades, la melódica (19,8%), la tradicional vasca (18,9%) — la cuarta en el ranking— y la canción de autor (15,5%). Llama la atención que la antaño «música actual en euskera» ha pasado a ser una con la «tradicional vasca». En compra, la música «tradicional vasca» es la tercera —cerca

de la clásica— lo que indica el talante promotor y de identificación de los usuarios euskaldunes, siendo los mejores clientes los de más de 65 años que, en cambio, acuden menos a los conciertos. Les siguen los de 45 a 64.

Hay que destacar el gusto de los bilingües por la música —78,7 %, siete puntos por encima de los monolingües— y su fidelidad respecto a la música en euskera. Es de destacar que no hay diferencias entre hombres y mujeres y aún más llamativo que el gusto sea socialmente muy homogéneo. Está por encima del 75% en todas las franjas de edad, desde los 15 a los de más de 65 años. Estos datos se confirman en los conciertos, con la salvedad apuntada para los de más edad.

4.4. ESPACIO PÚBLICO ABIERTO

Las sociedades con un amplio *ágora* son más cultas, abiertas, democráticas y participativas y dejan menos margen al control político del espacio público.

Diferentes comportamientos en las actividades y servicios culturales

En 1984 solo el 14% de los vascos había acudido en los dos últimos años al menos una vez a la biblioteca. O sea, la inmensa mayoría había huido de esas instituciones señeras y templos del saber. Podría estimarse, generosamente, que el 10% había acudido en el último año. Su perfil era: hombre (16% hombres y 12% de mujeres), joven (el 43% de los 18-24 años y buena parte de ellos como aula de estudio), de estatus medio o alto y con estudios de bachiller o universitarios.

En el 2007-08, en cambio, la renovada vieja institución atrajo al 30,2% en el último año, casi el 40 % si se pregunta si ha asistido alguna vez —«más de un año»— a una biblioteca. Son el 17,5% los habituales —en este caso los que han acudido en el último

mes—. Los usuarios están especialmente en las capitales aunque también en los pueblos pequeños (acuden más que los de pueblos medianos o grandes).

Otro cambio es que son más mujeres que hombres (18,2 y 16,6% respectivamente) como corresponde al esfuerzo femenino por el saber y la promoción social. Lo que sí se repite es la misma franja joven (40,8% de la juventud) que, en general, es bilingüe, con niveles de estudios medios o universitarios, y una fuerte intensidad (los habituales lo han hecho como media 6 veces al mes). Los propios cambios en la oferta inciden en un usuario polivalente. Aunque casi una cuarta parte alega motivos de estudio, más de la mitad lo hace para tomar libros a préstamo, seguido de los que consultan por razones de ocio o profesionales, leen prensa o toman CDs y DVDs a préstamo o consultan Internet (por el momento solo el 4% de ese 38,2% que acude a la biblioteca alguna vez).

Los museos han conocido un salto cualitativo. Según la encuesta de 1984 la asistencia se estimaba en el 29% —¿«con qué frecuencia va Vd. a museos?» (nº de veces en dos años). El público era más femenino que masculino, joven (el 42% de los jóvenes habían visitado un museo en los dos últimos años), con estudios y de estatus medio o alto. Posiblemente la visita en el último año no alcanzaba al 20 %.

La encuesta de 2007-2008, en cambio, se refiere a la visita en el último año y alcanzaba a 4 de cada 10 vascos (39,1%). O sea doblaba la asistencia. El nivel cultural y el hábitat en una capital son muy influyentes para esa asistencia. La franja de edad de 35 a 44 años era la más activa —visitas en el último trimestre— y sin diferencias de sexo. Los que repetían 2 o más veces en el trimestre alcanzaba al 40% de los habituales.

En el caso de las galerías y centros de arte en 1984 declaraban haber visitado alguna vez el 31%, algo más que los museos. En 2008, el 41% declaraba haber ido alguna vez, el 21,7% decía haberlo hecho en el último año y los habituales —último trimestre— eran el 9,6%, de los que el 40% lo hace dos o más veces. El perfil es parecido al de los museos. De todas maneras casi un 60% dice no haber ido nunca.

Conciertos y más conciertos para todos

En lo relativo a conciertos de música también se ha producido un salto cualitativo pero en todos los planos: en número, intensidad, estilos, espacios, masividad....La variedad de la oferta y de espacios y el cambio de los hábitos sociales han sido muy importantes.

En 1984 solo un 17% declaraba haber ido alguna vez en los dos últimos años a un concierto o recital. Las preferencias del público eran, en este orden, música clásica, rock, y bastante mas lejos «jazz, música vasca actual y danza vasca» (sic). En el 2008 un 57% ha ido alguna vez en los últimos años, y el 37,7% lo ha hecho al menos una vez en el último año, siendo habituales —último trimestre— el 16,6%. La asistencia decrece con la edad y los más jóvenes triplican a los mayores.

La población se especializa por géneros: los jóvenes se vuelcan sobre el pop-rock y los mayores en la música clásica. La excepción es la música tradicional vasca que es de fruición equilibrada por las distintas franjas de edad, aunque con una intensidad mayor en los de 55 a 64 años, seguidos de los más jóvenes. Con carácter general el pop-rock acapara la mitad de las asistencias a conciertos, la clásica un 28%, la tradicional vasca el 14,3%, cantautores el 10% y a bastante distancia jazz, *folk*, melódica (entre 4 y 5% cada una).

Hay cierta especialización por edades: la franja más joven (15- 34) lidera el pop-rock y la música disco; la de 35-44 es la más híbrida al tener un importante consumo de todos los géneros; la de 45 a 55 años lidera el jazz y el *folk*; la de 55 a 64 años, la canción vasca, la canción de autor y la melódica; y la de más de 65 años, la clásica.

Apenas hay diferencia entre públicos de pueblos y de capitales a la hora de la asistencia a conciertos. La mitad de los habituales —último trimestre— lo ha hecho más de una vez, o sea que además se da una alta intensidad.

La población bilingüe es la más activa musicalmente: el 23,4% de los bilingües acuden a conciertos habitualmente frente al 13%

de los monolingües. Obviamente además miman la música vasca tradicional. Dos tercios de los bilingües que van a conciertos también lo hacen a los de *euskal musika*, sin diferencias de sexo, y pocas diferencias de edad, aunque son las franjas de 25 a 44 y de 55 a 64 las más aficionadas.

Se acude menos pero se ve mucho más cine

Como práctica popular la asistencia al cine sigue descendiendo para refugiarse en edades juveniles y en estamentos cinéfilos.

En 1984 no tenía costumbre de ir al cine el 41 % de las personas, porcentaje algo inferior al 45,9% de los que en 2008 no van nunca o hace más de un año. Los habituales son ahora el 40%, aunque el 54% habría acudido alguna vez en el último año.

Aunque en 1984, a falta de otras propuestas, la franja de 18 a 24 años acudía en un 93% al cine, hoy sigue siendo un consumo juvenil (el 74,4% de la franja de 15 a 24 años son habituales).

Sin embargo, se ve más cine que nunca si se suman salas, DVD, Internet etc., En el caso de los colectivos más jóvenes acceden habitualmente a estos formatos el 85%. Y lo mismo ocurre con el público más adulto. Prácticamente dos tercios de la población recurren a estos formatos en contraste con ese 40% que acude al cine. Si se incluyera la TV sería un hábito general.

Se produce una asistencia algo más masculina que femenina (42,2% y 37,9%)

Curiosamente, siendo el medio que es, se mantiene una importante distancia en asistencia al cine entre las franjas con menos y más estudios a lo largo de 25 años. En efecto, el 60% de los que tienen estudios universitarios va al cine frente al 10,1 % de los de sin estudios o el 29,1% con estudios primarios. De todos modos en el caso de los «otros formatos» se reducen radicalmente las distancias Mientras que tres cuartas partes de los que tienen estudios universitarios los utilizan, también lo hace la cuarta parte de los de sin estudios y la mitad de los que tienen estudios primarios. En los nuevos formatos los que tienen estudios universitarios son ligeramente superados (dos puntos) por los que tienen estudios medios (77,9% de acceso a esos formatos).

Los nuevos formatos aparecen así como socializadores culturales aunque, probablemente, unas y otras capas sociales no vean las mismas películas.

En lo que respecta a la dimensión municipal hay una diferencia de solo 9 puntos en asistencia al cine convencional entre habitantes de pequeños municipios y capitales, a pesar del cierre generalizado de los cines de pueblo en este período. Posiblemente, la democratización educativa y la concentración de pantallas en centros comerciales fuera de las ciudades hayan tenido que ver para que aun siga en la agenda cultural popular. En lo que respecta a «otros formatos», prácticamente no hay diferencia entre habitantes de ciudades y de pueblos.

En la encuesta de 1984, un 20% de los vascos decía que había visionado películas en euskera «alguna vez» (pg 63 y 141)¹. En 2008 preguntados sobre «¿En qué idioma se proyectan las películas a las que suele acudir?», sólo el 1,1% de la población y el 3,3% de los bilingües dice que ve películas en euskera en salas, lo que no es de extrañar, por un lado, porque no hay apenas oferta y, por otro, porque el visionado de películas en euskera solo forma parte del hábito infantil y juvenil, tanto en sala como en casa (TV y DVD). Un problema.

La minoritaria afición al teatro, a la lírica y a la danza avanza y el *bertsolarismo* se revoluciona

Acudir a espectáculos de artes escénicas más que un hábito se traduce en una asistencia ocasional y engarza, aunque en menor medida que los conciertos, con la tendencia creciente a las salidas culturales de la población. No forma parte del menú colectivo pero sí de algunas franjas, fundamentalmente urbanas, femeninas, cultas y de edades distintas según el tipo de expresión artística.

En 1984 el 25% decía haber ido alguna vez en su vida al teatro. Los más jóvenes, con el 30%, eran los mejores espectadores, los alaveses eran los más interesados y un 10% decía haber visto teatro en euskera alguna vez. Por niveles de estudio, los que tenían estudios universitarios iban tres veces más al teatro (55%) que los que habían cursado solo estudios primarios (18%).

¹ Dada la pregunta, es un dato dudoso. La pregunta dice «¿Ha asistido alguna vez a películas o representaciones escénicas en euskera?» : Cine (si/no) y Teatro (si/no) (Pg 63).
¿ Se ha podido incluir el cine por TV en las respuestas de los encuestados?

En lo que respecta a la danza, la danza vasca era en 1984 el espectáculo más visto (56%) mientras que sorprende que algún espectáculo de danza o ballet clásico había sido contemplado alguna vez en los dos últimos años por el 30%. La encuesta de 2008, en cambio, preguntaba si había acudido en el último año a algún espectáculo escénico (teatro, lírica o danza) respondiendo afirmativamente el 20%. Dentro de quienes dicen acudir alguna vez a espectáculos, el 46,2% lo había hecho al teatro, el 20,6% a espectáculos líricos, el 22,9% de danza. En el caso del *bertsolarismo* el 32,6% de la población bilingüe ha acudido alguna vez, o sea, un 10% de la población ha acudido alguna vez.

De hecho los asistentes habituales —asistente en el último trimestre— al teatro son el 9,2% de la población vasca (21,8% si se computa asistentes en el último año), siendo la asistencia femenina (10,9%) tres puntos superior a la masculina, al igual que ocurre con los niveles de estudio y el hábitat más urbano. En el caso de la lírica (3,6%) y la danza (3,6%) se repiten los patrones.

En lo que respecta a la edad, varía según el tipo de espectáculo. Los jóvenes maduros (25 a 44 años) son los mejores espectadores del teatro (11,3 % como media de las franjas); los muy maduros (55 y más) lo son de la lírica (5%) y las edades para disfrutar de la danza son muy diferentes (35-44, 55-64 y 15-24) pero lo hace un minoría (4,6% de media).¹

Sobre el 24,5% de los bilingües que ha ido al teatro el último año, casi la mitad han acudido a algún espectáculo de teatro en euskera. O sea, se reparten por igual conforme a su propia condición. Pero esa imagen es algo equívoca porque esconde distintos comportamientos territoriales. En Gipuzkoa los bilingües acuden bastante más al teatro en euskera que en castellano y lo contrario ocurre en Bizkaia y Araba. Por grupos de edad, son los bilingües de 35 a 45 los que acuden mucho más a espectáculos en euskera que en castellano (58,9% frente a 37,9%).

En lo que respecta al *bertsolarismo* no cabe comparar épocas con la encuesta de 1984, pero el cambio ha sido radical en expresión, prestigio, tipo de públicos (de rural a urbano, de gente mayor a intergeneracional) y temática (de popular o de vida cotidiana a multitemática). Sorprende que no forme parte del menú de la mayoría de euskaldunes. Quizás esté algo politizado y ello retraiga a nuevos públicos.

Un 8,7% de los bilingües acude habitualmente (trimestralmente al menos) a espectáculos, sean de pequeño formato —*bertso afaria*— como de gran formato —*txapelketa*—. Ha enganchado en una parte de la juventud euskaldun (12,9% de los jóvenes

1 En cuanto a la asiduidad de los habituales (asistencia al menos una vez al trimestre) no es alta. Prácticamente dos tercios acude solo una vez al trimestre —excepto en la lírica que tiene su ritmo por los abonos anuales con espectáculos mensuales en el caso de la ópera.— Un tercio —entre 30-37%— muestra su afición acudiendo al menos dos veces al trimestre y entre un 14 y un 15% de los asistentes lo hace más de tres veces.

bilingües) pero también es una vivencia intergeneracional (también el 11,1% de los mayores de 65 como segunda franja en importancia). A pesar de que son jóvenes con estudios universitarios los nuevos hacedores de bertsos que han renovado estilos, temáticas y calidades, son los jóvenes con estudios medios o primarios sus más devotos espectadores.

Se repite el mayor interés masculino que femenino pero la distancia no es tan abismal como antaño. Hoy es de 9,7% sobre 7,8%. Por territorios, Gipuzkoa es el más *bertsozale*, y por hábitat los más fieles son los bilingües de los pueblos de menos de 25.000 habitantes, seguidos de los de las capitales que es donde, por conjuntos, se concentran buena parte de los euskaldunes.

4.5. CAMBIOS GENERALES DE SENTIDO Y DE HABITOS

A modo de lectura generalista de las estadísticas comparativas cabe remarcar algunas pautas que se deducen de ellas.

1. Secularización intensa y desideologización cultural

El proceso de maduración y diversificación de los hábitos y consumos culturales es expresión también de un cambio de actitud poblacional. Se ha abierto a todo tipo de manifestaciones culturales, con una mirada laica de la vida —sin mayor influencia del hecho religioso que pasa a práctica privada de una minoría salvo en los ritos de paso que persisten— y con una generalización de las prácticas, sin mayor influencia de las opciones ideológicas de cada cual. Solo se exceptúan parcialmente a esa regla las actividades que requieren el sostén identitario activo de las prácticas en euskera para asegurar la transmisión.

2. Hábitos diversificados, abiertos y globales

Los cambios no son ajenos a tendencias mundiales, puesto que una parte de los propios mercados y autorías son cada vez más globales, sin perjuicio de que cada ámbito local mantiene sus propios circuitos preservados. La CAE no solo no es excepción sino una muestra ejemplar de esa combinación. Algunas prácticas son ya globales —Internet, conciertos, audiovisual—, algunas de las lecturas y audiciones preferentes se dan a aquel nivel global, mientras que otras combinan el sabor global con el nacional y local (teatro, danza, museos, lecturas,...).

Pero además el propio menú particular se ha diversificado: los aficionados pueden preferir una práctica a otra pero lo cierto es que se apuntan, según la ocasión, a distintas que así se complementan.

3. Hacia el conocimiento

Tiene mucho que ver con esa apertura la importancia adquirida por el conocimiento en si mismo, como valor añadido inmaterial en no importa qué ámbito, más allá del saber, para entroncarse con sensaciones, disfrutes, sentimientos, formas expresivas, comunicaciones, comunidades y redes sociales....

4. La lectoescritura en retroceso y el audiovisual en nuevos formatos

Si bien la lectoescritura se había renovado desde el libro o el periódico hacia la pantalla del ordenador —lo escrito había adquirido una nueva notoriedad—, la capacidad de las redes para transmitir imágenes está desplazando a lo escrito, aunque la reacción de los *blogs* está siendo muy importante para la búsqueda de un sentido al vertiginoso cambio de nuestro mundo, aunque no sea oro todo lo que reluce en la *blogosfera*. Sin embargo, el viejo audiovisual —cine y TV— debe competir con el *bricolage* audiovisual, los vídeos....especialmente entre la juventud.

5. Feminización cultural

Las mujeres han entendido que tener un sitio en el mundo pasa por el conocimiento y el saber aunque ello no sea una garantía de empoderamiento. El esfuerzo por actualizarse es gigantesco y prioriza el saber, simbolizado por la lectura (asistencia a bibliotecas, lectura de libros salvo en euskera...) y la educación de la mirada y los sentidos (museos, teatro, danza...) aunque todavía no en el seguimiento de la información diaria en prensa, mientras que el público masculino pierde posiciones y se centra más en nuevas tecnologías, música, información y destrezas.

6. Una juventud polivalente

Es usuaria de todo —incluida la lectura— pero gusta más de algunas expresiones como la música, el audiovisual e Internet. Todo ello permite tranquilizarse en lo relativo a la transmisión intergeneracional, no sin constatar que los hábitos respecto a los mayores son completamente distintos.



Los que saben euskera, que son mayoría entre los jóvenes y lo viven con creciente normalidad, tiene la doble ventaja del disfrute de más expresiones culturales y, a futuro, como factor de promoción. Mantienen un sentimiento protector sobre los ámbitos en los que se saben los únicos usuarios (lectura, teatro, música en euskera, *bertsolarismo*...)

7. Normalización lingüística parcial

El aumento del número de hablantes se traduce en una ampliación de la oferta y demanda cultural en euskera prácticamente en todos los ámbitos.

8. Agorafilia y claustrofilia

Se pensaba que el sobreequipamiento doméstico encerraría a la población en el espacio doméstico, y no es así. La real intensificación del consumo cultural doméstico se equilibra con la cultura colectiva de calle que ha ganado espacio en todas las expresiones culturales.

9. Instituciones recuperadas

De 20 años a esta parte ha cambiado radicalmente la actitud ciudadana ante museos, bibliotecas y casas de cultura que, gracias a su intensa renovación de servicios y contenidos, son parte de los hábitos ciudadanos.

En suma, se ha producido un salto cualitativo en los hábitos culturales de los últimos 25 años, con una combinación interesante entre cultura de uso doméstico y de compartición pública, con una mejor formación de la juventud más dispuesta y abierta a influencias que las anteriores generaciones, con un cambio cualitativo en los hábitos femeninos en todas las disciplinas, con una extensión de las prácticas culturales antes tenidas como minoritarias y con un avance de las expresiones culturales en euskera si bien la lectura de diarios y de libros en euskera, no termina de despegar manteniéndose como práctica de un sector social muy culto y motivado.

RESUMEN ESTADÍSTICO: LA REALIDAD CULTURAL VASCA EN CIFRAS

El resumen estadístico es una recopilación de las principales cifras de los sectores culturales contemplados en el marco estadístico. Es una operación de síntesis que incluye datos de producción propia y de fuentes secundarias. Respecto a los periodos de referencia de la información, la selección se ha orientado a los últimos datos disponibles, que varían según las fuentes utilizadas. Asimismo, cuando ha sido posible se ha procurado ofrecer datos de evolución.

Mantiene la estructura de ámbitos sectoriales dedicados al Patrimonio cultural, las Artes, las Industrias culturales y los Medios de comunicación, con una serie de miradas transversales que incluyen datos relativos a la presencia del euskera en la cultura, al entorno digital y a la demanda de productos y servicios culturales.

En relación al ámbito enmarcado en el Patrimonio cultural, se incluyen datos sobre las Bibliotecas y Museos que provienen de las estadísticas regulares que la Dirección del Patrimonio Cultural del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco viene impulsando desde hace años. Una vez que se dispongan de los datos de la Estadística de archivos, que el Observatorio está llevando a cabo en colaboración con Iragi, se tendrá una panorámica completa de los bienes y servicios culturales vinculados al patrimonio.

Las Artes presentaban hasta el momento un desequilibrio informativo notorio, por lo que se han dedicado esfuerzos a recoger información de las artes escénicas, visuales y musicales, mediante la *Estadística de las Artes*. Como es obvio, el valor de las artes no se cife a su relevancia económica o productiva, su sentido tiene connotaciones que escapan a los datos, pero las cifras tienen la virtud de la elocuencia.

En cuanto a las Industrias culturales, el Observatorio ha generado información estadística en aquellos sectores en los que existían vacíos, a saber, la industria discográfica y la audiovisual. Por el contrario, la industria editorial dispone desde hace años de los

estudios que promueve el Gremio de editores, que son la fuente principal de información estadística, junto con la *Estadística de la edición de libros con ISBN* del Ministerio de Cultura. De ellos bebe la selección de datos que se presenta. La información relativa a los medios de comunicación se ha extraído de tres fuentes: el *Estudio de audiencia de medios en Euskadi* que ofrece CIES, los datos sobre el consumo de la AIMC y la información sobre difusión de diarios proviene de la OJD.

La información de carácter transversal se ha extraído principalmente de la *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*, promovida por el Observatorio junto a EKE y Eusko Ikaskuntza. Es una operación que ofrece amplia información no sólo de los hábitos y prácticas de la población sino también del entorno digital, en cuanto a equipamientos y uso de Internet. La información sobre la presencia del euskera bebe también de esta misma operación y se completa con los datos que sobre la producción editorial en euskera ofrecen Joan Mari Torrealdai y el Gremio de Editores de Euskadi.

1. PATRIMONIO

1.1. BIBLIOTECAS PÚBLICAS

a) Caracterización general

Figura 1. Distribución de bibliotecas públicas por Territorio Histórico. Serie temporal

Territorio Histórico	2004	2005	2006	2007
CAE	284	286	269	272
Araba	46	45	40	41
Bizkaia	136	137	131	132
Gipuzkoa	102	104	98	99

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Estudio sobre las bibliotecas públicas en la Comunidad Autónoma del País Vasco.*

b) Infraestructuras y fondos

Figura 2. Informaciones básicas por Territorio Histórico. Serie temporal

		2004	2005	2006	2007
CAE	Puestos de lectura	14.914	16.354	14.347	12.411
	Volúmenes	3.589.709	4.259.134	4.185.878	4.021.258
	Publicaciones periódicas	13.360	26.285	26.155	20.868
Araba	Puestos de lectura	1.940	2.595	2.540	1.527
	Volúmenes	337.414	517.813	511.927	494.378
	Publicaciones periódicas	853	3.445	3.433	3.091
Bizkaia	Puestos de lectura	7.030	7.808	6.867	5.631
	Volúmenes	1.655.596	1.981.490	1.951.465	1.880.308
	Publicaciones periódicas	6.388	13.606	13.585	9.892
Gipuzkoa	Puestos de lectura	5.944	5.951	4.940	5.253
	Volúmenes	1.596.699	1.759.831	1.722.486	1.646.572
	Publicaciones periódicas	6.119	9.234	9.137	7.885

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Estudio sobre las bibliotecas públicas en la Comunidad Autónoma del País Vasco.*

c) Empleo

Figura 3. Número de empleados por Territorio Histórico. Serie temporal

Territorio Histórico	2004	2005	2006	2007
CAE	582	764	717	655
Araba	67	101	95	80
Bizkaia	315	393	375	345
Gipuzkoa	200	270	247	230

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Estudio sobre las bibliotecas públicas en la Comunidad Autónoma del País Vasco.*

1.2. MUSEOS Y COLECCIONES MUSEOGRÁFICAS

a) Caracterización general

Figura 4. Distribución de museos por Territorio Histórico. 2008

Territorio Histórico	Abs.	%
Araba	14	27,6%
Bizkaia	19	32,8%
Gipuzkoa	25	43,1%

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

Figura 5. Distribución de museos por tipología. 2008

Tipología de museos	%
Ciencia y Tecnología	17,2%
Especializado	13,8%
Etnografía y Antropológico	13,8%
Bellas Artes	12,1%
Histórico	8,6%
Arqueológico	8,6%
De Sitio	6,9%
General	5,2%
Ciencias e Historia Natural	5,2%
Arte Contemporáneo	5,2%
Casa-Museo	1,7%
Artes Decorativas	1,7%

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

Figura 6. Titularidad de los museos. 2008

Titularidad	%
Pública	56,9%
Privada	43,1%

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008*.

Figura 7. Número de museos por 100.000 habitantes por Territorio Histórico. 2008

Territorio Histórico	Nº/100.000 h.
CAE	2,69
Araba	4,52
Bizkaia	1,66
Gipuzkoa	3,67

Nota: para el cálculo de los datos se ha utilizado el censo de población a 1 de enero de 2008 según el INE.

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008*.

b) Infraestructuras, fondos y accesibilidad

Figura 8. Infraestructuras, fondos y accesibilidad. 2008

Superficie útil total (m2)	166.776 m2
Antigüedad media de los muros (según año de apertura al público)	20,5 años
Fondos museísticos	841.201
% de fondos de la colección estable	98,5%
% de fondos de otras instituciones o particulares depositados en los museos	1,5%
Días de apertura al año	
Más de 300 días	72%
251-300	8%
201-250	12%
151-200	4%
101-150	2%
Menos de 100 días	2%
% de museos que disponen de ordenador	91,2%
% de museos que disponen de página Web	84,2%

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

c) Servicios, equipamientos y actividades

Figura 9. Servicios y equipamientos disponibles en los museos. 2008

Disponibilidad		%
Servicios	Información sobre la exposición permanente	96,5%
	Visitas guiadas	86,0%
	Alquiler de espacios para terceros	36,8%
	Control ambiental	33,3%
	Guías en soporte electrónico	28,1%
	Información accesible para personas con discapacidad	28,1%
Equipamientos	Acceso para personas con discapacidad	73,7%
	Tienda/Librería	63,2%
	Sala de audiovisual	57,9%
	Biblioteca	56,1%
	Espacio para actividades didácticas	51,8%
	Salón de actos	45,6%
	Aparcamiento público	35,1%
	Taller de restauración	26,3%
	Sala de investigadores	24,6%
	Cafetería/Restaurante	19,3%
Laboratorio fotográfico	10,5%	

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

Figura 10. Otras actividades de los museos. 2008

Actividades	%
Actividades educativas	83,9%
Otras actividades	49,1%
Cursos y seminarios	45,5%
Conferencias	38,2%
Proyecciones	37,2%
Conciertos	21,8%

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

d) Visitantes

Figura 11. Número de visitantes a los museos por tipología de museos. 2008

Tipología de museos	Nº visitantes
Arqueológico	57.765
Arte Contemporáneo	1.117.344
Artes Decorativas	8.215
Bellas Artes	302.967
Casa-Museo	23.819
Ciencia y Tecnología	187.646
Ciencias e Historia Natural	15.848
De Sitio	53.302
Especializado	118.171
Etnografía y Antropología	53.349
General	333.904
Histórico	51.470
TOTAL	2.325.800

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008*.

Figura 12. Número de visitantes por 100.000 habitantes por Territorio Histórico. 2008

Territorio Histórico	Nº de visitantes por 100.000 habitantes
Araba	72.156
Bizkaia	124.342
Gipuzkoa	96.554

Nota: para el cálculo de los datos se ha utilizado el censo de población a 1 de enero de 2008 según el INE.

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008*.

Figura 13. Número total de visitantes por Territorio Histórico. 2008

Territorio Histórico	Nº total de visitantes
CAE	2.325.800
Araba	223.420
Bizkaia	1.425.482
Gipuzkoa	676.898

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

e) Ingresos y gastos

Figura 14. Ingresos generados por los museos (multirespuesta). 2008

Ingresos	%
Por venta de entradas	82,9%
Por otras ventas	68,6%

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

Figura 15. Gastos en los museos y colecciones museográficas. 2008

Gastos	%
Gastos corrientes	65,7%
Gastos de personal	24,3%
Inversión	10,0%

Fuente: Departamento de Cultura del Gobierno Vasco. *Museos y colecciones de Euskadi: Informe estadístico 2008.*

1.3. ARCHIVOS

En 2009 el Observatorio ha promovido junto con el Centro de Patrimonio Documental de Euskadi, Irargi, la Estadística de archivos con el objetivo de ofrecer una panorámica que refleje la situación de los servicios de archivo de la CAE, conocer sus características y su papel como garantes de la conservación y difusión del patrimonio documental vasco.

Es una operación censal de periodicidad bienal, elaborada en coordinación con el Eustat, mediante la que se recabará información de aquellos archivos de diversas tipologías, tanto públicos como privados, que cumplan una serie de requisitos entre los que se encuentran la composición de su fondo, que tengan reglamentado el acceso público y que cuenten con una persona responsable del servicio. El período de referencia de los datos es 2009. Además de los datos identificativos, se está recogiendo información sobre los siguientes contenidos:

- Recursos humanos y económicos, de forma que permita conocer el personal dedicado a tareas archivísticas, su dedicación y tipología de contrato. Asimismo se está recopilando información referente al presupuesto de ingresos y gastos desglosado por partidas.
- El fondo documental expresado en metros lineales de documentación y con especificación del número de fondos por tipología, además de la información de los documentos especiales (pergaminos, sellos, manuscritos, fotografías, mapas, unidades fonográficas, etc.).
- El resumen de la actividad archivística llevada a cabo en el último año (documentos ingresados, transferidos, eliminados) así como la posible actividad de reproducción y restauración de documentos.

- La infraestructura, detallando con qué medios infraestructurales cuenta el archivo (superficie, depósitos, disponibilidad de sistemas de seguridad, de climatización, informáticos, etc.).
- Por último se pretende conocer también el alcance en cuanto a la difusión de los fondos del archivo, recabando información del número de documentos consultados, tipología de los usuarios, tipo de acceso, visitas a la página web, etc.

2. EXPRESIÓN ARTÍSTICA

2.1. PRODUCTORES DE ARTES ESCÉNICAS

a) Características de los agentes

Figura 16. Número de compañías por tipología de compañía y Territorio Histórico. 2007

Tipología de compañía	Araba		Bizkaia		Gipuzkoa		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Teatro	7	77,8%	19	73,1%	24	72,7%	50	73,5%
Danza	2	22,2%	7	26,9%	9	27,3%	18	26,5%
TOTAL	9	100,0%	26	100,0%	33	100,0%	68	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 17. Compañías por año de inicio de la actividad. 2007

Tipología de compañía	Anterior a 1988		Entre 1988 y 1996		Entre 1997 y 2001		Entre 2002 y 2007		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Teatro	14	28,0%	14	28,0%	13	26,0%	9	18,0%	50	100,0%
Danza	2	11,1%	3	16,7%	2	11,1%	11	61,1%	18	100,0%
TOTAL	16	23,5%	17	25,0%	15	22,1%	20	29,4%	68	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

b) Dimensión económica

Figura 18. Ingresos de las compañías de teatro y danza por concepto del ingreso y tipología. 2007

Tipología de compañía	Actividad		Subvenciones		Otros ingresos		TOTAL	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Teatro	9.351,7	81,4%	1.430,4	12,4%	711,7	6,2%	11.493,8	100,0%
Danza	804,4	61,2%	443,1	33,7%	66,4	5,1%	1.313,9	100,0%
TOTAL	10.156,1	79,3%	1.873,5	14,6%	778,1	6,1%	12.807,7	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 19. Gastos de las compañías de teatro y danza por concepto del gasto y tipología. 2007

Tipología de compañía	Actividad		Personal en plantilla		Personal no plantilla		Otros gastos		TOTAL	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Teatro	3.516,7	33,9%	3.485,8	33,6%	2.033,8	19,6%	1.324,6	12,8%	10.360,9	100,0%
Danza	559,5	44,6%	305,5	24,4%	281,9	22,5%	107,4	8,6%	1.254,3	100,0%
TOTAL	4.076,2	35,1%	3.791,3	32,6%	2.315,7	19,9%	1.432,0	12,3%	11.615,2	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 20. Trabajadores de las compañías de teatro y danza por dedicación y tipología (trabajadores equivalentes a jornada completa). 2007

Tipología de compañía	Personal artístico		Personal de gestión		Personal técnico		Personal de servicios		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Teatro	101,7	61,6%	44,7	27,0%	16,5	10,0%	2,3	1,4%	165,2	100,0%
Danza	13,3	71,9%	3,7	20,0%	1,3	7,0%	0,2	1,1%	18,5	100,0%
TOTAL	115,0	62,6%	48,4	26,4%	17,8	9,6%	2,5	1,4%	183,7	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

c) Actividad

Figura 21. Espectáculos producidos por las compañías de teatro por género. 2007

Género	Número	%
Teatro de texto	76	44,4%
Teatro musical	14	8,2%
Teatro de objetos	30	17,5%
Teatro gestual	10	5,8%
Teatro de calle	21	12,3%
Magia, ilusionismo	6	3,5%
Otras artes escénicas	14	8,2%
TOTAL	171	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 22. Espectáculos producidos por las compañías de teatro por lengua. 2007

Lengua	Número	%
Euskera	11	20,4%
Castellano	14	25,9%
Euskera/Castellano	25	46,3%
No hablado	3	5,6%
Otros	1	1,8%
TOTAL	54	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 23. Espectáculos producidos por las compañías de teatro por coste de producción. 2007

Coste producción	Número	%
Hasta 3.000€	8	14,8%
De 3.001€ a 20.000€	20	37,0%
De 20.001€ a 150.000€	24	44,4%
Más de 150.000€	2	3,7%
TOTAL	54	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 24. Espectáculos producidos por las compañías productoras de danza por coste de producción. 2007

Coste producción	Número	%
Hasta 3.000€	16	59,3%
De 3.001€ a 20.000€	8	29,6%
De 20.001€ a 150.000€	3	11,1%
TOTAL	27	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 25. Espectáculos explotados y representaciones realizadas por las compañías productoras de artes escénicas. 2007

Tipología de compañía	Espectáculos explotados		Representaciones		Representaciones/ espectáculos explotados
	Núm.	%	Núm.	%	
Teatro	171	100,0%	5.002	100,0%	29,3
Danza	44	100,0%	368	100,0%	8,4

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 26. Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por lugar de representación. 2007

Lugar de representación	Número	%
CAE	2.670	53,4%
Resto Estado	2.002	40,0%
Extranjero	330	6,6%
TOTAL	5.002	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 27. Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por género. 2007

Género	Número	%
Teatro de texto	2.059	41,1%
Teatro musical	554	11,1%
Teatro de objetos	1.003	20,1%
Teatro gestual	284	5,7%
Teatro de calle	399	8,0%
Magia, ilusionismo	269	5,4%
Otras artes escénicas	434	8,7%
TOTAL	5.002	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 28. Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por lengua. 2007

Lengua	Número	%
Euskera	832	16,6%
Castellano	662	13,2%
Euskera/Castellano	3.160	63,2%
No hablado	255	5,1%
Otros	93	1,9%
TOTAL	5.002	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 29. Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por tramos de caché. 2007

Caché	Número	%
Hasta 600€	415	8,3%
De 601€ a 1.000€	925	18,5%
De 1.001 a 1.500€	831	16,6%
De 1.501 a 3.000€	1.394	27,9%
De 3.001€ a 6.000€	1.072	21,4%
Más de 6.000€	365	7,3%
TOTAL	5.002	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 30. Representaciones realizadas por las compañías productoras de danza por lugar de representación. 2007

Lugar de representación	Número	%
CAE	216	58,6%
Resto Estado	83	22,6%
Extranjero	69	18,8%
TOTAL	368	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

Figura 31. Representaciones realizadas por las compañías productoras de danza por tramos de caché. 2007

Caché	Número	%
Hasta 600€	15	4,1%
De 601€ a 1.000€	0	0,0%
De 1.001 a 1.500€	62	16,8%
De 1.501 a 3.000€	143	38,9%
De 3.001€ a 6.000€	137	37,2%
Más de 6.000€	11	3,0%
TOTAL	368	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Productores de Artes Escénicas*.

2.2. PROGRAMADORES DE ARTES ESCÉNICAS

a) Caracterización de los agentes

Figura 32. Programadores por tipología y Territorio Histórico. 2007

Territorio Histórico	Grandes		Medianos		Pequeños		Festivales		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Araba	1	5,9%	5	29,4%	5	29,4%	6	35,3%	17	100,0%
Bizkaia	2	3,8%	19	36,5%	13	25,0%	18	34,6%	52	100,0%
Gipuzkoa	2	4,4%	11	24,4%	18	40,0%	14	31,1%	45	100,0%
TOTAL CAE	5	4,4%	35	30,7%	36	31,6%	38	33,3%	114	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 33. Programadores por año de inicio de la actividad. 2007

Anterior a 1987		Entre 1987 y 1997		Entre 1998 y 2007		TOTAL	
Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
26	22,8%	49	43,0%	39	34,2%	114	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

b) Dimensión económica

Figura 34. Ingresos de los programadores por concepto del ingreso y tipología. 2007

Concepto de ingreso	Grandes		Medianos		Pequeños		TOTAL Salas		Festivales	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Aportación pública	11.805,2	59,1%	5.441,5	76,5%	1.253,1	80,1%	18.499,8	64,6%	971,8	44,5%
Taquilla	5.251,2	26,3%	1.052,8	14,8%	210,5	13,5%	6.514,5	22,7%	7.386,7	5,9%
Otros ingresos	2.918,8	14,6%	620,2	8,7%	100,0,2	6,4%	3.639,2	12,7%	8.238,0	49,6%
TOTAL	19.975,2	100,0%	7.114,5	100,0%	1.563,8	100,0%	28.653,5	100,0%	16.596,5	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 35. Gastos de los programadores por concepto del gasto y tipología. 2007

Concepto de gasto	Grandes		Medianos		Pequeños		TOTAL Salas		Festivales	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Gastos de actividad	12.757,7	64,0%	3.583,2	51,5%	895,4	52,3%	17.236,3	60,3%	11.462,1	70,9%
Gastos de personal plantilla	3.683,0	18,5%	2.022,3	29,1%	529,2	30,9%	6.234,5	21,8%	1.853,8	11,5%
Gastos de personal no plantilla	594,2	3,0%	831,4	12,0%	126,8	7,4%	1.552,4	5,4%	2.227,0	13,8%
Otros gastos	2.894,2	14,5%	519,7	7,5%	161,2	9,4%	3.575,1	12,5%	622,9	3,9%
TOTAL	19.929,1	100,0%	6.956,6	100,0%	1.712,7	100,0%	28.598,4	100,0%	16.165,8	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 36. Empleo que generan los programadores de artes escénicas por dedicación y tipología de programador (trabajadores equivalentes a jornada completa). 2007

Dedicación personal	Grandes		Medianos		Pequeños		TOTAL Salas		Festivales	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Personal de gestión	34,7	36,5%	26,6	43,4%	15,0	66,1%	76,3	42,7%	29,9	52,0%
Personal artístico	9,5	10,0%	8,0	13,1%	2,1	9,2%	19,6	10,9%	12,7	22,1%
Personal técnico	34,4	36,3%	13,9	22,7%	2,4	10,6%	50,7	28,4%	8,7	15,2%
Personal de servicios	16,3	17,2%	12,8	20,9%	3,2	14,1%	32,3	18,1%	6,1	10,7%
TOTAL	94,9	100,0%	61,3	100,0%	22,7	100,0%	178,9	100,0%	57,4	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas.*

c) Actividad

Figura 37. Espectáculos programados y representados por tipo de público. 2007

Tipo público	Espectáculos programados		Representaciones		Representaciones/ Espectáculo
	Frec.	%	Frec.	%	
Teatro adultos	847	81,1%	2.551	76,9%	3,0
Teatro infantil	198	18,9%	767	23,1%	3,9
TOTAL	1.045	100,0%	3.318	100,0%	3,2

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas.*

Figura 38. Representaciones programadas en salas por origen de la compañía y tipo de público. 2007

Tipo público	CAE		Resto Estado		Extranjero		Plurinacional		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Teatro adultos	864	52,7%	591	36,1%	126	7,7%	58	3,5%	1.639	100,0%
Teatro infantil	529	85,7%	69	11,2%	13	2,1%	6	1,0%	617	100,0%
TOTAL salas	1.393	61,7%	660	29,3%	139	6,2%	64	2,8%	2.256	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas.*

Figura 39. Representaciones programadas en festivales por origen de la compañía y tipo de público. 2007

Tipo público	CAE		Resto Estado		Extranjero		Plurinacional		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Teatro adultos	237	26,0%	281	30,8%	233	25,5%	161	17,7%	912	100,0%
Teatro infantil	66	44,0%	43	28,7%	19	12,7%	22	14,7%	150	100,0%
TOTAL festivales	303	28,5%	324	30,5%	252	23,7%	183	17,2%	1.062	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 40. Representaciones programadas en salas por género del espectáculo y tipología del programador. 2007

Género del espectáculo	Grandes	Medianos	Pequeños	TOTAL
Teatro de texto	71,7%	52,8%	53,3%	58,7%
Danza	11,2%	10,0%	9,3%	10,2%
Teatro de animación	1,0%	8,0%	9,5%	6,2%
Teatro de objetos	0,9%	8,2%	4,4%	5,1%
Teatro musical	7,0%	4,3%	2,4%	4,7%
Música	6,2%	3,7%	0,8%	3,8%
Circo y magia	0,0%	4,0%	7,3%	3,5%
Teatro lírico	1,9%	1,8%	1,0%	1,6%
Teatro de calle	0,0%	1,2%	2,4%	1,1%
Otros*	0,1%	6,0%	9,5%	5,0%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

* Nota: dentro de la categoría «Otros» se incluye el teatro gestual, de variedades, las *performances*, las lecturas dramatizadas y otras artes escénicas no clasificadas.
Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 41. Representaciones programadas en festivales por género del espectáculo y tipo de público. 2007

Género del espectáculo	Teatro adultos	Teatro infantil	TOTAL
Teatro de objetos	16,0%	51,3%	21,0%
Teatro de texto	18,3%	13,3%	17,6%
Danza	14,3%	4,7%	12,9%
Teatro de calle	11,7%	4,7%	10,7%
Circo y magia	7,7%	2,7%	7,0%
Teatro de animación	5,0%	6,7%	5,3%
Teatro lírico	3,3%	12,0%	4,5%
Teatro musical	1,9%	4,0%	2,2%
Música	1,2%	0,0%	1,0%
Otros*	20,6%	0,7%	17,8%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

* Nota: dentro de la categoría «Otros» se incluye el teatro gestual, de variedades, las *performances*, las lecturas dramatizadas y otras artes escénicas no clasificadas.
Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 42. Representaciones programadas en salas por lengua del espectáculo y tipo de público. 2007

Tipo público	No hablado		Castellano		Euskera		Otros		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Teatro adultos	274	16,7%	925	56,4%	301	18,4%	139	8,5%	1.639	100,0%
Teatro infantil	18	2,9%	100,0	16,2%	494	80,1%	5	0,8%	617	100,0%
TOTAL salas	292	12,9%	1.025	45,4%	795	35,2%	144	6,4%	2.256	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

d) Asistentes

Figura 43. Asistentes por tipo de entrada y tipología de programador. 2007

	Nº de entradas vendidas	Nº de entradas invitación	TOTAL
Grandes	258.962	24.989	283.951
Medianos	151.624	19.104	170.728
Pequeños	41.039	2.948	43.987
TOTAL salas			
Abs.	451.625	47.041	498.666
%	90,6%	9,4%	100,0%
Festivales			
Abs.	117.692	37.624	155.316
%	75,8%	24,2%	100,0%
TOTAL programadores			
Abs.	569.317	84.665	653.982
%	87,1%	12,9%	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 44. Asistentes, recaudación, precio medio de la entrada y ocupación por tipo de público. 2007

Tipo público	Asistentes		Recaudación		Precio medio entrada (€)	Ocupación
	Abs.	%	Abs.	%		
Teatro adultos	525.946	80,4%	7.008.399	93,5%	15,38	55,8%
Teatro infantil	128.036	19,6%	487.205	6,5%	4,29	55,3%
TOTAL	653.982	100,0%	7.495.604	100,0%	13,17	55,7%

Nota: el precio medio de la entrada está calculado solamente teniendo en cuenta los espectáculos de pago; en cambio, el TOTAL de asistentes incluye tanto los espectadores de pago como los de invitación.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

Figura 45. Aportación pública por asistentes y tipología del programador. 2007

Tipología	€
Grandes	41,6
Medianos	31,9
Pequeños	28,5
TOTAL Salas	37,1
Festivales	47,6
TOTAL	39,6

Nota: calculado a partir del total de ingresos de aportación pública que obtienen los programadores dividido por el total de asistentes a los espectáculos con control de entrada.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Programadores de Artes Escénicas*.

2.3. CENTROS DE PRODUCCIÓN Y EXHIBICIÓN DE ARTES VISUALES

a) Características de los agentes

Figura 46. Agentes por tipología y Territorio Histórico. 2007

Tipología	Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	TOTAL	
				Frc.	%
Salas de exposiciones públicas	13	26	26	65	53,3%
Salas de exposiciones privadas	4	8	5	17	13,9%
TOTAL salas de exposiciones	17	34	31	82	67,2%
Galerías de arte	6	19	7	32	26,2%
Centros de producción	2	4	2	8	6,6%
TOTAL agentes	25	57	40	122	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

Figura 47. Disponibilidad de sistemas iluminación, control, seguridad y acceso para personas incapacitadas por tipología de agente. 2007

Disponibilidad	Salas de expo. públicas	Salas de expo. privadas	TOTAL salas de expo.	Galerías de arte	Centros de producción	TOTAL
Sistemas de iluminación y control	92,3%	82,4%	90,2%	93,8%	62,5%	89,3%
Sistemas de control ambiental	32,3%	35,3%	32,9%	56,3%	37,5%	39,3%
Sistemas de seguridad	73,8%	64,7%	72,0%	87,5%	75,0%	76,2%
Accesos adaptados	80,0%	64,7%	76,8%	50,0%	62,5%	68,9%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

b) Dimensión económica

Figura 48. Ingresos de los agentes por concepto del ingreso y tipología. 2007

Concepto de ingreso	Subvenciones		Ventas		Otros ingresos		TOTAL	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Salas de exposiciones públicas	3.608,5	99,9%	2,0	0,1%	0,0	0,0%	3.610,5	100,0%
Salas de exposiciones privadas	312,5	12,6%	178,0	7,2%	1.980,3	80,1%	2.470,9	100,0%
TOTAL salas de exposiciones	3.921	64,5%	180,0	3,0%	1.980,3	32,6%	6.081,4	100,0%
Galerías de arte	110,1	5,0%	1.933,0	87,4%	167,5	7,6%	2.210,6	100,0%
Centros de producción	2.643,2	74,7%	657,6	18,6%	236,7	6,7%	3.537,6	100,0%
TOTAL	6.674,3	56,4%	2.770,6	23,4%	2.384,5	20,2%	11.829,6	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

Figura 49. Gastos de los agentes por concepto del ingreso y tipología. 2007

Tipología	Actividad		Personal plantilla		Personal no plantilla		Otros gastos		TOTAL	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Salas de exposiciones públicas	1.255,6	34,4%	1.583,6	43,3%	453,0	12,4%	362,7	9,9%	3.654,9	100,0%
Salas de exposiciones privadas	1.545,3	64,8%	299,1	12,5%	432,5	18,1%	108,5	4,6%	2.385,4	100,0%
TOTAL salas de exposiciones	2.800,9	46,4%	1.882,7	31,2%	885,5	14,7%	471,2	7,8%	6.040,3	100,0%
Galerías de arte	1.023,8	47,2%	653,1	30,1%	54,0	2,5%	437,3	20,2%	2.168,2	100,0%
Centros de producción	1.652,9	47,5%	1.012,9	29,1%	117,2	3,4%	694,7	20,0%	3.477,8	100,0%
TOTAL	5.477,6	46,9%	3.548,7	30,4%	1.056,7	9,0%	1.603,2	13,7%	11.686,3	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

Figura 50. Empleo de los agentes de artes visuales por dedicación y tipología (trabajadores equivalentes a jornada completa). 2007

Tipología	Personal de gestión		Personal técnico		Personal de servicios		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Salas de exposiciones públicas	31,4	45,1%	15,1	21,7%	23,2	33,3%	69,7	100,0%
Salas de exposiciones privadas	8,5	82,5%	1,1	10,7%	0,7	6,8%	10,3	100,0%
TOTAL salas de exposiciones	39,9	50,0%	16,2	20,3%	23,9	29,8%	80,0	100,0%
Galerías de arte	38,8	86,0%	4,5	10,0%	1,8	4,0%	45,1	100,0%
Centros de producción	16,0	65,6%	5,4	22,1%	3,0	12,3%	24,4	100,0%
TOTAL	94,7	63,3%	26,1	17,5%	28,7	19,2%	149,5	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

c) Actividad

Figura 51. Exposiciones realizadas en las salas de exposiciones por Territorio Histórico. 2007

Tipología	Araba	Bizkaia	Gipuzkoa	TOTAL	
				Núm.	%
Salas de exposiciones públicas	139	358	299	796	84,1%
Salas de exposiciones privadas	51	65	34	150	15,9%
TOTAL salas	190	423	333	946	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

Figura 52. Exposiciones realizadas en las salas de exposiciones por origen de los artistas. 2007

Tipología	CAE		Resto Estado		Extranjero		Plurinacional		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Salas de exposiciones públicas	635	79,8%	68	8,5%	51	6,4%	42	5,3%	796	100,0%
Salas de exposiciones privadas	96	64,0%	27	18,0%	11	7,3%	16	10,7%	150	100,0%
TOTAL salas de exposiciones	731	77,3%	95	10,0%	62	6,6%	58	6,1%	946	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

Figura 53. Exposiciones realizadas en las salas de exposiciones por disciplina artística. 2007

Disciplina o lenguaje artístico	Salas de expo. públicas	Salas de expo. privadas	TOTAL salas de expo.
Pintura	33,5%	38,0%	34,2%
Fotografía	24,4%	13,3%	22,6%
Multidisciplinar	21,0%	25,3%	21,7%
Escultura	4,3%	12,7%	5,6%
Obra gráfica	4,6%	2,0%	4,2%
Obra sobre papel	3,4%	1,3%	3,1%
Instalación	2,0%	3,3%	2,2%
Dibujo	2,1%	1,3%	2,0%
Cerámica	1,5%	1,3%	1,5%
Multimedia	1,5%	0,0%	1,3%
Grabado	1,3%	0,7%	1,2%
Performances	0,4%	0,7%	0,4%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de las Artes - Centros de Producción y Exhibición de Artes Visuales.*

3. INDUSTRIAS CULTURALES

3.1. INDUSTRIA EDITORIAL

a) Caracterización empresarial

Figura 54. Número de empresas editoras privadas de la CAE. Serie temporal

Editoriales privadas	2005		2006		2007		2008	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Agremiadas	45	41,7%	47	43,1%	45	39,5%	38	34,5%
No agremiadas	63	58,3%	62	56,9%	69	60,5%	72	65,5%
TOTAL	109	100,0%	109	100,0%	114	100,0%	110	100,0%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *XIV Informe de la edición en la Comunidad Autónoma Vasca. Comercio interior 2008.*

Figura 55. Empresas que editan en euskera según titularidad. 2008

Titularidad	%
Empresas editoras públicas	20,1%
Empresas editoras privadas	79,9%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Estudio de la edición en euskera 2008.*

Figura 56. Proporción de empresas que editan en euskera por territorio. 2008

CAE	Navarra	País Vasco Norte	Cataluña	C.A. de Madrid	Otras CC.AA
90,0%	11,0%	8,0%	5,0%	16,0%	4,0%

Nota: hay dos editoriales de Navarra que se consideran dentro de la CAE ya que están asociadas al Gremio de Editores de Euskadi y sus datos se recogen en el *Informe de Comercio Interior del Libro en la Comunidad Autónoma Vasca*. También dos instituciones educativas públicas.

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Estudio de la edición en euskera 2008.*

b) Empleo

Figura 57. Número de empleados de las empresas editoras privadas según actividad. Serie temporal

	2005		2006		2007		2008	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Empleados dedicados a la producción editorial	271	43,4%	274	47,2%	293	48,3%	240	42,1%
Empleados dedicados a la actividad comercial y publicidad	174	27,8%	132	22,7%	146	24,0%	150	26,3%
Empleados dedicados a labores administrativas y recursos humanos	167	26,8%	166	28,6%	158	26,0%	169	29,6%
Empleados dedicados al comercio exterior	13	2,0%	9	1,5%	10	1,7%	11	1,9%
TOTAL	626	100,0%	581	100,0%	607	100,0%	570	100,0%
Promedio de empleados por empresa	5,8		5,3		5,3		5,2	

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *XIV Informe de la edición en la Comunidad Autónoma Vasca. Comercio interior 2008.*

c) Facturación

Figura 58. Facturación de las empresas editoras privadas en el mercado interior (en miles de euros). 2008

	Facturación en el resto del Estado		Facturación en la CAE	
Editoriales privadas del Estado	3.002.037		135.637	
Editoriales privadas de la CAE	31.443		47.825	
			72,6% Euskera	27,4% Otros idiomas
TOTAL	3.033.480		183.462	

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *XIII Informe de la edición en Euskadi. Comercio interior 2008.*

Figura 59. Cifra de facturación según canales de comercialización. 2008

Canales de comercialización	Total (miles de euros)	% euskera
Librerías	30.386	50,2%
Cadenas de librerías	15.994	37,0%
Hipermercados	6.276	51,8%
Quioscos	232	23,3%
Empresas e instituciones	23.080	55,6%
Bibliotecas	215	80,9%
Venta a crédito + venta telefónica	308	65,9%
Correo	603	4,1%
Clubs, Internet, suscripciones	844	36,0%
Resto	1.330	23,8%
TOTAL	79.268	48,4%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *XIV Informe de la edición en la Comunidad Autónoma Vasca. Comercio interior 2008.*

d) Actividad

Figura 60. Producción editorial por Territorio Histórico. 2008

Territorio Histórico	Títulos editados		Ejemplares editados	
	Total	%	Total (miles)	%
Araba	253	9,0%	402	7,2%
Bizkaia	1.540	54,7%	3.496	62,1%
Gipuzkoa	1.020	36,3%	1.734	30,8%
CAE	2.813	100,0%	5.632	100,0%

Fuente: INE. *Estadística de la producción editorial de libros, 2008.*

Figura 61. Producción vasca de libros. 2007-2008

Total edición de títulos	2007		2008	
		2.135		2.483
% de reimpressiones		29,0%		30,0%
% de primeras ediciones		71,0%		70,0%
Novedades		1.511		1.738
% de ediciones originales		65,0%		60,0%
% de traducciones		35,0%		40,0%

Fuente: Jakin, nº 170. *Euskal liburugintza 2007.* - Jakin, nº 176. *Euskal liburugintza 2008.*

Figura 62. Producción editorial por materias. 2008

Materias	Títulos editados		Ejemplares editados		Tirada media	
	Total	% euskera	Total (miles)	% euskera	Total	euskera
Literatura	501	47,1%	641	51,3%	1.279	1.396
Infantil y juvenil	880	48,0%	1.936	46,8%	2.200	2.146
Texto no universitario	1.358	55,4%	3.423	60,4%	2.522	2.749
Universitario/científico técnico	205	11,2%	236	16,1%	1.152	1.659
Ciencias sociales/Humanidades	590	9,3%	663	8,7%	1.123	1.052
Libros prácticos	137	10,9%	512	9,6%	3.722	3.224
Divulgación general	45	44,4%	137	54,0%	2.013	3.671
Diccionarios/Enciclopedias	36	75,0%	85	51,8%	2.332	1.646
Cómics	34	20,6%	28	25,0%	821	1.113
Otros	68	7,4%	398	5,3%	5.832	3.874
TOTAL	3.856	40,5%	8.059	44,6%	2.090	2.301

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *XIV Informe de la edición en la Comunidad Autónoma Vasca. Comercio interior 2008.*

Figura 63. Producción de libros en euskera por temas. 2007-2008

Temas	2007	2008
Geografía, biografía, historia	4,8%	4,1%
Filología, literatura	14,7%	15,2%
Bellas artes, juegos, deportes	5,5%	5,7%
Ciencias aplicadas, medicina, técnica	3,3%	2,0%
Ciencias puras, ciencias exactas y naturales	2,2%	1,9%
Ciencias sociales y enseñanza	39,5%	41,5%
Religión, teología	1,6%	1,1%
Filosofía	0,6%	0,7%
Temas generales, literatura infantil y juvenil...	27,8%	27,8%

Fuente: Jakin, nº 170. *Euskal liburugintza 2007*. - Jakin, nº 176. *Euskal liburugintza 2008*.

Figura 64. Títulos, ejemplares y tirada media. Serie temporal

	2005		2006		2007		2008	
	Euskera	Otros idiomas	Euskera	Otros idiomas	Euskera	Otros idiomas	Euskera	Otros idiomas
Títulos	1.616	1.899	1.467	2.170	1.478	2.302	1.563	2.293
Ejemplares (miles)	3.376	4.556	3.335	3.733	3.478	4.573	3.596	4.463
	Total	Euskera	Total	Euskera	Total	Euskera	Total	Euskera
Tirada media	2.256	2.089	1.943	2.273	2.130	2.353	2.301	2.090

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *XIII Informe de la edición en Euskadi. Comercio interior 2008*.

Figura 65. Libros inscritos en el ISBN por Territorio Histórico. Serie temporal

Territorio Histórico	2005	2006	2007	2008
Araba	355	336	352	405
Bizkaia	1.595	1.844	1.956	2.145
Gipuzkoa	1.635	1.127	1.167	1.998
CAE	3.585	3.307	3.475	4.548

Nota: en 2007 se incorporó la definición de libro derivada de la Ley 10/2007 de la lectura, del libro y de las bibliotecas, reconstruyéndose la serie de años anteriores e incorporando los libros en soportes distintos de papel.

Fuente: Ministerio de Cultura. *Panorámica de la edición en España*.

Figura 66. Libros inscritos en ISBN publicados en euskera y traducidos al euskera. Serie temporal

	2005		2006		2007		2008	
	Abs.	% s/ total estatal	Abs.	% s/ total estatal	Abs.	% s/ total estatal	Abs.	% s/ total estatal
Nº libros inscritos en ISBN en España	84.335	0,0%	87.440	0,0%	96.770	0,0%	104.223	0,0%
Nº libros inscritos en ISBN en la CAE	3.585	4,2%	3.307	3,8%	3.475	3,6%	4.548	4,4%
Publicados en euskera	1.793	2,1%	1.525	1,7%	1.552	1,6%	2.156	2,1%
Traducidos al euskera	125	0,1%	96	0,1%	102	0,1%	100	0,1%

Nota: en 2007 se incorporó la definición de libro derivada de la Ley 10/2007 de la lectura, del libro y de las bibliotecas, reconstruyéndose la serie de años anteriores e incorporando los libros en soportes distintos de papel.

Fuente: Ministerio de Cultura. *Estadística de la edición española de libros con ISBN.*

e) Lectores

Figura 67. Frecuencia de lectura de libros. Serie temporal

	2003	2005	2007
Todos o casi todos los días	23,9%	26,4%	25,6%
1 ó 2 veces a la semana	18,7%	16,5%	17,2%
Alguna vez al mes	10,8%	9,6%	9,9%
Alguna vez al trimestre	5,0%	4,2%	5,3%
Casi nunca	12,3%	11,7%	14,6%
Nunca	29,3%	31,6%	27,4%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2007.*

Figura 68. Tipología de lectores según frecuencia de lectura. Serie temporal

	2003	2005	2007
Lectores habituales	53,4%	52,5%	52,7%
Lectores ocasionales	17,3%	15,9%	19,9%
No lectores	29,3%	31,6%	27,4%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2007.*

Figura 69. Tipología de lectores según características sociodemográficas. 2007

	Lectores habituales	Lectores ocasionales	No lectores
Sexo			
Hombre	47,1%	23,5%	29,4%
Mujer	57,9%	16,6%	25,5%
Edad			
De 14 a 24 años	68,1%	19,5%	12,4%
De 25 a 34 años	65,1%	17,4%	17,5%
De 35 a 44 años	61,1%	17,4%	21,5%
De 45 a 54 años	58,2%	11,7%	30,1%
Más de 55 años	34,2%	26,6%	39,2%
Nivel de estudios			
Algunos años de educación primaria	21,0%	31,8%	47,2%
Primarios	36,4%	22,4%	41,1%
Secundarios	63,0%	18,3%	18,7%
Universitarios medios	72,5%	16,2%	11,4%
Universitarios superiores	83,8%	7,8%	8,4%
Tamaño de hábitat			
Menos de 10.000 hab.	48,0%	23,5%	28,5%
10.001 a 50.000 hab.	49,7%	20,9%	29,4%
Más de 50.000 hab.	55,7%	22,8%	21,5%
Capitales	56,6%	16,4%	27,0%
Territorio Histórico			
Araba	54,4%	18,7%	26,8%
Gipuzkoa	50,9%	21,9%	27,2%
Bizkaia	53,3%	19,0%	27,7%
Ocupacion			
Ocupado	59,1%	16,4%	24,5%
Estudiante	62,7%	23,7%	13,5%
Ama de casa	41,0%	19,4%	39,6%
Jubilado, Retirado	38,7%	30,7%	30,6%
Parado	61,8%	6,7%	31,6%
TOTAL 2007	52,7%	19,9%	27,4%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2007.*

Figura 70. Población según el número de libros leídos al año. Serie temporal

	2003	2005	2007
1-4 libros	34,3%	44,7%	37,1%
5-8 libros	25,1%	22,5%	24,4%
9-12 libros	18,8%	14,2%	13,0%
13 libros y más	21,8%	16,6%	21,7%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2007.*

Figura 71. Libros comprados en el último año. Serie temporal

	2005	2007
Ninguno	48,3%	42,7%
1-5	17,4%	24,9%
6-10	12,6%	17,5%
11-20	12,9%	9,6%
21 y más	7,7%	5,0%
MEDIA	12	9,3

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Hábitos de lectura y compra de libros en la Comunidad Autónoma Vasca. Año 2007.*

3.2. INDUSTRIA DISCOGRÁFICA

a) Características de los agentes

Figura 72. Número de discográficas por Territorio Histórico. 2007

Bizkaia		Gipuzkoa		TOTAL	
Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
11	45,8%	13	54,2%	24	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Discográficas*.

b) Dimensión económica

Figura 73. Ingresos de las discográficas por concepto de ingreso. 2007

Concepto de ingresos	Miles (€)	%
Ventas	3.916,2	83,4%
Subvenciones	138,0	2,9%
Otros ingresos	642,0	13,7%
TOTAL	4.696,2	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Discográficas*.

Figura 74. Gastos de las discográficas por concepto del gasto. 2007

Concepto de gastos	Miles (€)	%
Actividad	2.140,4	48,8%
Personal plantilla	907,1	20,7%
Personal no plantilla	501,4	11,4%
Otros gastos	836,7	19,1%
TOTAL	4.385,6	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Discográficas*.

Figura 75. Peso de las distintas líneas de negocio de las discográficas. 2007

Líneas de negocio	%
Discográfica	38,4%
Estudio de grabación	7,0%
Edición musical	7,4%
Distribución y venta	16,2%
Otros	31,1%
TOTAL	100,0%

Nota: al ser una pregunta de distribución porcentual, sólo se puede dar en porcentaje.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Discográficas*.

Figura 76. Trabajadores de las discográficas por dedicación (trabajadores equivalentes a jornada completa). 2007

Dedicación personal	Número	%
Personal de gestión	29,6	78,1%
Personal técnico	5,1	13,5%
Personal de servicios	3,2	8,4%
TOTAL	37,9	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Discográficas*.

c) Actividad

Figura 77. Referencias del fondo de catálogo y copias fabricadas. 2007

	Número
Catálogos gestionados	60
Licencias adquiridas	79
Referencias del fondo de catálogo	1.748
Copias fabricadas	354.433
Tiraje medio	202,8

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Discográficas*.

Figura 78. Referencias editadas (novedades), copias fabricadas y vendidas. 2007

	Número
Referencias editadas	138
Copias fabricadas	236.948
Tiraje medio	1.717
Copias vendidas	131.572
Copias vendidas/copias fabricadas	55,5%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Discográficas*.

3.3. INDUSTRIA AUDIOVISUAL

a) Productoras

Figura 79. Productoras por Territorio Histórico. 2007

Territorio Histórico	Número	%
Araba	7	8,3%
Bizkaia	38	45,2%
Gipuzkoa	39	46,4%
CAE	84	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual*.

Figura 80. Productoras por tipología. 2007

Tipología	Número	%
Cine	20	23,8%
Documental	14	16,7%
Publicidad	8	9,5%
Televisión	16	19,1%
Producto mixto	26	31,0%
TOTAL	84	100,0%

Nota: la tipología se ha construido a partir del análisis objetivo de la principal actividad que realizan las productoras (no se trata, pues, de una definición que hayan hecho las propias empresas). En el caso de las productoras que realizan «productos mixtos» no existe una actividad principal sino que ésta se reparte en productos de índole diversa.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual*.

Figura 81. Productoras por año de inicio de actividad y tipología. 2007

Tipología	Entre 1973-1990		Entre 1991-2000		Entre 2001-2007		Ns/Nc		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Cine	2	10,0%	7	35,0%	6	30,0%	5	25,0%	20	100,0%
Documental	0	0,0%	6	42,9%	3	21,4%	5	35,7%	14	100,0%
Publicidad	2	25,0%	5	62,5%	1	12,5%	0	0,0%	8	100,0%
Televisión	4	25,0%	5	31,3%	4	25,0%	3	18,8%	16	100,0%
Otras productoras	3	11,5%	7	26,9%	11	42,3%	5	19,2%	26	100,0%
TOTAL	11	13,1%	30	35,7%	25	29,8%	18	21,4%	84	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 82. Productoras por tramo de ingreso y tipología. 2007

Tramo ingresos	Cine	Documental	Publicidad	Televisión	Otras productoras	TOTAL	
						Frec.	%
Menos de 500.000€	55,0%	85,7%	25,0%	18,8%	92,3%	52	61,9%
De 500.000 a 1.000.000€	25,0%	14,3%	50,0%	12,5%	3,8%	14	16,7%
Más de 1.000.000€	20,0%	0,0%	25,0%	68,8%	3,8%	18	21,4%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	84	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 83. Ingresos de las productoras por concepto del ingreso y tipología. 2007

Tipología	Ventas		Subvenciones		Otros ingresos		TOTAL	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Cine	10.907,4	62,6%	3.190,6	18,3%	3.339,2	19,1%	17.437,2	100,0%
Documental	3.462,7	91,8%	255,1	6,8%	56,9	1,5%	3.774,7	100,0%
Publicidad	5.427,0	97,6%	90,0	1,6%	43,5	0,8%	5.560,5	100,0%
Televisión	37.448,8	95,4%	1.245,4	3,2%	552,4	1,4%	39.246,6	100,0%
Otras productoras	5.543,2	91,5%	351,3	5,8%	174,5	2,9%	6.069,0	100,0%
TOTAL	62.789,1	87,1%	5.132,4	7,1%	4.166,5	5,8%	72.088,0	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 84. Gastos de las productoras por concepto del gasto y tipología. 2007

Tipología	Actividad		Personal plantilla		Personal no plantilla		Otros gastos		TOTAL	
	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%	Miles (€)	%
Cine	6.139,8	32,4%	3.594,2	19,0%	3.940,8	20,8%	5.251,2	27,7%	18.926,0	100,0%
Documental	1.403,1	34,4%	1.599,1	39,2%	238,9	5,9%	840,2	20,6%	4.081,3	100,0%
Publicidad	1.275,6	24,4%	2.184,0	41,8%	930,0	17,8%	838,7	16,0%	5.228,3	100,0%
Televisión	9.056,4	25,7%	15.751,0	44,7%	5.893,6	16,7%	4.525,6	12,8%	35.226,6	100,0%
Otras productoras	1.363,7	24,3%	2.540,8	45,3%	352,0	6,3%	1.350,7	24,1%	5.607,2	100,0%
TOTAL	19.238,6	27,9%	25.669,1	37,2%	11.355,3	16,4%	12.806,4	18,5%	69.069,4	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 85. Ocupados por dedicación y tipología de productora. 2007

Tipología	Personal de gestión		Personal técnico		Personal de servicios		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Cine	45,2	34,9%	70,2	54,2%	14,1	10,9%	129,5	100,0%
Documental	16,5	28,9%	40,6	71,1%	0,0	0,0%	57,1	100,0%
Publicidad	40,4	38,2%	60,2	56,9%	5,2	4,9%	105,8	100,0%
Televisión	54,8	10,8%	256,7	50,8%	194,2	38,4%	505,7	100,0%
Otras productoras	35,8	30,4%	62,7	53,3%	19,2	16,3%	117,7	100,0%
TOTAL	192,7	21,0%	490,4	53,5%	232,7	25,4%	915,8	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 86. Producciones por tipología de productora. 2007

Tipología	Número	%
Cine	19	2,2%
Documental	206	23,5%
Publicidad	158	18,1%
Televisión	346	39,5%
Otras productoras	146	16,7%
TOTAL	875	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 87. Producciones según el género. 2007

Género	Núm.ero	%
Largometraje	16	1,8%
Cortometraje	15	1,7%
Animación	7	0,8%
Documental	393	44,9%
Multimedia	20	2,3%
Serie TV	8	0,9%
Programa TV	76	8,7%
Publicidad	132	15,1%
Otros	208	23,8%
TOTAL	875	100,0%

Nota: el elevado número de producciones documentales se debe a que se incluyen no sólo las producciones de autor sino también documentales de corta duración hechos básicamente para ser emitidos en TV.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 88. Producciones según el presupuesto de producción y tipología de productora. 2007

Tipología	< 100,0%.000€		De 100,0%.000€ a < 1.000.000€		> 1.000.000€		TOTAL	
	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%	Núm.	%
Cine	3	15,8%	4	21,1%	12	63,2%	19	100,0%
Documental	205	99,5%	1	0,5%	0	0,0%	206	100,0%
Publicidad	74	46,8%	84	53,2%	0	0,0%	158	100,0%
Televisión	269	80,1%	61	18,2%	6	1,8%	336	100,0%
Otras productoras	136	93,2%	10	6,8%	0	0,0%	146	100,0%
TOTAL	687	79,4%	160	18,5%	18	2,1%	865	100,0%

Nota: hay diez producciones que no han contestado el presupuesto de producción.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual.*

Figura 89. Distribución de la financiación por agente financiador y tipología. 2007

Tipología	AAPP	TV	Propia	Otros	TOTAL
	%	%	%	%	%
Cine	21,5%	18,1%	24,3%	36,1%	100,0%
Documental	3,3%	0,9%	94,3%	1,5%	100,0%
Publicidad	0,3%	0,5%	85,1%	14,2%	100,0%
Televisión	7,3%	33,0%	58,6%	1,2%	100,0%
Otras productoras	9,8%	1,3%	33,4%	55,5%	100,0%
TOTAL	7,6%	15,5%	61,6%	15,3%	100,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual*.

Figura 90. Participación de equipo vasco en las producciones por tipología de productora. 2007

Tipología	%
Televisión	84,9%
Publicidad	85,7%
Documental	99,7%
Cine	64,3%
Otras Productoras	81,0%
TOTAL	87,5%

Nota: al ser preguntas de distribución porcentual, sólo se pueden dar en porcentajes.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de Industrias Culturales - Industria Audiovisual*.

b) Exhibición cine

Figura 91. Indicadores de caracterización empresarial. Serie temporal

	2007	2008
Número de cines	59	59
Araba	7	5
Bizkaia	29	31
Gipuzkoa	23	23
Número de salas de exhibición	229	222
Araba	51	41
Bizkaia	103	110
Gipuzkoa	75	71
Número salas/100.000 habitantes (*)	10,6	10,2

* Nota: para el cálculo del dato se ha utilizado el censo de población a 1 de enero de 2008 según el INE.
Fuente: Ministerio de Cultura. *Boletín informativo de cine 2007 y 2008.*

Figura 92. Distribución del número de cines de la CAE según número de salas. Serie temporal

	1 sala	2 salas	3-5 salas	6-8 salas	Más de 8 salas
2007					
CAE	60,0%	3,3%	3,3%	16,7%	16,7%
Araba	28,6%	0,0%	0,0%	28,6%	42,9%
Bizkaia	65,5%	0,0%	6,9%	13,8%	13,8%
Gipuzkoa	62,5%	8,3%	0,0%	16,7%	12,5%
2008					
CAE	60,0%	3,3%	3,3%	20,0%	13,3%
Araba	20,0%	0,0%	0,0%	40,0%	40,0%
Bizkaia	64,5%	0,0%	6,5%	16,1%	12,9%
Gipuzkoa	62,5%	8,3%	0,0%	20,8%	8,3%

Fuente: Ministerio de Cultura. *Boletín informativo de cine 2007 y 2008.*

Figura 93. Número de largometrajes exhibidos por Territorio Histórico. 2008

Territorio Histórico	Total largometrajes	Largometrajes españoles	Largometrajes extranjeros
Araba	367	89	278
Bizkaia	556	129	427
Gipuzkoa	423	91	332

Fuente: Ministerio de Cultura. *Boletín informativo de cine 2008*.

Figura 94. Número de espectadores de cine por tipo de largometraje y Territorio Histórico. Serie temporal

	Total espectadores		Espectadores largometrajes españoles		Espectadores largometrajes extranjeros	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
2007						
CAE	5.586.021	100,0%	806.645	100,0%	4.779.376	100,0%
Araba	878.777	15,7%	139.482	17,3%	739.295	15,5%
Bizkaia	2.970.215	53,2%	432.674	53,6%	2.537.541	53,1%
Gipuzkoa	1.737.029	31,1%	234.489	29,1%	1.502.540	31,4%
2008						
CAE	5.110.704	100,0%	736.972	100,0%	4.373.732	100,0%
Araba	788.216	15,4%	122.592	16,6%	665.624	15,2%
Bizkaia	2.757.447	54,0%	392.357	53,2%	2.365.090	54,1%
Gipuzkoa	1.565.041	30,6%	222.023	30,1%	1.343.018	30,7%

Fuente: Ministerio de Cultura. *Boletín informativo de cine 2007 y 2008*.

Figura 95. Recaudación en las salas de cine por tipo de largometraje y Territorio Histórico. Serie temporal

	Total recaudación		Recaudación largometrajes españoles		Recaudación largometrajes extranjeros	
	Abs.(euros)	%	Abs.(euros)	%	Abs.(euros)	%
2007						
CAE	30.529.675,59	100,0%	4.352.216,91	100,0%	26.177.458,68	100,0%
Araba	5.016.211,51	16,4%	803.506,35	18,5%	4.212.705,16	16,1%
Bizkaia	15.941.973,48	52,2%	2.275.540,16	52,3%	13.666.433,32	52,2%
Gipuzkoa	9.571.490,60	31,4%	1.273.170,40	29,3%	8.298.320,20	31,7%
2007						
CAE	29.306.653,69	100,0%	4.163.238,24	100,0%	25.143.415,45	100,0%
Araba	4.683.978,60	16,0%	727.040,85	17,5%	3.956.937,75	15,7%
Bizkaia	15.531.862,88	53,0%	2.165.162,64	52,0%	13.366.700,24	53,2%
Gipuzkoa	9.090.812,21	31,0%	1.271.034,75	30,5%	7.819.777,46	31,1%

Fuente: Ministerio de Cultura. *Boletín informativo de cine 2007 y 2008.*

3.4. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

a) Caracterización general

Figura 96. Audiencia general de medios por Territorio Histórico. Serie temporal

	Prensa	Radio	TV	Internet
2007				
CAE	50,2%	57,7%	84,4%	56,9%
Araba	49,4%	62,0%	80,3%	13,0%
Bizkaia	45,3%	56,2%	86,2%	56,5%
Gipuzkoa	58,8%	58,5%	86,2%	30,5%
2008				
CAE	48,6%	57,9%	84,5%	58,1%
Araba	47,1%	62,4%	81,7%	13,0%
Bizkaia	44,4%	55,6%	84,8%	59,2%
Gipuzkoa	56,5%	59,9%	85,0%	27,8%

Nota: porcentaje de accesos durante el último mes.

Fuente: CIES. *Estudio de Audiencia de Medios en Euskadi acumulado 2007 y 2008.*

b) Actividad

Figura 97. Promedio de difusión de los diarios en la CAE (número de ejemplares). Serie temporal

	2007	2008
El Correo	115.397	112.923
El Diario Vasco	84.221	80.095
Deia	21.024	19.791
El País (edic. CAE)	14.717	15.096
El Mundo (edic. CAE)	10.714	10.228
Noticias de Gipuzkoa	4.627	6.121
Diario de Noticias de Araba	4.627	4.606
Marca (edic. CAE)	15.802	14.265
Mundo Deportivo (edic. CAE)	8.670	8.597
Expansión (edic. CAE)	2.554	2.457

Fuente: OJD. *Datos sobre diarios inscritos en OJD 2007 y 2008.*

c) Características de la audiencia

Figura 98. Consumo promedio diario de radio y TV en la CAE (media de minutos sobre el total de la población). Serie temporal

	2007	2008
Radio	112	104,3
Televisión	197	224

Fuente: AIMC. *Estudio General de Medios. Marco general de los medios en España 2009.*

Figura 99. Audiencia de las cadenas de radio en la CAE (audiencia entre la población igual y mayor a 14 años). Serie temporal

	2007	2008
Ser	12,2%	13,6%
Cadena 40	6,9%	7,9%
COPE	2,5%	2,4%
Cadena 100	1,9%	2,7%
EiTB Euskera	4,7%	3,8%
EiTB Castellano	13,3%	13,1%
EiTB fórmula	4,3%	4,1%
Herri irratia	3,1%	2,8%
Nervión-Gorbea	5,1%	4,8%
Onda Cero	2,7%	2,9%
Kiss FM	2,8%	2,4%
RNE	4,1%	3,8%
Dial	1,0%	1,2%
M 80	1,7%	1,3%
Punto Radio	1,9%	2,3%
TOTAL	57,7%	57,1%

Fuente: CIES. *Estudio de Audiencia de Medios en Euskadi acumulado 2007 y 2008.*

Figura 100. Audiencia de las cadenas de televisión en la CAE (audiencia entre la población igual o mayor a 14 años). Serie temporal

	2007	2008
TVE-1	22,5%	24,4%
TVE-2	5,6%	6,0%
ETB-1	10,0%	7,9%
ETB-2	32,5%	30,4%
Antena 3	24,6%	21,5%
Tele 5	35,7%	35,0%
Cuatro	11,5%	14,2%
Canal Plus	1,3%	1,3%
TV Local	9,8%	9,0%
TV Digital/Extranjeras	4,7%	7,2%
TOTAL	84,4%	84,5%

Fuente: CIES. *Estudio de Audiencia de Medios en Euskadi acumulado 2007 y 2008.*

Figura 101. Lectores de diarios en la CAE (lectores entre la población igual o mayor a 14 años). Serie temporal

	2007	2008
El Correo	24,6%	24,4%
Deia	4,9%	4,3%
Diario Vasco	15,8%	15,5%
Gara	5,0%	4,6%
Marca	3,4%	3,4%
Mundo de País Vasco	1,8%	1,4%
Berria	3,4%	3,3%
El País	2,6%	2,7%
Noticias de Gipuzkoa	1,3%	1,2%
Diario de Noticias de Araba	1,0%	0,9%
Mundo Deportivo	1,7%	1,7%
Otros	1,1%	1,1%
TOTAL	50,2%	48,6%

Fuente: CIES. *Estudio de Audiencia de Medios en Euskadi acumulado 2007 y 2008.*

Figura 102. Lectores, televidentes y oyentes según género, Territorio Histórico y edad. Serie temporal

	Lectores de diarios		Televidentes		Oyentes de radio	
	2007	2008	2007	2008	2007	2008
Género						
Hombre	56,9%	55,5%	48,3%	48,4%	50,0%	50,6%
Mujer	43,1%	44,5%	51,7%	51,6%	50,0%	49,4%
Territorio Histórico						
Araba	13,9%	13,8%	13,4%	13,8%	15,1%	15,4%
Bizkaia	48,5%	48,9%	54,9%	54,0%	52,3%	51,4%
Gipuzkoa	37,6%	37,3%	31,7%	32,3%	32,5%	33,2%
Edad						
14-25	11,0%	7,1%	14,2%	11,3%	11,4%	9,5%
26-35	18,2%	17,3%	18,1%	17,5%	18,6%	19,0%
36-45	19,9%	19,7%	17,9%	18,2%	19,5%	19,3%
46-55	19,3%	20,0%	15,7%	16,4%	17,2%	17,3%
56 y más	31,7%	35,9%	34,1%	36,5%	33,3%	34,8%

Fuente: CIES. *Estudio de Audiencia de Medios en Euskadi acumulado 2007 y 2008.*

4. MIRADAS TRANSVERSALES

4.1. GASTO PÚBLICO EN CULTURA

En 2009 el Observatorio puso en marcha la operación estadística sobre financiación y gasto público en la CAE. El trabajo se está desarrollando en tres fases: un estudio piloto centrado en el análisis del presupuesto ejecutado en 2008 de las principales instituciones públicas de la CAE, es decir, el Gobierno Vasco, las tres Diputaciones Forales, así como los Ayuntamientos de las tres capitales de la CAE; un grupo de análisis participativo para consensuar la factibilidad de la operativa a partir de la realidad organizativa y contable de las entidades objeto de estudio; y, por último, la operativa estadística propiamente dicha.

Como principios centrales se propone partir del propio sistema contable público disponible realizando un planteamiento operativo viable en el que la contabilidad de partida sea el referente básico de trabajo; centrar el análisis en el gasto consolidado evitando dobles contabilizaciones entre los diversos niveles institucionales; y concretar el concepto de gasto público en cultura de forma que el proceso de recogida y tratamiento de la información disponga de un planteamiento común independiente de la institución informante.

El período de referencia de los datos es 2008 y se está llevando a cabo una operativa censal que incluye al propio Gobierno Vasco, así como en las tres Diputaciones Forales y los 65 Ayuntamientos con más de 5.000 habitantes; y muestral para los de menor dimensión, de forma que se están analizando los presupuestos de 75 ayuntamientos de menos de 5.000 habitantes distribuidos proporcionalmente por Territorio Histórico.

Cabe destacar el interés de la fase cualitativa realizada con el grupo de trabajo a finales de 2009, en la que participaron 20 responsables de una muestra representativa de las diversas realidades institucionales existentes. Se identificaron los elementos críticos de la estadística, su alcance conceptual y se validaron tanto el diseño propuesto como los criterios operativos a seguir en el trabajo de campo.

4.2. PRESENCIA DEL EUSKERA EN LA CULTURA

a) Acceso a contenidos en euskera

Figura 103. Personas bilingües según su acceso a contenidos en euskera en Internet por territorio (multirespuesta). 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Música	22,2%	22,4%	17,9%	24,3%
Webs/Documentación	37,4%	36,7%	46,3%	34,3%
Lectura y descarga de libros	7,2%	7,6%	8,0%	2,4%
Foros	6,1%	6,0%	6,5%	7,4%
Blogs	7,2%	7,0%	5,5%	11,0%
Otros	4,1%	3,0%	6,7%	13,1%
Ninguno	48,7%	50,0%	39,9%	44,3%

Base: personas bilingües que acceden habitualmente a la red para el desarrollo de alguna práctica de tipo cultural, 45,6% de la población bilingüe.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

b) Industria editorial

Figura 104. Empresas que editan en euskera en la CAE según titularidad. 2007

Titularidad	%
Empresas editoras públicas	18,6%
Empresas editoras privadas	81,4%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Estudio de la edición en euskera 2007*.

Figura 105. Proporción de editores que editan en euskera por territorio. 2007

CAE	Navarra	País Vasco Norte	Cataluña	C.A. de Madrid	Otras CC.AA
64,3%	7,9%	5,7%	6,4%	12,1%	3,6%

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *Estudio de la edición en euskera 2007*.

Figura 106. Producción vasca de libros. 2007-2008

Total edición de títulos	2007	2008
	2.135	2.483
% de reimpressiones	29,0%	30,0%
% de primeras ediciones	71,0%	70,0%
Novedades	1.511	1.738
% de ediciones originales	65,0%	60,0%
% de traducciones	35,0%	40,0%

Fuente: Jakin, nº 170. *Euskal liburugintza 2007*. - Jakin, nº 176. *Euskal liburugintza 2008*.

Figura 107. Producción de libros en euskera por temas. 2007-2008

Temas	2007	2008
Geografía, biografía, historia	4,8%	4,1%
Filología, literatura	14,7%	15,2%
Bellas artes, juegos, deportes	5,5%	5,7%
Ciencias aplicadas, medicina, técnica	3,3%	2,0%
Ciencias puras, ciencias exactas y naturales	2,2%	1,9%
Ciencias sociales y enseñanza	39,5%	41,5%
Religión, teología	1,6%	1,1%
Filosofía	0,6%	0,7%
Temas generales, literatura infantil y juvenil...	27,8%	27,8%

Fuente: Jakin, nº 170. *Euskal liburugintza 2007*. - Jakin, nº 176. *Euskal liburugintza 2008*.

Figura 108. Presencia del euskera en la producción editorial por materias. 2007

Materias	Títulos editados		Ejemplares editados		Tirada media	
	Total	% euskera	Total (miles)	% euskera	Total	Euskera
Literatura	474	53,6%	573	56,7%	1.207	1.278
Infantil y juvenil	677	51,3%	1.566	51,3%	2.313	2.315
Texto no universitario	1.286	52,3%	3.131	62,4%	2.434	2.903
Universitario/científico técnico	233	15,9%	491	12,6%	2.110	1.685
Ciencias sociales/Humanidades	834	10,0%	1.240	6,3%	1.487	945
Libros prácticos	108	13,9%	378	13,2%	3.519	3.227
Divulgación general	59	52,5%	137	97,1%	2.309	4.363
Diccionarios/Enciclopedias	25	84,0%	87	46,0%	3.483	1.850
Cómics	13	53,8%	12	25,0%	921	429
Otros	71	14,1%	435	6,9%	6.144	3.005
TOTAL	3.780	39,1%	8.051	43,2%	2.130	2.353

Fuente: Gremio de Editores de Euskadi. *XIII Informe de la edición en Euskadi. Comercio interior 2007.*

c) Prácticas culturales

Figura 109. Personas bilingües según sus prácticas culturales en euskera por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Lectores que leen libros en euskera ¹	36,8%	35,7%	45,4%	39,4%
Asistentes a espectáculos teatrales en euskera ²	50,8%	46,8%	47,4%	88,8%

1 Personas que han leído algún libro vinculado al ocio, trabajo o estudios en los últimos tres meses, 66,6% de la población bilingüe.

2 Personas que han asistido a espectáculos teatrales en el último año, 24,7% de la población bilingüe.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 110. Personas bilingües según el consumo de música vasca en el último trimestre por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Personas que han comprado música vasca ¹	62,1%	62,5%	66,9%	55,3%
Asistentes a conciertos de música vasca ²	67,6%	64,6%	76,6%	86,9%

1 Personas que han comprado música en CD u otro soporte alguna vez, 55,7% de la población bilingüe.

2 Personas que han asistido a conciertos en el último trimestre, 23,6% de la población bilingüe.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

Figura 111. Personas bilingües según su asistencia a espectáculos de bertsolaris por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Último mes	4,0%	4,5%	2,0%	1,0%
Último trimestre	4,1%	4,2%	5,0%	2,7%
Último año	9,2%	9,4%	11,1%	4,9%
Más de un año	14,9%	14,5%	21,7%	12,6%
Nunca o casi nunca	67,8%	67,3%	60,2%	78,8%

Base: personas bilingües.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

4.3. CULTURA DIGITAL

a) Equipamiento cultural de los hogares

Figura 112. Personas según el equipamiento cultural en el hogar por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Televisión	99,1%	99,2%	99,4%	98,0%
DVD	79,1%	79,2%	79,1%	78,5%
TDT	38,3%	39,8%	40,0%	23,2%
Antena parabólica	27,0%	26,7%	31,9%	18,6%
Equipo de música	79,2%	80,1%	79,1%	73,0%
MP3/MP4	51,6%	53,4%	54,7%	26,5%
Grabador CD	48,2%	52,4%	45,9%	20,1%
Móvil con reproductor	33,5%	35,2%	41,0%	4,1%
Consolas	27,1%	28,3%	28,3%	14,7%
Home Cinema	8,9%	8,9%	11,1%	4,4%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 113. Personas según el equipamiento TIC en el hogar por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
PC	60,0%	65,0%	63,4%	54,1%
Ordenador portátil	28,2%	28,3%	26,5%	30,5%
Conexión a Internet	59,9%	59,1%	60,6%	65,0%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 114. Personas según el tipo de conexión de red por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
ADSL/RSDI	76,2%	72,8%	81,9%	88,5%
Cable	11,8%	14,1%	4,8%	8,9%
Convencional	10,2%	11,3%	10,7%	1,1%
Ns/Nc	1,9%	1,7%	2,6%	1,5%

Base: personas que disponen de conexión a Internet, 59,9% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 115. Tipo de conexión de red por capitales. 2007-2008

	Vitoria-Gasteiz	Bilbao	Donostia-San Sebastián	Pamplona/Iruñea	Baiona
ADSL/RSDI	76,4%	75,5%	80,8%	84,2%	92,5%
Cable	14,2%	13,2%	8,9%	2,3%	5,3%
Convencional	8,4%	9,4%	8,7%	8,6%	0,0%
Ns/Nc	1,0%	1,9%	1,6%	4,9%	2,2%

Base: personas que disponen de conexión a Internet, 59,9% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 116. Tipo de conexión de red por dimensión municipal. 2007-2008

	Menos de 10.000 hab.	10.000-25.000 hab.	25.001-50.000 hab.	50.001-100.000 hab.
ADSL/RSDI	74,6%	72,7%	75,0%	77,0%
Cable	11,3%	13,7%	13,7%	13,2%
Convencional	12,7%	12,8%	7,9%	8,2%
Ns/Nc	1,3%	0,8%	3,3%	1,6%

Base: personas que disponen de conexión a Internet, 59,9% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

b) Uso de Internet en relación a la cultura

Figura 117. Personas según su acceso a Internet para realizar algún tipo de consumo cultural por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Sí utilizan	41,4%	39,1%	42,3%	57,9%
No utilizan	58,6%	60,9%	57,7%	42,1%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 118. Personas que utilizan Internet para realizar algún tipo de consumo cultural según sexo, edad, competencia lingüística y nivel de estudios por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Sexo				
Hombre	46,9%	44,3%	47,1%	66,8%
Mujer	36,3%	34,2%	37,6%	50,1%
Edad				
15-24	68,2%	65,3%	71,6%	81,7%
25-34	63,3%	63,2%	57,9%	79,1%
35-44	54,0%	51,1%	57,3%	70,7%
45-54	41,5%	38,1%	42,4%	65,9%
55-64	24,0%	20,6%	24,2%	53,1%
Más de 64	7,7%	5,8%	6,4%	21,9%
Competencia lingüística				
Bilingüe	45,6%	40,4%	49,4%	37,8%
Monolingüe	40,0%	39,9%	41,5%	65,0%
Nivel de estudios				
Sin estudios/Sin finalizar estudios primarios	8,8%	7,0%	14,0%	9,8%
Estudios primarios	23,4%	22,1%	29,2%	18,6%
Bachiller superior/Secundaria profesional	50,9%	48,9%	51,4%	61,6%
Estudios universitarios	66,6%	64,6%	68,4%	74,4%

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

Figura 119. Personas según su acceso a contenidos culturales en Internet por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Escuchar música en Internet	38,9%	40,1%	34,9%	38,6%
Ver vídeos o películas	26,8%	28,8%	21,9%	24,3%
Comprar música (canciones, CDs, DVDs, etc.)	8,8%	8,6%	9,1%	9,5%
Comprar películas	4,9%	4,1%	4,5%	10,3%
Compra de entradas	32,0%	35,6%	35,0%	8,2%
Consultar Webs sobre temas culturales	60,5%	63,6%	64,4%	37,7%
Leer diarios	42,5%	45,9%	40,5%	27,2%
Participar en foros culturales	8,1%	9,3%	7,3%	2,6%
Consultar Centros de Documentación y Bibliotecas	19,0%	20,4%	14,8%	18,2%
Otros	20,3%	17,3%	12,6%	48,1%

Base: personas que utilizan Internet para realizar algún tipo de consumo cultural, 41,4% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

4.4. HÁBITOS, PRÁCTICAS Y CONSUMO EN CULTURA: INTERÉS POR LAS ACTIVIDADES CULTURALES

a) Hábitos culturales

Figura 120. Personas según el hábito de realización de actividades culturales en el último año por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Escuchar música	79,4%	77,9%	79,6%	89,8%
Leer libros vinculados al ocio	69,5%	68,5%	70,6%	74,0%
Asistir al cine	54,8%	54,1%	57,4%	54,2%
Asistir a conciertos	38,2%	37,7%	44,0%	29,2%
Asistir a museos	37,5%	39,1%	38,4%	23,9%
Asistir a bibliotecas/mediatecas	31,4%	30,2%	36,5%	29,8%
Asistir a galerías y exposiciones	22,4%	21,7%	30,4%	11,2%
Asistir al teatro	21,9%	21,8%	25,0%	15,9%
Asistir a actuaciones de bertsolaris ¹	17,3%	18,1%	18,1%	8,6%
Asistir a espectáculos de danza	9,5%	9,3%	9,9%	10,0%
Asistir de espectáculos de ópera	6,9%	7,6%	4,9%	4,5%

¹ Hábito que se ha consultado únicamente a la población bilingüe.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008.*

b) Características de las prácticas y del consumo cultural

Figura 121. Indicadores básicos por territorio. 2007-2008

	EH	CAE	Navarra	País Vasco Norte
Media de asistencia a la biblioteca en el último mes ¹	5,6	6,0	5,3	3,5
Media de libros leídos en el último mes ²	1,8	1,8	1,7	2,3
Media de horas semanales dedicadas a ver la TV ³	17,9	16,8	17,1	26,6
Media de horas semanales dedicadas a escuchar la radio ⁴	17,0	16,0	16,7	23,5
Media de horas semanales dedicadas a escuchar música ⁵	9,2	8,7	10,2	11,0
Media de asistencia al cine en el último trimestre ⁶	3,2	3,2	3,4	2,5
Media de asistencia al teatro en el último trimestre ⁷	1,7	1,7	1,8	1,4
Media de libros comprados en el último trimestre ⁸	4,0	3,8	5,0	2,4
Personas que han leído y comprado libros en el último trimestre ⁹	44,8%	49,1%	48,2%	43,1%
Personas que han comprado música en el último trimestre	30,7%	30,3%	28,2%	39,8%

1 Asistentes habituales (personas que han acudido a una biblioteca en el último mes, 19,3% de la población).

2 Lectores habituales (personas que han leído libros vinculados al ocio en el último mes, 47,1% de la población).

3 Personas que ven habitualmente la TV, 92,8% de la población.

4 Personas que escuchan habitualmente la radio, 77,4% de la población.

5 Personas que escuchan música habitualmente (personas que escuchan música todos o casi todos los días, o todas las semanas, 75% de la población).

6 Asistentes habituales (personas que han asistido al cine en el último trimestre, 41% de la población).

7 Asistentes habituales (personas que han asistido a espectáculos de teatro en el último trimestre, 9,5% de la población).

8 Lectores del último trimestre que han comprado algún libro en dicho periodo, 44,8% de la población.

9 Personas que han leído algún libro en los últimos tres meses, 69,5% de la población.

Fuente: Observatorio Vasco de la Cultura. *Encuesta de hábitos, prácticas y consumo en cultura 2007-2008*.

PARTE I

1.	UNA MIRADA SOBRE LA CULTURA URBANA: LOS HÁBITOS Y LAS PRÁCTICAS CULTURALES EN LAS CAPITALS VASCAS	
Figura 1.	Interés por las actividades culturales (media). 2007-2008	8
Figura 2.	Personas según el hábito de realización de actividades culturales en el último año. 2007-2008	9
Figura 3.	Indicadores básicos de las prácticas y hábitos de consumo cultural por capitales. 2007-2008	12
Figura 4.	Factores que influyen en el hecho de no asistir más a conciertos entre los asistentes habituales (multirespuesta). 2007-2008	14
Figura 5.	Factores que influyen en el hecho de no asistir más al cine (multirespuesta). 2007-2008	15
Figura 6.	Factores que influyen en el hecho de no asistir más a espectáculos escénicos (multirespuesta). 2007-2008	16
Figura 7.	Personas bilingües según su asistencia a espectáculos de bertsolaris. 2007-2008	17
Figura 8.	Indicadores básicos de las prácticas y hábitos de consumo cultural de la población bilingüe por capitales. 2007-2008	18
Figura 9.	Personas bilingües según su acceso a contenidos en euskera en Internet. 2007-2008	19
Figura 10.	Personas según el equipamiento audiovisual y de sonido en el hogar. 2007-2008	20
Figura 11.	Disponibilidad en los hogares de libros y CD. 2007-2008	21
Figura 12.	Personas según el número de libros en el hogar. 2007-2008	22
Figura 13.	Personas según el equipamiento TIC en el hogar. 2007-2008	23
Figura 14.	Personas según el tipo de conexión de red. 2007-2008	23
2.	LA CULTURA DE LOS JÓVENES: NUEVOS CÓDIGOS, NUEVAS PRÁCTICAS	
Figura 15.	Personas según el equipamiento audiovisual y de sonido en el hogar. 2007-2008	30
Figura 16.	Personas según el equipamiento TIC en el hogar. 2007-2008	31

Figura 17.	Jóvenes según el equipamiento TIC en el hogar por sexo. 2007-2008	32
Figura 18.	Hábito de realización de actividades culturales en el último año. 2007-2008	33
Figura 19.	Acceso a Internet para realizar algún tipo de consumo cultural. 2007-2008	35
Figura 20.	Contenidos culturales utilizados en Internet, tomando como base sólo a quienes usan ese medio para consumo cultural. 2007-2008	46
Figura 21.	Acceso a Internet para consumo cultural. 2007-2008	49
Figura 22.	Participación en otras actividades culturales en el último año. 2007-2008	40
Figura 23.	Actividades culturales en las que han participado en el último año tomando como base sólo a quienes han tomado parte en tales actividades (multirespuesta). 2007-2008	40
Figura 24.	Comportamientos y consumos culturales de la juventud bilingüe. 2007-2008	42
Figura 25.	Personas bilingües según su acceso a contenidos en euskera en Internet. 2007-2008	43

3. EL EUSKERA Y EL CONSUMO CULTURAL

Figura 26.	Evolución del conocimiento del euskera por grupos de edad. 1986-2001	51
Figura 27.	Competencia lingüística. País Vasco. 2006	52
Figura 28.	Conversaciones de la calle según lengua. País Vasco. 2004	52
Figura 29.	Conversaciones según lengua. País Vasco. 2006	53
Figura 30.	Número de hablantes de castellano, francés y euskera (en millones). Mundo. 2001	54
Figura 31.	Número potencial de consumidores de cultura. País Vasco. 2006	56
Figura 32.	Consumo cultural de la población vasca en general y en euskera. País Vasco. 2007	68
Figura 33.	Consumo cultural del colectivo bilingüe en general y en euskera. País Vasco. 2007	69
Figura 34.	Consumo de medios de comunicación en general y en euskera por la población vasca. País Vasco. 2007	62
Figura 35.	Consumo de medios de comunicación en general y en euskera por la población bilingüe. País Vasco. 2007	63
Figura 36.	Número de personas bilingües que han leído libros en euskera por territorio. País Vasco. 2007	64



PARTE II

1. PATRIMONIO

Figura 1.	Distribución de bibliotecas públicas por Territorio Histórico. Serie temporal	69
Figura 2.	Informaciones básicas por Territorio Histórico. Serie temporal	70
Figura 3.	Número de empleados por Territorio Histórico. Serie temporal	70
Figura 4.	Distribución de museos por Territorio Histórico. 2008	71
Figura 5.	Distribución de museos por tipología. 2008	71
Figura 6.	Titularidad de los museos. 2008	72
Figura 7.	Número de museos por 100.000 habitantes por Territorio Histórico. 2008	72
Figura 8.	Infraestructuras, fondos y accesibilidad. 2008	73
Figura 9.	Servicios y equipamientos disponibles en los museos. 2008	74
Figura 10.	Otras actividades de los museos. 2008	74
Figura 11.	Número de visitantes a los museos por tipología de museos. 2008	75
Figura 12.	Número de visitantes por 100.000 habitantes por Territorio Histórico. 2008	75
Figura 13.	Número total de visitantes por Territorio Histórico. 2008	76
Figura 14.	Ingresos generados por los museos (multirespuesta). 2008	76
Figura 15.	Gastos en los museos y colecciones museográficas. 2008	76

2. EXPRESIÓN ARTÍSTICA

Figura 16.	Número de compañías por tipología de compañía y Territorio Histórico. 2007	79
Figura 17.	Compañías por año de inicio de la actividad. 2007	79
Figura 18.	Ingresos de las compañías de teatro y danza por concepto del ingreso y tipología. 2007	80
Figura 19.	Gastos de las compañías de teatro y danza por concepto del gasto y tipología. 2007	80
Figura 20.	Trabajadores de las compañías de teatro y danza por dedicación y tipología (trabajadores equivalentes a jornada completa). 2007	81
Figura 21.	Espectáculos producidos por las compañías de teatro por género. 2007	81
Figura 22.	Espectáculos producidos por las compañías de teatro por lengua. 2007	82



Figura 23.	Espectáculos producidos por las compañías de teatro por coste de producción. 2007	82
Figura 24.	Espectáculos producidos por las compañías productoras de danza por coste de producción. 2007	82
Figura 25.	Espectáculos explotados y representaciones realizadas por las compañías productoras de artes escénicas. 2007	83
Figura 26.	Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por lugar de representación. 2007	83
Figura 27.	Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por género. 2007	83
Figura 28.	Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por lengua. 2007	84
Figura 29.	Representaciones realizadas por las compañías productoras de teatro por tramos de caché. 2007	84
Figura 30.	Representaciones realizadas por las compañías productoras de danza por lugar de representación. 2007	84
Figura 31.	Representaciones realizadas por las compañías productoras de danza por tramos de caché. 2007	85
Figura 32.	Programadores por tipología y Territorio Histórico. 2007	86
Figura 33.	Programadores por año de inicio de la actividad. 2007	86
Figura 34.	Ingresos de los programadores por concepto del ingreso y tipología. 2007	87
Figura 35.	Gastos de los programadores por concepto del gasto y tipología. 2007	87
Figura 36.	Empleo que generan los programadores de artes escénicas por dedicación y tipología de programador (trabajadores equivalentes a jornada completa). 2007	88
Figura 37.	Espectáculos programados y representados por tipo de público. 2007	88
Figura 38.	Representaciones programadas en salas por origen de la compañía y tipo de público. 2007	88
Figura 39.	Representaciones programadas en festivales por origen de la compañía y tipo de público. 2007	89
Figura 40.	Representaciones programadas en salas por género del espectáculo y tipología del programador. 2007	89
Figura 41.	Representaciones programadas en festivales por género del espectáculo y tipo de público. 2007	90
Figura 42.	Representaciones programadas en salas por lengua del espectáculo y tipo de público. 2007	90
Figura 43.	Asistentes por tipo de entrada y tipología de programador. 2007	91
Figura 44.	Asistentes, recaudación, precio medio de la entrada y ocupación por tipo de público. 2007	91
Figura 45.	Aportación pública por asistentes y tipología del programador. 2007	92
Figura 46.	Agentes por tipología y Territorio Histórico. 2007	93
Figura 47.	Disponibilidad de sistemas iluminación, control, seguridad y acceso para minusválidos por tipología de agente. 2007	93
Figura 48.	Ingresos de los agentes por concepto del ingreso y tipología. 2007	94
Figura 49.	Gastos de los agentes por concepto del ingreso y tipología. 2007	94



Figura 50.	Empleo de los agentes de artes visuales por dedicación y tipología (trabajadores equivalentes a jornada completa).2007	95
Figura 51.	Exposiciones realizadas en las salas de exposiciones por Territorio Histórico. 2007	95
Figura 52.	Exposiciones realizadas en las salas de exposiciones por origen de los artistas. 2007	96
Figura 53.	Exposiciones realizadas en las salas de exposiciones por disciplina artística. 2007	96

3. INDUSTRIAS CULTURALES

Figura 54.	Número de empresas editoras privadas de la CAE. Serie temporal	97
Figura 55.	Empresas que editan en euskera según titularidad. 2008	97
Figura 56.	Proporción de empresas que editan en euskera por territorio. 2008	97
Figura 57.	Número de empleados de las empresas editoras privadas según actividad. Serie temporal	98
Figura 58.	Facturación de las empresas editoras privadas en el mercado interior (en miles de euros). 2008	98
Figura 59.	Cifra de facturación según canales de comercialización. 2008	99
Figura 60.	Producción editorial por Territorio Histórico. 2008	99
Figura 61.	Producción vasca de libros. 2007-2008	100
Figura 62.	Producción editorial por materias. 2008	100
Figura 63.	Producción de libros en euskera por temas. 2007-2008	101
Figura 64.	Títulos, ejemplares y tirada media. Serie temporal	101
Figura 65.	Libros inscritos en el ISBN por Territorio Histórico. Serie temporal	101
Figura 66.	Libros inscritos en ISBN publicados en euskera y traducidos al euskera. Serie temporal	102
Figura 67.	Frecuencia de lectura de libros. Serie temporal	102
Figura 68.	Tipología de lectores según frecuencia de lectura. Serie temporal	102
Figura 69.	Tipología de lectores según características sociodemográficas. 2007	103
Figura 70.	Población según el número de libros leídos al año. Serie temporal	104
Figura 71.	Libros comprados en el último año. Serie temporal	104
Figura 72.	Número de discográficas por Territorio Histórico. 2007	105
Figura 73.	Ingresos de las discográficas por concepto de ingreso. 2007	105
Figura 74.	Gastos de las discográficas por concepto del gasto. 2007	106



Figura 75.	Peso de las distintas líneas de negocio de las discográficas. 2007	106
Figura 76.	Trabajadores de las discográficas por dedicación (trabajadores equivalentes a jornada completa). 2007	106
Figura 77.	Referencias del fondo de catálogo y copias fabricadas. 2007	107
Figura 78.	Referencias editadas (novedades), copias fabricadas y vendidas. 2007	107
Figura 79.	Productoras por Territorio Histórico. 2007	108
Figura 80.	Productoras por tipología. 2007	108
Figura 81.	Productoras por año de inicio de actividad y tipología. 2007	109
Figura 82.	Productoras por tramo de ingreso y tipología. 2007	109
Figura 83.	Ingresos de las productoras por concepto del ingreso y tipología. 2007	109
Figura 84.	Gastos de las productoras por concepto del gasto y tipología. 2007	110
Figura 85.	Ocupados por dedicación y tipología de productora. 2007	110
Figura 86.	Producciones por tipología de productora. 2007	110
Figura 87.	Producciones según el género. 2007	111
Figura 88.	Producciones según el presupuesto de producción y tipología de productora. 2007	111
Figura 89.	Distribución de la financiación por agente financiador y tipología. 2007	112
Figura 90.	Participación de equipo vasco en las producciones por tipología de productora. 2007	112
Figura 91.	Indicadores de caracterización empresarial. Serie temporal	113
Figura 92.	Distribución del número de cines de la CAE según número de salas. Serie temporal	113
Figura 93.	Número de largometrajes exhibidos por Territorio Histórico. 2008	114
Figura 94.	Número de espectadores de cine por tipo de largometraje y Territorio Histórico. Serie temporal	114
Figura 95.	Recaudación en las salas de cine por tipo de largometraje y Territorio Histórico. Serie temporal	115
Figura 96.	Audiencia general de medios por Territorio Histórico. Serie temporal	116
Figura 97.	Promedio de difusión de los diarios en la CAE (número de ejemplares). Serie temporal	117
Figura 98.	Consumo promedio diario de radio y TV en la CAE (media de minutos sobre el total de la población) Serie temporal	117
Figura 99.	Audiencia de las cadenas de radio en la CAE (audiencia entre la población igual y mayor a 14 años). Serie temporal	118
Figura 100.	Audiencia de las cadenas de televisión en la CAE (audiencia entre la población igual o mayor a 14 años). Serie temporal	118
Figura 101.	Lectores de diarios en la CAE (lectores entre la población igual o mayor a 14 años). Serie temporal	119
Figura 102.	Lectores, televidentes y oyentes según género, Territorio Histórico y edad. Serie temporal	119



4. MIRADAS TRANSVERSALES

Figura 103.	Personas bilingües según su acceso a contenidos en euskera en Internet por territorio (multirespuesta). 2007-2008	121
Figura 104.	Empresas que editan en euskera en la CAE según titularidad. 2007	121
Figura 105.	Proporción de editores que editan en euskera por territorio. 2007	122
Figura 106.	Producción vasca de libros. 2007-2008	122
Figura 107.	Producción de libros en euskera por temas. 2007-2008	122
Figura 108.	Presencia del euskera en la producción editorial por materias. 2007	123
Figura 109.	Personas bilingües según sus prácticas culturales en euskera por territorio. 2007-2008	123
Figura 110.	Personas bilingües según el consumo de música vasca en el último trimestre por territorio. 2007-2008	124
Figura 111.	Personas bilingües según su asistencia a espectáculos de bertsolaris por territorio. 2007-2008	124
Figura 112.	Personas según el equipamiento cultural en el hogar por territorio. 2007-2008	125
Figura 113.	Personas según el equipamiento TIC en el hogar por territorio. 2007-2008	125
Figura 114.	Personas según el tipo de conexión de red por territorio. 2007-2008	126
Figura 115.	Tipo de conexión de red por capitales. 2007-2008	126
Figura 116.	Tipo de conexión de red por dimensión municipal. 2007-2008	126
Figura 117.	Personas según su acceso a Internet para realizar algún tipo de consumo cultural por territorio. 2007-2008	127
Figura 118.	Personas que utilizan Internet para realizar algún tipo de consumo cultural según sexo, edad, competencia lingüística y nivel de estudios por territorio. 2007-2008	127
Figura 119.	Personas según su acceso a contenidos culturales en Internet por territorio. 2007-2008	128
Figura 120.	Personas según el hábito de realización de actividades culturales en el último año por territorio. 2007-2008	129
Figura 121.	Indicadores básicos por territorio. 2007-2008	130

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la Biblioteca General del Gobierno Vasco:

<<http://www.euskadi.net/ejgvbiblioteca>>.



Edición: 1ª, mayo de 2010

© Comunidad Autónoma de Euskadi
Departamento de Cultura

Internet: www.euskadi.net

Edita: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastián, 1 - 01010 Vitoria-Gasteiz

Diseño y Maquetación: AIC, Gestión de Capital Intelectual S.A. - www.factoria-aic.com

ISSN: 1888-2285

Depósito Legal: VI-528-2007